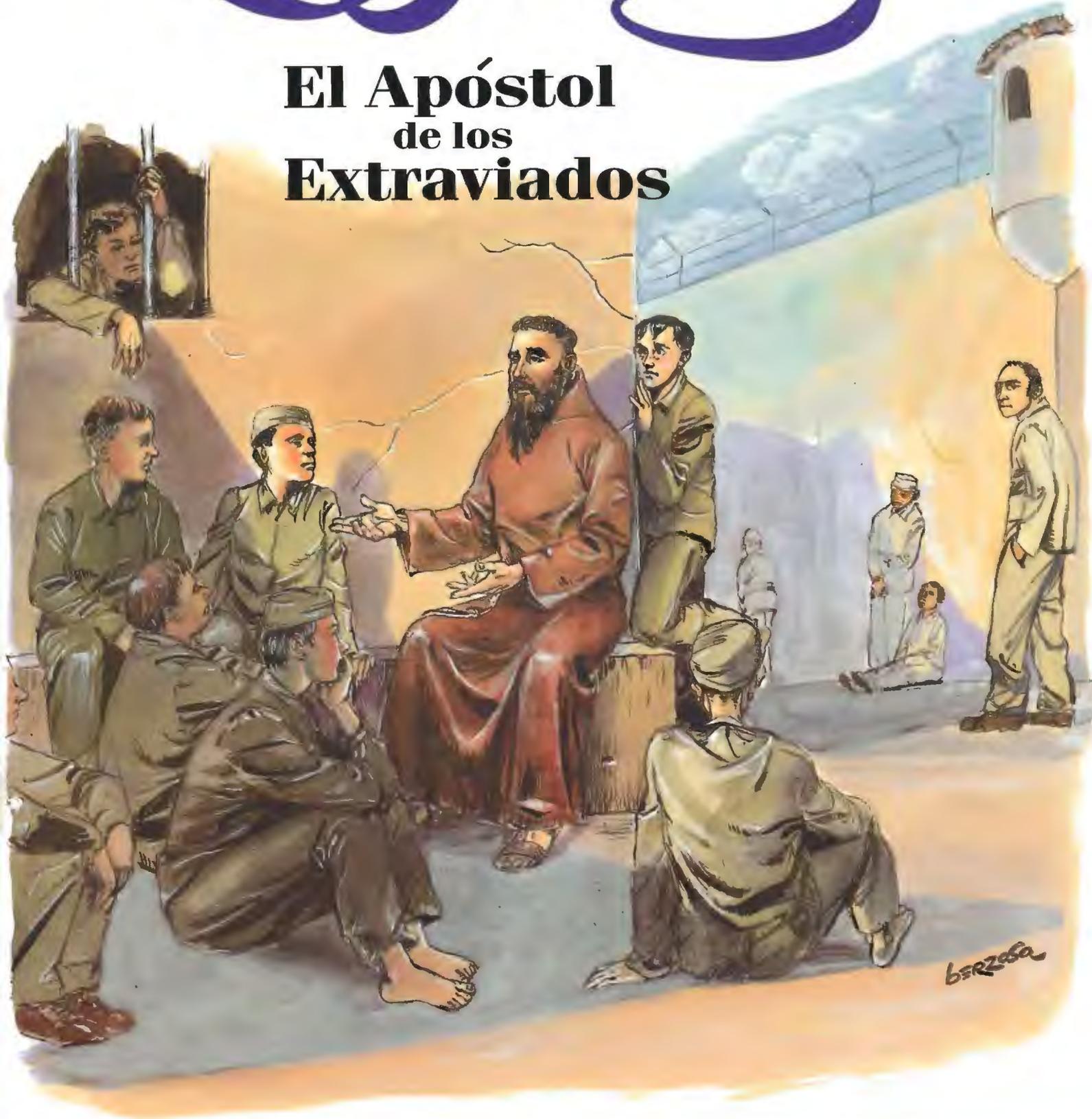


Luis Amigó

**El Apóstol
de los
Extraviados**





Luis Amigó

El Apóstol de los Extraviados

Redacción

Juan Antonio Vives Aguilera

Manuscrito

Miguel Berzosa

Dibujo

Miguel Berzosa

Maqueta

Philippe Schneider

Dirección

Terciarios Capuchinos
Casa General
Via Bernardo Blumenstihl, 28-36
I-00135 ROMA
Tel. (06) 305 59 31

Editor

Editions du Signe
B.P. 94
F - 67038 STRASBOURG cedex 2
Tel. 88 77 27 65



EDITIONS
DU SIGNE

© Editions du Signe
1992

ISBN 2-87718-097-2

Printed in Spain by Rotographik

Presentación

La venerable figura de Luis Amigó, **Apóstol de la juventud extraviada**, acrecienta día a día su merecida fama internacional, por su extraordinaria santidad y como inspirador de una nueva pedagogía integral al servicio de toda persona y más específicamente en favor de los jóvenes con problemas de conducta. Una educación basada en el amor misericordioso, conocimiento y respeto al alumno en clima de afecto y relación interpersonal, con estímulos y correcciones adecuadas, para el armónico desarrollo de todas las potencialidades en el ejercicio progresivo de su libertad.

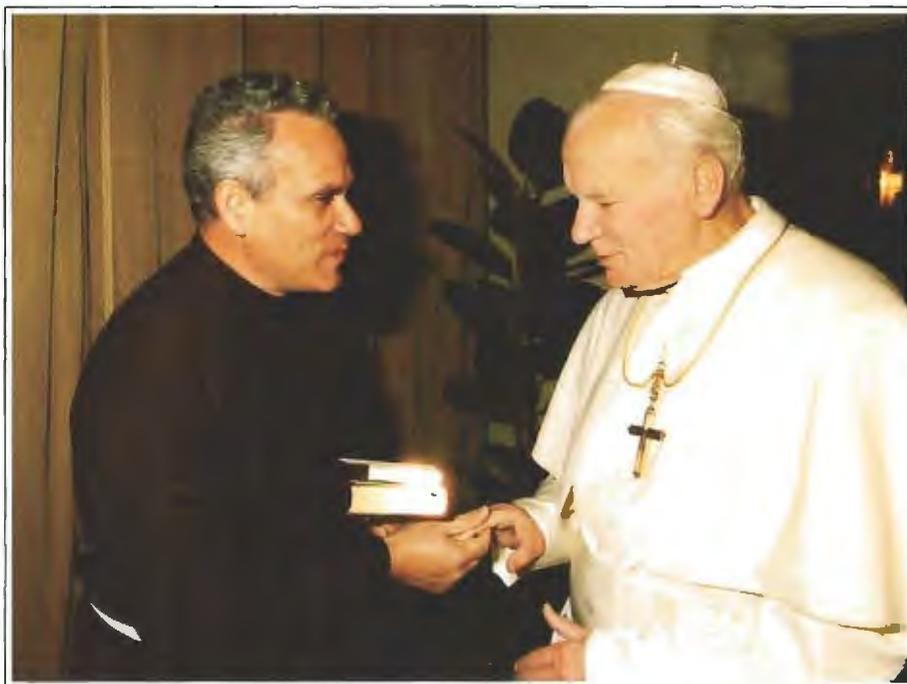
bién «Amigonianos»; así como Obispo de Solsona y de Segorbe en España.

Las páginas centrales, escritas con profusión de imágenes, son una nueva interpretación de Luis Amigó y de su obra. Explícitamente en sus hijos, los Amigonianos, constituidos por su Padre Fundador «zagales» de Jesucristo Buen Pastor, para trabajar apostólicamente en favor de la juventud desviada del camino de la verdad y del bien.

Siguiendo el mandato y ejemplo de su santo fundador, los Amigonianos salen al encuentro del joven de

bien... De ahí las contradicciones en que se debate constantemente, necesitado de una auténtica mano amiga que le oriente y acompañe en su caminar.

Luis Amigó, hermano y amigo de todos, apostó por los jóvenes, con preferencia por los más necesitados. Por esto tiene plena actualidad y sigue vivo en sus hijas e hijos Terciarios Capuchinos y en los múltiples seguidores de la rica espiritualidad y pedagogía amigoniana, que espera siempre en la capacidad de recuperación del joven caído. Por esto, como me dijo en cierta ocasión el Papa, la



Son ya numerosas las publicaciones sobre Luis Amigó y su obra. Incluso en diversos idiomas: español, inglés, francés, italiano, alemán, portugués... Pero nos faltaba una digna presentación de su vida en dibujos, escritos e imágenes, dedicada especialmente a los más jóvenes. Finalmente, esta iniciativa, repetidamente acariciada, es ya una feliz realidad.

En los dibujos figurativos podemos ver los rasgos fundamentales de su existencia como cristiano comprometido; religioso Capuchino ejemplar; fundador de las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia y de los Religiosos Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores, comúnmente llamados tam-

hoy, procurando dar respuestas válidas a sus múltiples problemas. Comprometiendo sus vidas con los más necesitados en: barrios marginados, centros de reeducación, comunidades terapéuticas, casas de familia, colegios de educación especial y protección... procurando siempre su progresiva reinserción social.

El joven, por naturaleza, es fácilmente influenciado por quien tiene una personalidad más fuerte, modas, medios de comunicación y sociedad en general, que no siempre le anima a fundamentar su vida en verdaderos valores, como: la verdad, la belleza, el sentido de vivir, la esperanza, la solidaridad, el trabajo en servicio a los demás, la justicia, la gratuidad, el

nuestra es «una grande misión», y nos exige fidelidad al propio carisma dentro de la Iglesia y del mundo, siendo fieles a Luis Amigó.

Cuanto hemos colaborado en la presente publicación, tan significativa en su global originalidad, nos sentimos satisfechos después de todos los esfuerzos realizados. Pues estamos convencidos de que será de grande provecho espiritual para cuantos jóvenes y adultos puedan disfrutar con su lectura, despertando en todos vivos deseos de imitar la atractiva ejemplaridad del Apóstol de los Extraviados.

FR. José Oltra, T.C.
Superior General.
Roma, 1992.

S

ignos de predilección

José María Amigó y Ferrer, el apóstol de los extraviados, nació en Masamagrell (Valencia - España) el 17 de octubre de 1854.

Era el año de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción y las tierras de Valencia sufrían el azote de la epidemia del cólera, que tenía como víctimas preferidas a las mujeres en estado.

Las gentes de Masamagrell miraban con afectuosa preocupación a Doña Genoveva, esposa del secretario del Ayuntamiento, residente desde hacía un año en el pueblo. Su estado de buena esperanza hacía presagiar lo peor.

Pero al final, las angustias se dispararon y la casa de los Amigó se llenó de alegría con el nacimiento de un varón, cuarto de los siete hijos del matrimonio.

Con el correr de los años, el Padre Amigó recordará con viveza las circunstancias que rodearon su nacimiento y se sentirá agradecido al Señor que le concedió nacer en un año mariano y le salvó junto a su madre de una muerte prematura. Eran los primeros signos de predilección de Dios en su vida.

Su padre Don Gaspar, hombre dicharachero, alegre y con un gran corazón, y su madre, Doña Genoveva, mujer delicada y tierna, prudente y sufrida, fueron sus primeros y principales educadores en la fe y se preocuparon de que recibiera la Confirmación cuando tenía tres años y la primera comunión a los once.

La infancia de José María discurreió alegre y tranquila en el hogar, entre el cariño de sus padres que lo distinguían en el afecto y entre los juegos propios de los niños. Sentía ya entonces una cierta inclinación a lo espiritual y le gustaba entretenerse haciendo altares e imitando al sacerdote en la celebración eucarística.

Trasladada su familia a Valencia a poco de nacer José María, empezó

éste a frecuentar, cuando tenía unos seis años, una academia católica en la que aprendió las primeras letras. Y yendo a clase un día acompañado del encargado de recoger a los niños le sucedió un hecho que se le quedó grabado en la memoria y le mostró una vez más la predilección que hacía él sentía el Señor: En una de las plazuelas que había camino de la escuela, la vaca de un lechero, embravecida por los gestos de algunos niños, arremetió contra ellos y fue a descargar su furia contra José María, el más pequeño y atemorizado de todos. El animal estuvo a punto de matarle, aunque, gracias a la protección del cielo, todo acabó en un gran susto y varias peladuras.

Poco después de la primera comunión, y dados los deseos que sentía por ser sacerdote, sus padres le matricularon en el Seminario de Valencia como alumno externo y fue

a partir de entonces cuando comenzó a frecuentar distintas Asociaciones católicas en las que aprendió que «no es posible amar a Dios sin amar también al hombre, su obra predilecta, ni es posible amar a éste con sinceridad, si se prescinde del amor de Dios». Cuanto más unido estaba a Dios tanto más cercano se sentía, el joven José María, a las necesidades de los demás. Y, acompañado de otros adolescentes, amigos suyos, dedicaba los ratos de ocio a los marginados de la sociedad. Iba a los hospitales para compartir con los enfermos su salud y alegría. Frecuentaba las barracas y alquerías de la huerta valenciana para participar a sus gentes y en particular a los niños y jóvenes, su saber y su fe. Y, sobre todo, se acercaba a las cárceles para consolar e instruir a los allí reclusos. ¡Eran los inicios del que luego sería gran apóstol de la juventud extraviada!



En la encrucijada

Los años pasan y la niñez y primera juventud de José María van quedando atrás. A los dieciséis años, queda huérfano de padre y nueve meses más tarde muere también su madre.

Al dolor familiar que supone la pérdida de sus seres más queridos, se une en el ánimo de José María una sensación de desconcierto ante la situación política y social del país. La revolución de 1868 obligó a la familia Amigó a emigrar de Valencia por un tiempo y la revuelta popular le afectó negativamente.

En tan críticas circunstancias aumenta en el joven José María el deseo que ya antes sentía de hacerse religioso.

Pero ¿qué camino seguir? Desde hacía tiempo venía rondándole la idea de ser cartujo. Le atraía la soledad y silencio de aquellos monjes, pero particularmente le atraía su total dedicación a la contemplación y alabanza del Señor. Seducido por el amor de Dios, José María quería dedicarse a él con todo su corazón y con todas sus fuerzas.

No era ese, sin embargo, el camino por el que quería Dios que le sirviera. Eran otros los planes que tenía el Señor sobre su vida. Y se los dio a conocer a través de su Director Espiritual, que le encaminó hacia un convento de capuchinos españoles que había al sur de Francia, en Bayona.

Las palabras del sacerdote tranquilizaron el ánimo de José María. Ya sabía donde tenía que ir. Pero no había encontrado aún la solución a todos los problemas: Su madre le había encomendado en el lecho de muerte el cuidado de sus dos hermanas menores y no podía partir sin confiar a alguien su tutela. La

solución no era fácil. Nadie parecía dispuesto a echarle una mano. El joven recurrió entonces a la intercesión de San Francisco y vistió el hábito de su Tercera Orden Seglar con la esperanza que el santo pusiera su granito de arena. Y la ayuda no se hizo esperar. Antes de un año todo estaba ya resuelto. Un anciano sacerdote se ofreció desinteresadamente a cuidar a sus hermanas. Ahora sí, que podía marchar ya a tierra extranjera dejando atrás

más, les había dicho que se iba a pasar ocho días de retiro espiritual en las cercanías de Valencia.

Entre la ilusión y el dolor, entre la alegría y la tristeza de José María fue cruzando el viejo vapor las aguas del Mediterráneo. Ya en puerto francés, un experto viajero que él y su amigo Manuel Tomás habían conocido en Valencia se comprometió a acompañarles hasta el convento de Bayona. Fue para ellos como un ángel enviado por Dios.

A la misma entrada del convento sintió aún José María la tentación de volverse atrás. Salió a recibirlos un religioso, tan humilde y pobremente vestido, que pensó se había equivocado de lugar y que aquella vida no era para él. A pesar de todo tuvo el valor de entrar y bien pronto pudo convencerse de que era justamente aquello lo que tantas veces había soñado. La pobreza en el vestir y la austeridad de vida estaban ampliamente superadas por el amor fraterno que se respiraba. A los pocos días se sentía como en su casa y ansioso por empezar el noviciado.

No era tanta, sin embargo, la ilusión del guardián del convento. Hacía poco que José María había superado unas fiebres intermitentes y su aspecto físico no se podía calificar de robusto. El buen Padre pensaba que aquella austeridad no era lo más conveniente para su salud y tenía poner en peligro la vida del joven. Cuando estaba ya decidido a despedirlo y mandarlo de nuevo a su casa, le hicieron cambiar de opinión las palabras del Maestro de novicios que intercedió por José María: «Démole una oportunidad, pues en todo caso es importante que sea él mismo quien se convenga de que esta vida no es para él».



casa y familia.

La consecución de los consiguientes permisos y visados fue más rápida de lo que se podía prever y casi sin darse cuenta se encontró José María en el puerto de Valencia abordando el barco que lo conduciría a Francia. El viaje no era largo.

Pero tres días dan mucho de sí para reflexionar. Y en el ánimo de José María se agolparon los más variados sentimientos. Sentía la alegría de ver más cercana cada vez la realización de su sueño. Pero no podía dejar de pensar en sus hermanas a las que, por no entristecer

Encuentro con Francisco

No habían pasado aún quince días de su llegada al convento de Bayona, cuando, el 12 de abril de 1874, José María viste el hábito capuchino y cambia su nombre de pila por el de Fray Luis de Masamagrell. Daba así inicio al noviciado.

Feliz y veloz pasó ese año en el que maduró más plenamente su vocación. Al principio sentía aún fuertemente la llamada a la Cartuja, pero en la medida que fue descubriendo la personalidad espiritual de Francisco de Asís, ese pensamiento fue desapareciendo.

Francisco, el poeta de la creación, el hombre que encontró a

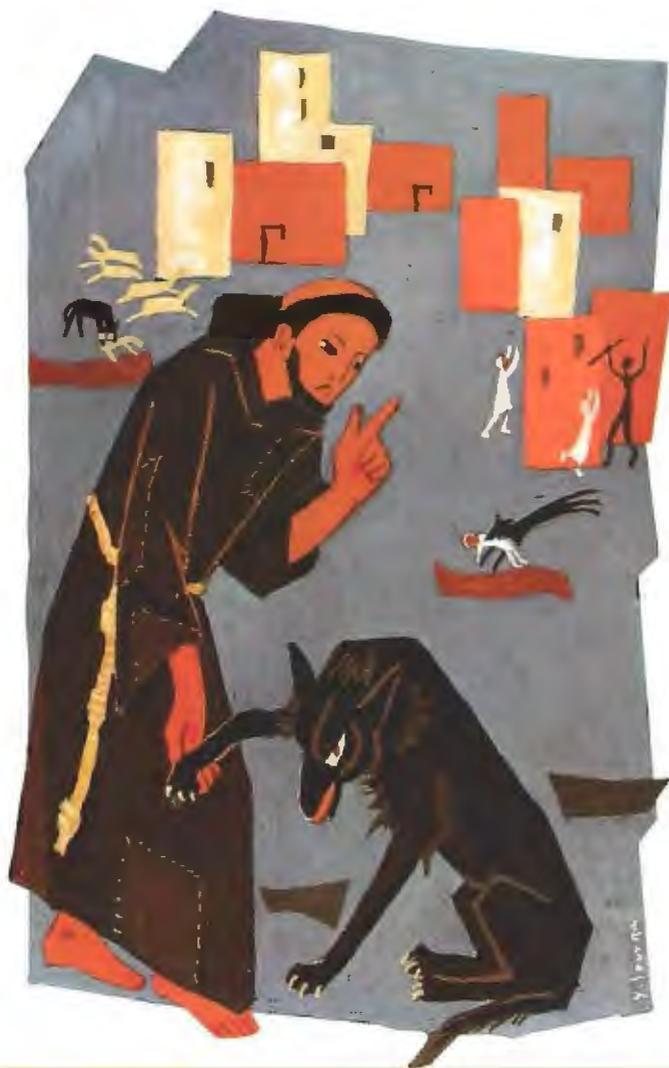
Dios al besar al leproso, le fascinó. Descubrió en él al hombre compasivo que lloraba con las penas de sus hermanos y gozaba con sus alegrías. Al apóstol misericordioso que buscaba con preferencia a los más pobres y necesitados para conducirlos con ternura a Dios. Y al misionero infatigable que supo salir de su tierra para anunciar a Cristo a todos los hombres. Las palabras del evangelio: «Cada vez que hicistéis esto con alguno de mis hermanos pequeños, lo hicistéis a mí», hechas vida y poesía en Francisco, animaron la maduración espiritual de Fray Luis de Masamagrell. Y, desde

entonces, también él quiso hacer de su vida un canto a Dios, buscando y acogiendo con ternura a los jóvenes extraviados, nuevos leproso de una sociedad que los marginaba.

Al finalizar el noviciado, el Padre Maestro, que le había tomado grande afecto por su integridad de vida y espíritu religioso, quiso retenerlo a su lado como ayudante, pero los superiores dispusieron que pasara con el resto de sus compañeros al coristado y se dedicase plenamente a proseguir los estudios teológicos que había iniciado en Valencia. La decisión de los superiores, aunque dolorosa, la recibió Fray Luis con ánimo amplio y alegre, pues vio reflejada en ella la voluntad de Dios, eje central de toda su vida espiritual.

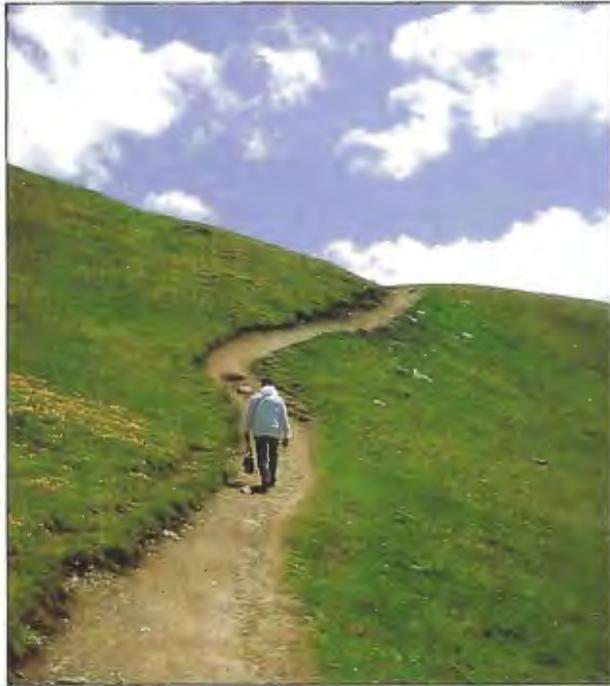
Y gozoso estaba, inmerso en los estudios y en la vida propia de aquella joven fraternidad, cuando un día recibió la inesperada visita del Padre Ambrosio de Benaguacil, antiguo conocido suyo, que vivía exclaustro desde 1835. Este capuchino, de ánimo batallador e ideas carlistas, había reunido en el Santuario de Nuestra Señora de Montiel, situado en su pueblo natal, un grupo de piadosas mujeres que se preocupaban de atender el culto de aquel centro mariano y, aunque no eran propiamente religiosas, llevaban una verdadera vida conventual.

Gracias a la favorable intervención de Fray Luis de Masamagrell, el Padre Ambrosio fue admitido de nuevo en la Orden Capuchina. Y fue tal el afecto y agradecimiento que este Padre guardó hacia el joven estudiante que un día le dijo emocionado: «*Chiquet, tu te encargarás de les meues monchetes*» (Joven, tu te encargarás de mis monjitas). Estas palabras, mitad testamento y mitad profecía, se hicieron realidad en la vida de Fray Luis al fundar la Congregación de Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia.



D

e regreso a casa



Cursando estaba Fray Luis, en Bayona, el segundo año de teología, cuando se empezó a correr por el convento el rumor de que pronto saldría hacia España una expedición capuchina.

El rumor, aunque de buena fuente, no parecía del todo creíble. Hacía ya cuarenta años que los religiosos habían sido expulsados de España por la «ley de Mendizábal» y el gobierno no se mostraba dispuesto a cambiar su política religiosa.

No obstante, en los planes de Dios, bastó la influencia de un humilde fraile, el limosnero del convento, para que aquel sueño fuese una gozosa realidad. Aprovechando la hospitalidad que le ofreció en Bayona un marqués amigo suyo, el fraile le pidió que intercediese para que los capuchinos españoles que estaban en Francia pudiesen fundar en Pamplona. Al mismísimo marqués, amigo personal del Presidente del gobierno, no le fue posible conseguir la fundación navarra, pero después de mucho tira y afloja se autorizó a los

capuchinos el reabrir su antiguo convento de Antequera.

Sin pérdida de tiempo se ultimaron detalles y se designó la comunidad que partiría rumbo a la patria. Entre ellos estaba el joven estudiante, Fray Luis de Masamagrell. La expedición se dividió en tres grupos para no llamar demasiado la atención. Y el viaje no fue ciertamente placentero. Además de

tener que cruzar toda España en trenes de tercera, los pobres frailes debieron afrontar las incomprendiones e insultos de las gentes que, por no haber visto religiosos en muchos años, los confundían con moros, con judíos y con toda una clase de seres extraños. En Córdoba, la situación llegó a su punto más fuerte cuando unos mozalbetes, confundidos por los hábitos que vestían los religiosos, se dijeron: «¡Chicos, qué bichos son éstos! ¿Queréis que vayamos y les demos una puñalada?».

Por fin, después de todas esas peripecias, de las que llegaron a pensar que no saldrían con vida, los religiosos llegaron sanos y salvos a Antequera en vísperas de San José del año 1877. Pero aquí no eran menores las dificultades que les esperaban. El pueblo miraba con recelo y hasta con temor a sus nuevos vecinos. Sin embargo éstos, con grande habilidad, se fueron ganando palmo a palmo el terreno. Hacía falta reconstruir el convento y encargaron las obras al maestro albañil de ideas más iz-

quierdistas, quien acabó confesándoles: «Cuando ustedes me llamaron vine con prevención pues nos los habían pintado como inquisidores y matones, pero he visto que ustedes son todo amabilidad y caridad para con los demás, y por ello les digo que no teman ustedes a nada ni a nadie pues mi cuadrilla y yo estamos dispuestos a defenderles aunque sea con nuestras vidas».

Captadas poco a poco las simpatías de la gente, pudieron por fin los buenos religiosos ejercer con verdadero fruto su apostolado, anunciando con la palabra y con el ejemplo a Cristo. El superior de la comunidad, el P. Esteban de Adoain, se hizo famoso por sus predicaciones y cuentan las crónicas que, en un sermón que dió en la plaza del pueblo al mes de llegar los religiosos, se reunieron unas quince mil personas a escucharle.

Entre tanto, Fray Luis de Masamagrell junto a sus jóvenes compañeros continuó los estudios de teología y al año siguiente, exactamente el 15 de julio de 1878 fue ordenado de Subdiácono en Málaga. Unos meses más tarde de este acontecimiento, y como prueba, del celo apostólico que sentía ya entonces por el prójimo más pobre y marginado, hizo a la Santísima Virgen un *Voto* por el que renunciaba a todos sus merecimientos en favor de las almas más necesitadas.

Contento y feliz estaba pues nuestro Fray Luis finalizando en Antequera sus estudios, cuando dispone el Señor que recoja sus pocas cosas y se meta de nuevo en camino. Esta vez irá al norte de España, a un antiguo convento de Alcantarinos situado en Montehano.

El obispo de Santander, don Vicente Calvo y Valero, había recibido en donación el viejo convento y lo ofreció generosamente a los capuchinos. Era el mes de enero de 1879.

A l servicio de los demás

El 19 de enero de 1879, tras un cansino viaje, los capuchinos llegan a Montchano, donde D. Vicente Calvo y Valero, que dirigía personalmente los trabajos de restauración, los recibió como un padre.

Bien pronto, se ganó Fray Luis de Masamagrell las simpatías de aquel venerable y sencillo obispo, que se ofreció a ordenarle cuando decidiese.

El 8 de marzo de ese mismo año recibió, pues, Fray Luis el Diaconado en Santoña junto con otros seminaristas de la diócesis. Pero quiso el señor obispo que su ordenación sacerdotal se desarrollase en una ceremonia más íntima y familiar y fijó para ello el 29 de marzo siguiente en la recogida iglesia del Convento.

La víspera de ese día, cayeron en cuenta los frailes que no tenían cinta para atar las manos del nuevo sacerdote durante el rito de ordenación. Fue el propio Fray Luis quien, como último recurso, se dirigió al convento de clarisas de Escalante y las buenas religiosas lo más apropiado que encontraron fue un lazo de seda, de color café, que pendía de un ramo. ¡Quería el Señor que, aún en tan solemne acontecimiento, brillara en su vida la pobreza franciscana!

Unos días más tarde, el 4 de abril, celebró en la misma iglesia del Convento su primera misa. Fue también una celebración sencilla e ínti-

ma, en la que ni tan siquiera hubo música. Pero resultó muy solemne por la devoción con que el nuevo sacerdote celebró los sagrados misterios. El Padre Luis estaba verdaderamente feliz. El Señor le concedía celebrar su primera eucaristía en la fiesta de la Virgen de los Dolores, el gran amor mariano de su vida.

Sabedor de que el sacerdocio es una vocación de servicio, el Padre Luis no se reservó para sí el regalo que Dios le había hecho, sino que lo puso desde el primer momento a disposición de los demás. Recién ordenado, empezó a predicar por los pueblos de la montaña. Y en el de Soano fueron tales las palabras que puso el Señor en su boca, que, al terminar, una sencilla mujer que lo escuchaba exclamó emocionada: «Bendito el vientre que te concibió».

Pero ya desde entonces, su pasión predilecta fue el mundo de la juventud y de la marginación. Con paciente pedagogía, Dios le iba mostrando así el camino que le tenía trazado y lo iluminaba con nuevos signos.

Con el fin de colaborar a la cristiana educación de la juventud de Escalante, el Padre Luis había fundado en la parroquia una Congregación de Luises y otra de Hijas de María. Y un día, mientras dirigía a estos jóvenes unos ejercicios espirituales, se presentaron precipitada-

mente las autoridades del pueblo. La noche anterior alguien había dejado abandonado en la puerta del Convento un recién nacido y tanto el cura como el alcalde querían que fuese este bautizo el primero que realizara el joven sacerdote. El hecho de bautizar a aquel niño e imponerle los nombres de **Jesús, María, José** no tuvo entonces demasiado significado para el Padre Luis, pero con el tiempo descubrió en ello un primer anuncio de la fundación que después hizo de las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, dedicadas preferencialmente a la educación de las niñas huérfanas y desorientadas en la vida.

Otro de los ministerios a que se dedicó con todo entusiasmo el Padre Luis, recién ordenado sacerdote, fue la visita y asistencia a los encarcelados del vecino penal del Dueso, en Santoña. El impacto que recibió la primera vez que entró en él fue ciertamente negativo. Reinaba allí una gran frialdad espiritual. El sacerdote decía la misa fuertemente protegido y los pocos asistentes estaban como ausentes.

Con la pedagogía propia de Francisco de Asís, entretijada de acogida cariñosa, de trato afable y llano, y de una gran comprensión y misericordia, el Padre Luis se fue ganando el corazón de los pobres presos y pudo ejercer con ellos un verdadero apostolado. Pasado el tiempo, hasta el ambiente del penal cambió completamente y para él era un placer recrearse allí. Sin embargo, había algo que le continuaba preocupando. En medio de aquellos encarcelados adultos se encontraban también algunos adolescentes a quienes el ambiente iba pervirtiendo cada vez más.

— ¿No sería posible hacer algo por estos jóvenes?, se preguntaba el Padre Luis. Y a partir de entonces fue madurando la idea de fundar una Congregación dedicada a la reforma de la juventud extraviada.



Entre la gente

El excesivo trabajo apostólico acabó por debilitar la naturaleza del Padre Luis y el superior, preocupado por su salud, decidió enviarlo a veranear a Escalada con una familia de bienhechores.

Los aires burgaleses sentaron muy bien al enfermo y cuando se encontraba ya bastante repuesto, recibió obediencia de sus superiores para trasladarse cuanto antes al Convento de la Magdalena, en Masamagrell, a donde había sido destinado.

El 2 de agosto de 1881 divisaba de nuevo el Padre Luis los naranjales de su querida tierra valenciana. Antes de llegar a la capital, subió al tren para darle una anticipada bienvenida su amigo Guzmán Guallar, compañero inseparable de su apostolado juvenil en cárceles y hospitales. En la estación central le esperaban muchos de sus familiares y amigos. Pero el momento más emocionante del recibimiento se produjo ya en casa, cuando pudo abrazar de nuevo a sus hermanas, de quienes se había despedido para ocho días, que resultaron ser ocho años.

Al día siguiente de su llegada, celebró la misa, rodeado de su familia en el camarín de la Virgen de los Desamparados. Era la primera que celebraba en Valencia y en presencia de sus seres queridos. El 6 de agosto, marchaba a su nuevo convento. El primer cargo que le confiaron aquí los superiores fue el de ayudante del maestro de novicios, pero poco después le encargaron también de la Tercera Orden Franciscana Seglar. Y fue precisamente este apostolado el que marcó la personalidad del Padre Luis en esta etapa de su vida.

Impulsado por un gran celo apostólico, se dedicó con todas sus fuerzas a recorrer los pueblos de la

comarca dando nuevo impulso espiritual a las Congregaciones terciarias ya existentes y fundando otras nuevas en los pueblos que aún no la tenían. Su vida se caracterizó entonces por un saber estar entre la gente, iluminando su vida y su quehacer con el mensaje evangélico de Francisco.

A su crecimiento espiritual, unían aquellos terciarios un mayor y generoso compromiso apostólico en favor de los necesitados. La atención



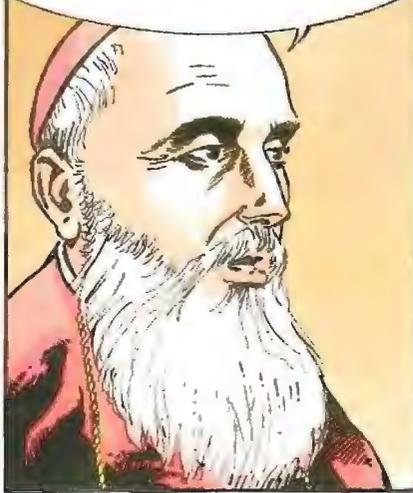
a enfermos, la catequesis, alfabetización y asistencia material a las clases humildes, eran algunas de las obras de misericordia preferidas por ellos. Un grupo de los más comprometidos unió sus esfuerzos al Padre Luis y juntos se acercaban asiduamente a la cárcel de Valencia para consolar, atender y evangelizar a los presos. Ellos mismos se preocupaban de colaborar a la reinserción social de los encarcelados cuando salían en libertad.

Pronto floreció, pues, con renovada vitalidad el espíritu franciscano seglar por los pueblos de Valen-

cia. La fama del Padre Luis se extendía y bastaba una indicación suya para que aquellos terciarios franciscanos se encontraran en grandes manifestaciones de fe. En el pueblo de Alboraya su predicación logró superar las fuertes diferencias que desde hacía tiempo mantenían el cura y el alcalde, y que tenían dividida a la población en dos bandos irreconciliables. Cuentan las crónicas que, con gran habilidad, consiguió el joven capuchino que tanto uno como otro asistieran a la función de la Tercera Orden, y al terminar el sermón, el párroco y el alcalde, conmovidos por las palabras escuchadas al Padre Luis, se levantaron espontáneamente y se fundieron en un amistoso abrazo entre la alegría de los asistentes.

Fruto maduro del trabajo apostólico con los seglares franciscanos fue un gran despertar vocacional hacia la vida religiosa. Y ello impulsó al Padre Luis a realizar las fundaciones que desde tiempo antes le venía inspirando el Espíritu. El mismo nos lo cuenta así: «El progreso siempre creciente de la Tercera Orden Seglar y el deseo de mayor perfección de algunas almas que querían consagrarse a Dios, me impulsaban ya mucho tiempo a intentar la fundación de Religiosas Terciarias Capuchinas. Algún tiempo después, y considerando lo mucho que debía agradar al Señor el progreso siempre creciente de la Tercera Orden, le ofrecí redoblar mis esfuerzos y trabajos para dilatarla más y más; y al momento pasó por mi mente y se me fijó la idea de completar la obra con la fundación de una Congregación de Religiosos Terciarios que se dedicasen en los penales al cuidado y moralización de los presos».

CUANTO HE SOÑADO EN IR DE MISI-
NERO POR AQUELLAS TIERRAS. PERO
ESTA VIEJA MÁQUINA DE MI CUERPO
SE DESCOMPONE CADA DÍA MÁS.
PRESIENTO QUE EL SEÑOR YA ME
LLAMA A MI ÚLTIMO VIAJE



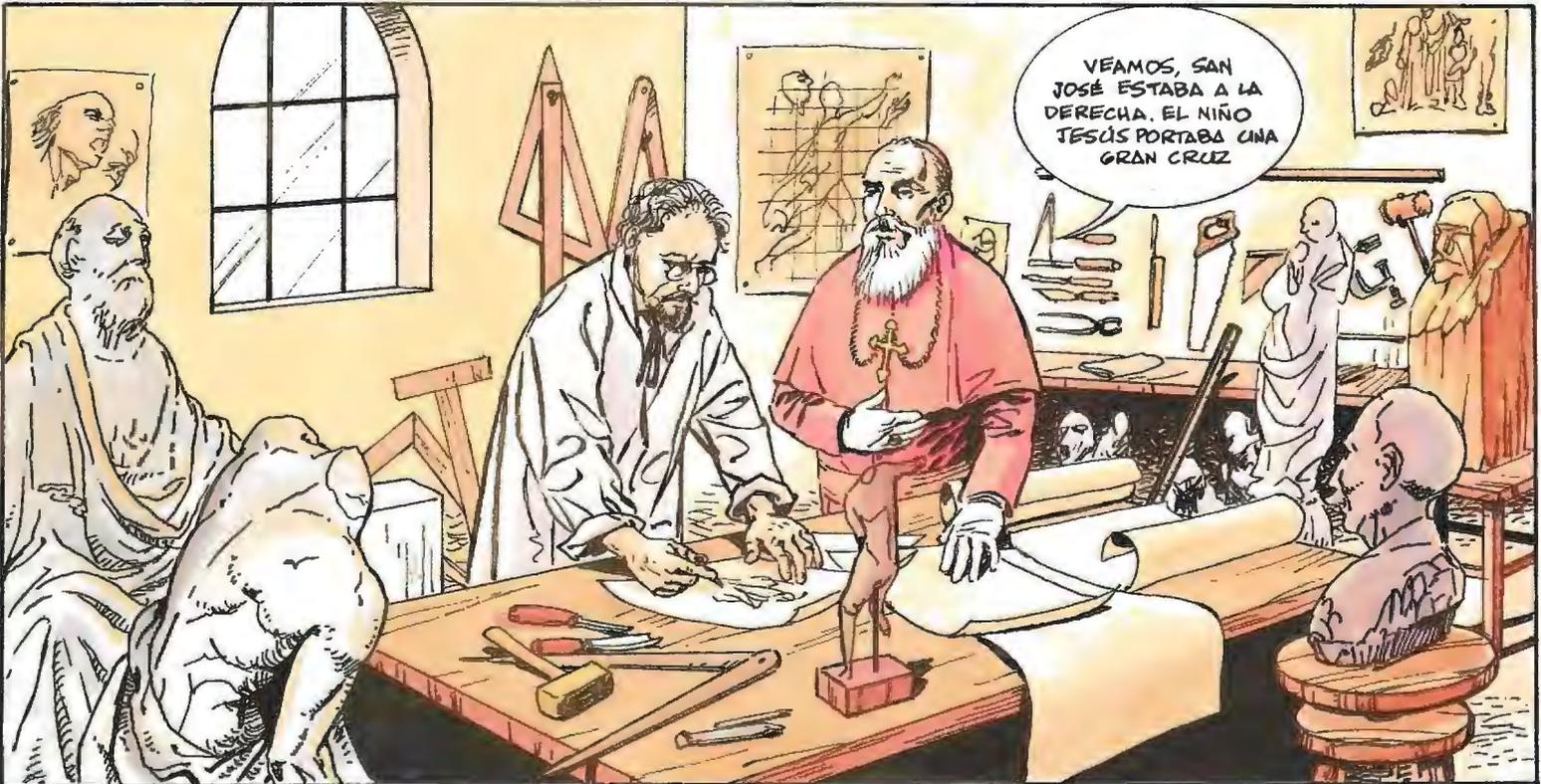
MUY ANCIANO Y DELICADO DE SALUD, MONSE-
ÑOR LUIS CONTINÚA CON PLENA ACTIVIDAD.
CULMINA UNO DE SUS DESEOS, LA CONSTRUC-
CIÓN DE UN TEMPLO A LA SAGRADA FA-
MILIA EN EL ASILO DE MASAMAGRELL



LA IMAGEN ESCULTÓRICA QUE
DESEO APARECE EN UNA ESTAMPA
QUE GUARDABA, PERO PERDÍ
HACE TIEMPO



VEAMOS, SAN
JOSÉ ESTABA A LA
DERECHA. EL NIÑO
JESÚS PORTABA UNA
GRAN CRUZ



SON HERMOSOS, PERO...
SI TUVIERA AQUELLA
ESTAMPITA

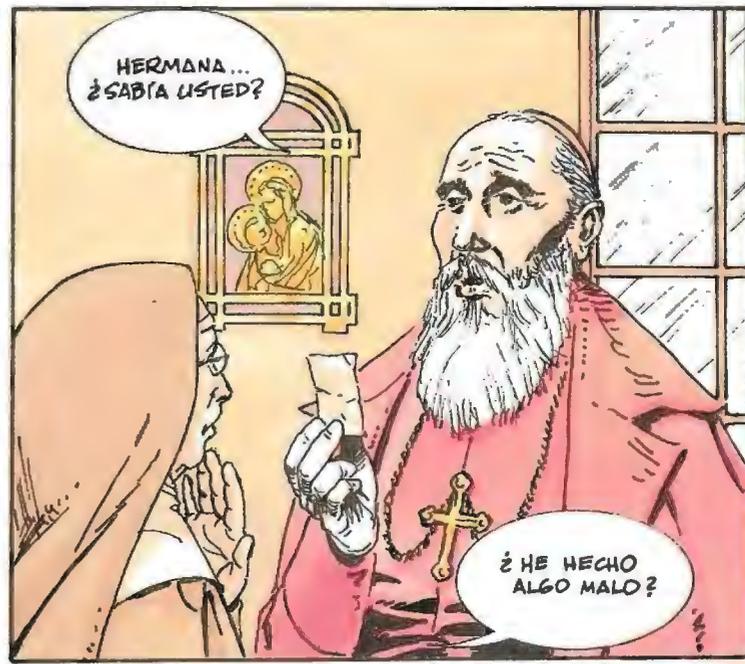


UN DÍA, EN
EL PALACIO
EPISCOPAL

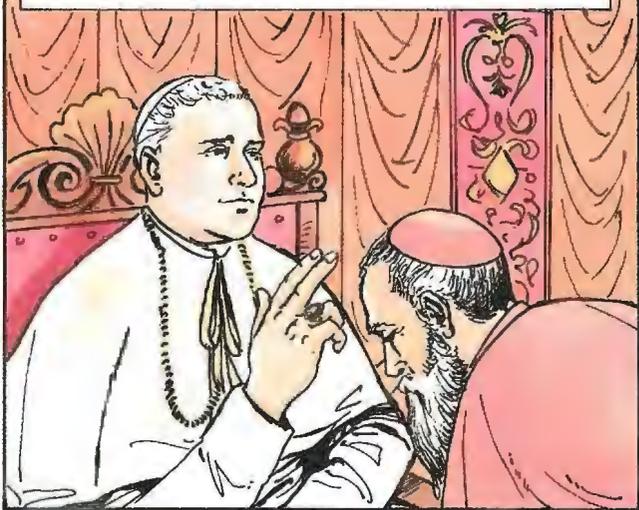


¿QUÉ ES
ESTO?

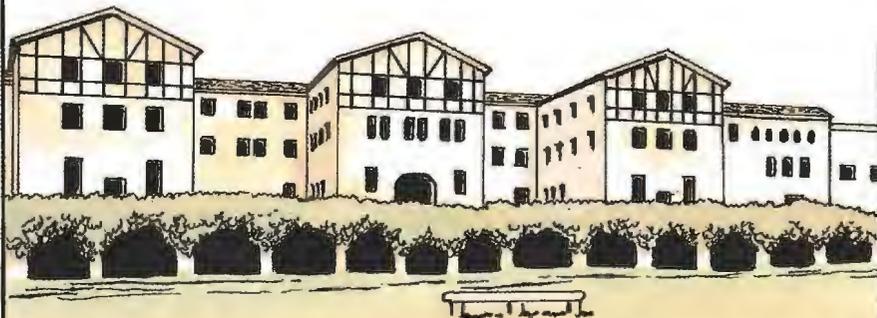




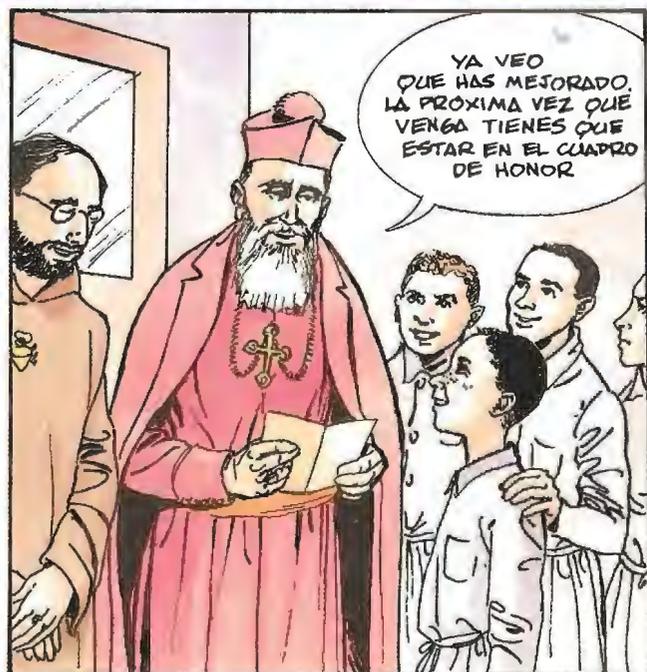
INCLUSO, EN UN VIAJE A ROMA, SE POSTRA A LOS PIES DEL PAPA PRESENTÁNDOLE SUS RELIGIOSOS TERCARIOS Y SU OBRA DE CORRECCIÓN PATERNAL



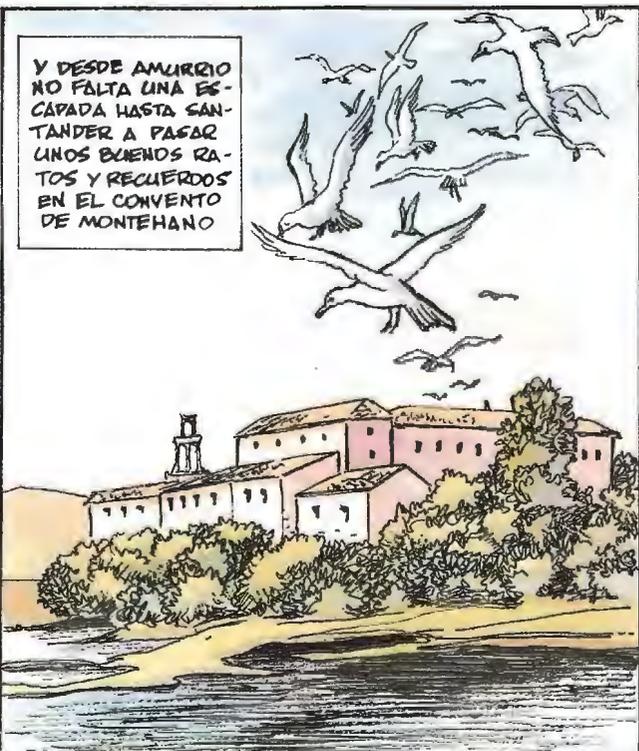
EL PRIMER REFORMATARIO AL SERVICIO DE LOS TRIBUNALES TUTELARES DE MENORES ES LA CASA DEL SALVADOR DE AMURRIO (ALAVA). NACIÓ DE LA INICIATIVA DE UN GRUPO DE BIENHECHORES BILBAINDOS QUE SE COMPADECEN DE LA SITUACIÓN DE LOS NIÑOS EN LA CÁRCEL. SU DIRECCIÓN ES ENCOMENDADA A LOS RELIGIOSOS TERCARIOS CAPUCHINOS



SE TRATA DEL MÁS MODERNO CENTRO DE REEDUCACIÓN QUE EXISTE. TALLERES, CAMPOS DEPORTIVOS, LABORATORIO... MONSEÑOR AMIGO VISITA, CADA VEZ QUE PUEDE, ESTE REFORMATARIO



YA VEO QUE HAS MEJORADO. LA PRÓXIMA VEZ QUE VENGA TIENES QUE ESTAR EN EL CUADRO DE HONOR



Y DESDE AMURRIO NO FALTA UNA ESCAPADA HASTA SANTANDER A PASAR UNOS BUENOS RATOS Y RECUERDOS EN EL CONVENTO DE MONTEHANO



Y VISITAR EL PENAL DE SANTAÑA

SI HUBIERA SABIDO QUE VENÍAIS OS HUBIESE PREPARADO UN RECIBIMIENTO

OS AGRADEZCO, PERO EN ESTE LUGAR SIEMPRE HE TENIDO LAS PUERTAS ABIERTAS



CUANTOS RECUERDOS ME TRAEN ESTOS MUROS. ME PARECE QUE ESTOS DICHADOS SON LOS MISMOS DE ENTONCES



HABÍA AQUÍ UN RECLUSO... ABILLO. ESTABA CONDENADO A PERPETUIDAD. TIENE QUE SER MUY VIEJO

¿ABILLO? NO ME SUENA... ¡SARGENTO!



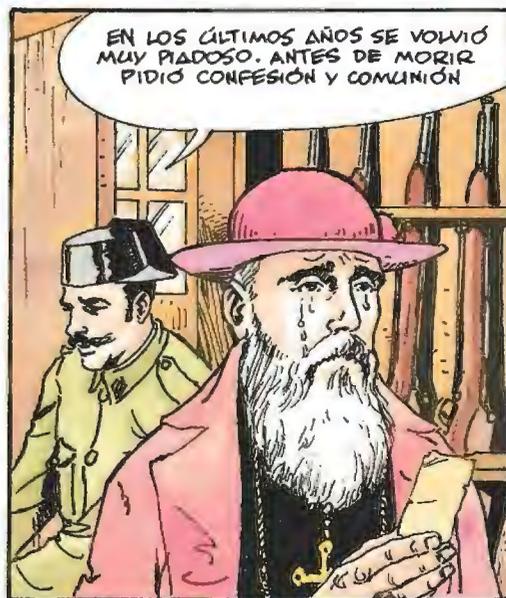
MURIÓ HACE ALGUNOS AÑOS. PRECISAMENTE AQUÍ TENEMOS SUS COBAS. NO SABEMOS A QUIÉN ENVIARSELAS



SUS POBRES HARAPOS. ABILLO... ME PARECE QUE LE ESTOY VIENDO



¡DIOS MÍO! ESTA ESTAMPA... YO LA CONOZCO



EN LOS ÚLTIMOS AÑOS SE VOLVIÓ MUY PIADOSO. ANTES DE MORIR PIDIO CONFESIÓN Y COMUNIÓN



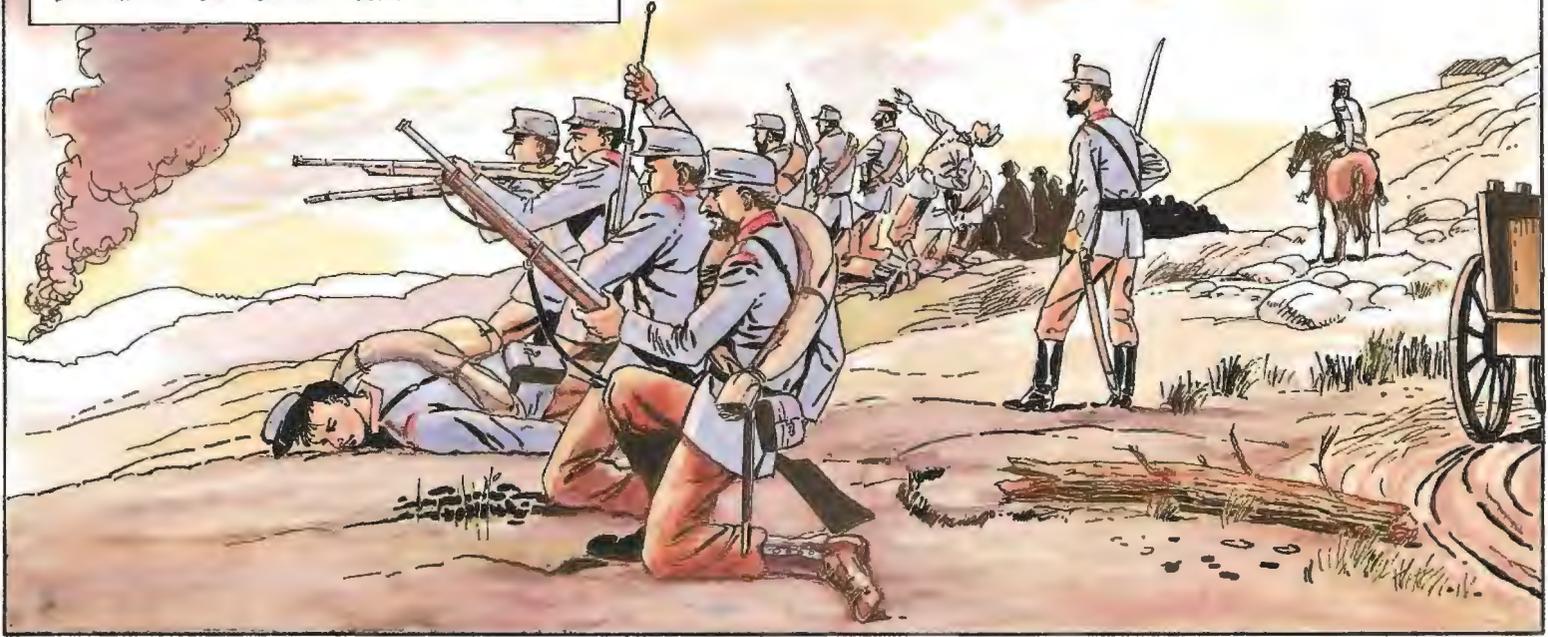
DEBIDO A SU BRILLANTE LABOR APOSTOLICA SE RUMOREA SU TRASLADO A ZARAGOZA O GRANADA. PERO POR ENTONCES QUEDA VACANTE LA DIOCESIS DE SEGORBE. EL SIERVO DE DIOS ELIGE ESTA ÚLTIMA, Y ASÍ VUELVE A ESTAR CERCA DE SUS QUERIDOS TERCIARIOS



EN SEGORBE, DE VEZ EN CUANDO, RECIBE LA VISITA DEL SUPERIOR GENERAL DE LOS TERCIARIOS Y SUS CONSEJEROS

SUS HIJOS E HIJAS EXTENDIDOS POR TODO EL MUNDO RECLAMAN SU PRESENCIA. ESTARÍAN COMPLACIDOS DE VERLE EN COLOMBIA, VENEZUELA O ARGENTINA. LE PREPARAMOS UN VIAJE. DECÍASE PADRE FUNDADOR

LA SITUACIÓN EMPEORA. AQUEL AÑO ESTALLA LA SEGUNDA GUERRA CARLISTA QUE PARTIRÍA ESPAÑA EN DOS BANDOS DURANTE CUATRO AÑOS



UN AÑO MÁS TARDE, GRACIAS A DON FRANCISCO MONTEJA NO SOLUCIONA EL MANTENIMIENTO DE SUS HERMANAS. YA NADA LE IMPIDE INGRESAR EN LA CARTUJA



ASÍ, EN MARZO DE 1874 EN EL PUERTO DE VALENCIA

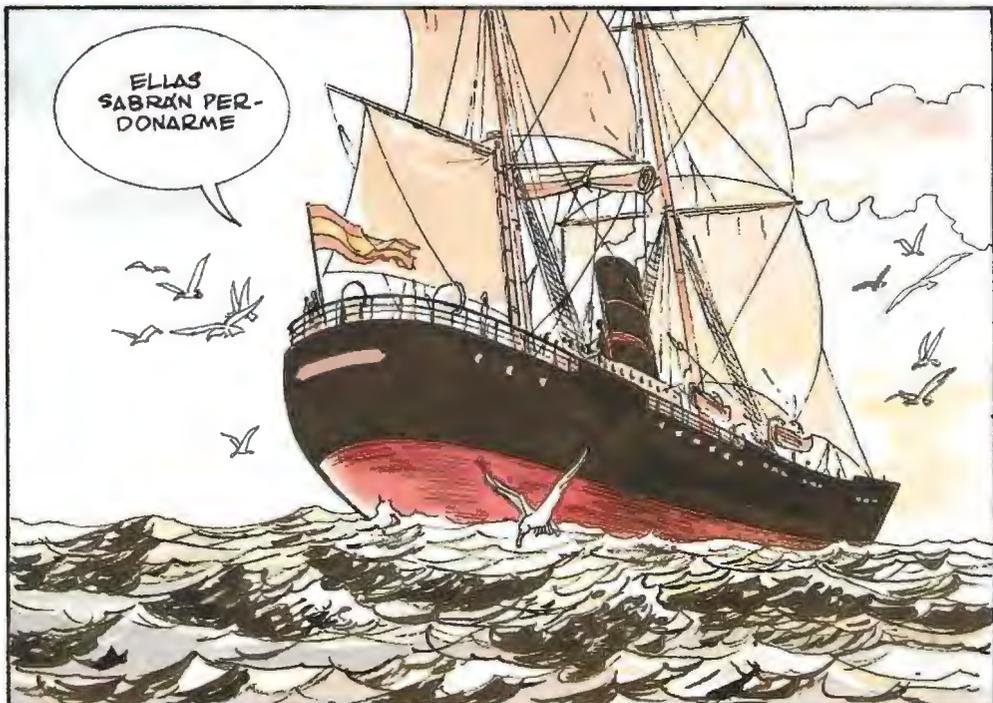


TUS HERMANAS AÚN CREEN QUE TE ASIENTAS UNOS DÍAS ¿NO LES HAS DICHO..?

NO HE TENIDO VALOR



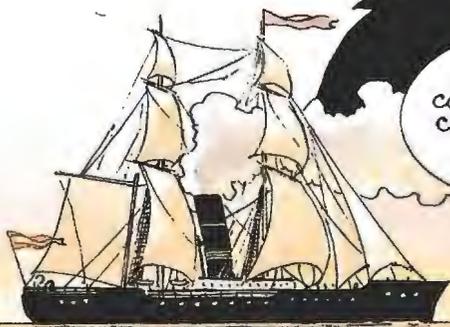
ELLAS SABRÁN PERDONARME



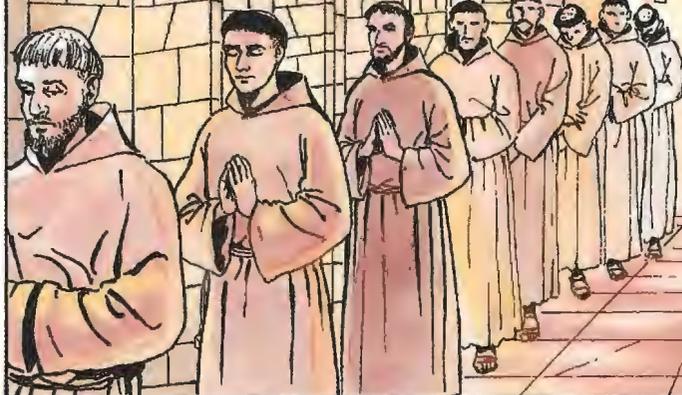
SU DECISIÓN ESTÁ BIEN TOMADA. NO IRA A LA CARTUJA SINO A BAYONA, SEGÚN CONSEJO DEL PADRE LLOPART



ACUDE AL CONVENTO DE CAPUCHINOS EN BAYONA



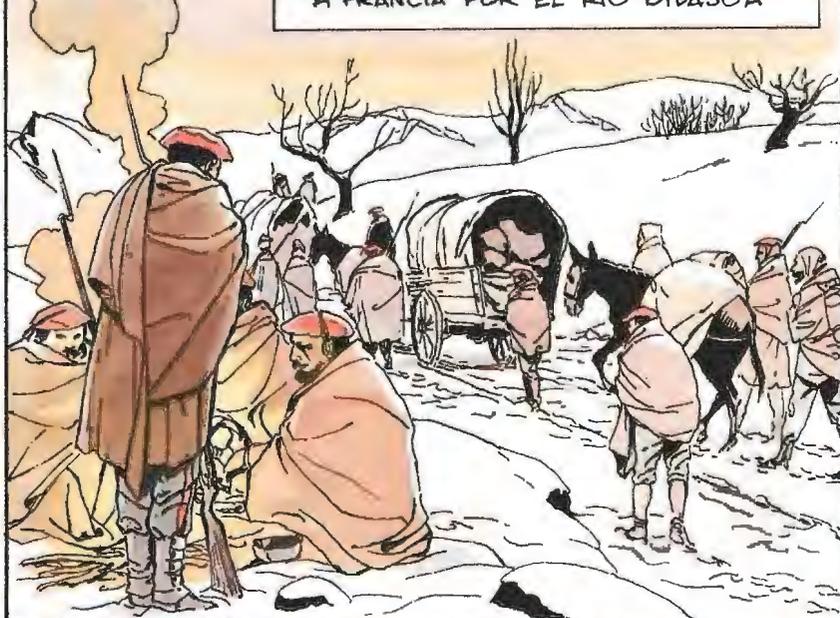
TENÍA RAZÓN EL PADRE LLOPART. ES UN CONVENTO DE ESPAÑOLES DONDE JOSÉ MARÍA SE ENCUENTRA COMO EN CASA



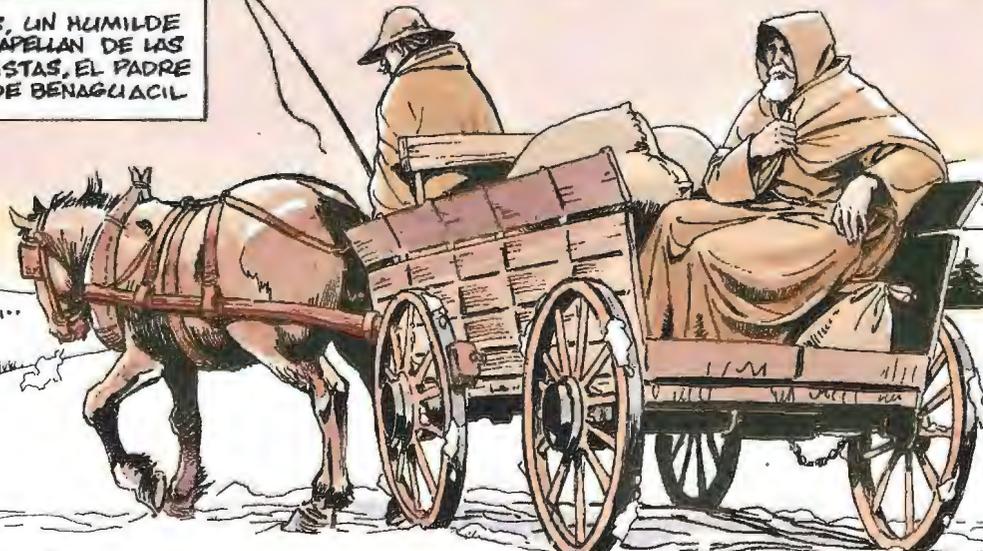
EN ESTE CONVENTO JOSÉ MARÍA ENCUENTRA LA PAZ Y LA ESPIRITUALIDAD. ESTUDIA LOS PRIMEROS AÑOS ECLESIÁSTICOS Y PROFESA SU VOCACION RELIGIOSA. DESDE ENTONCES TOMA EL NOMBRE DE LUIS



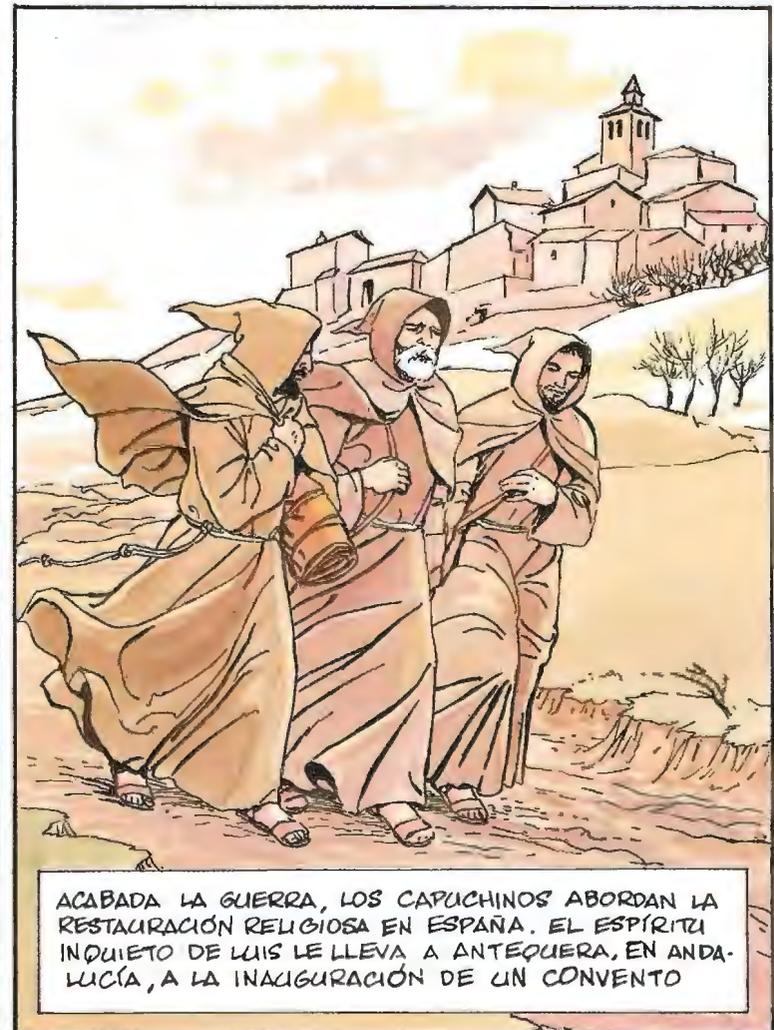
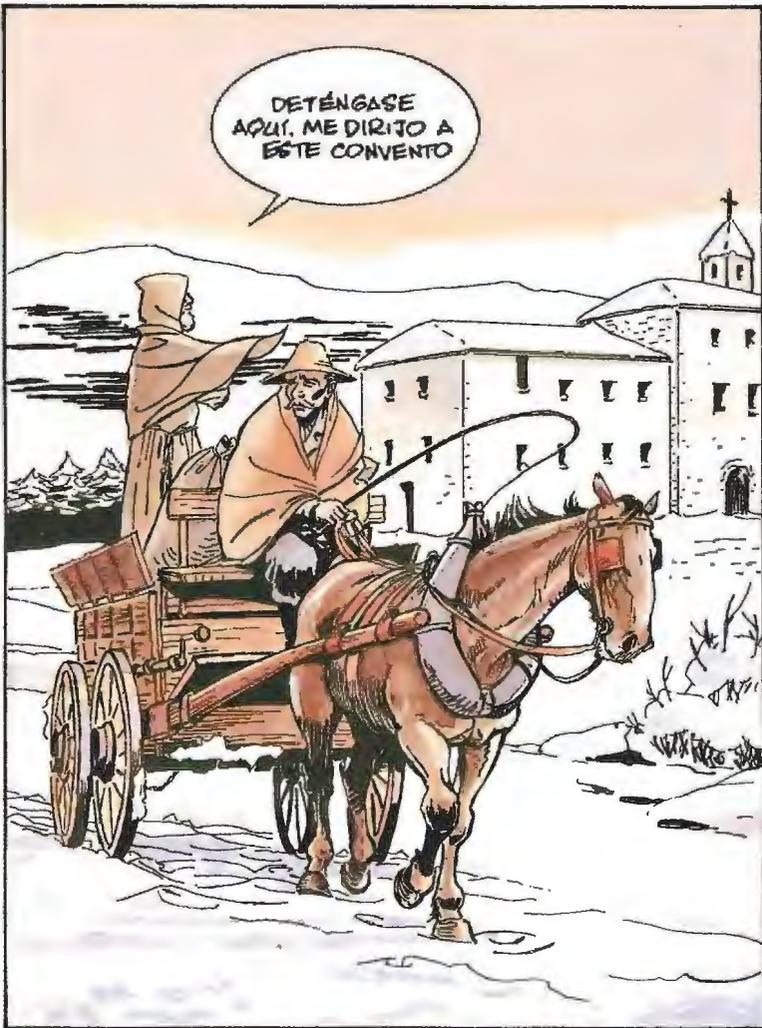
EL INVIERNO DE 1876 ES MUY DURO. EL EJÉRCITO CARLISTA LIBRA SUS ÚLTIMAS BATALLAS. LOS VENCIDOS PASAN A FRANCIA POR EL RÍO BIDASOA



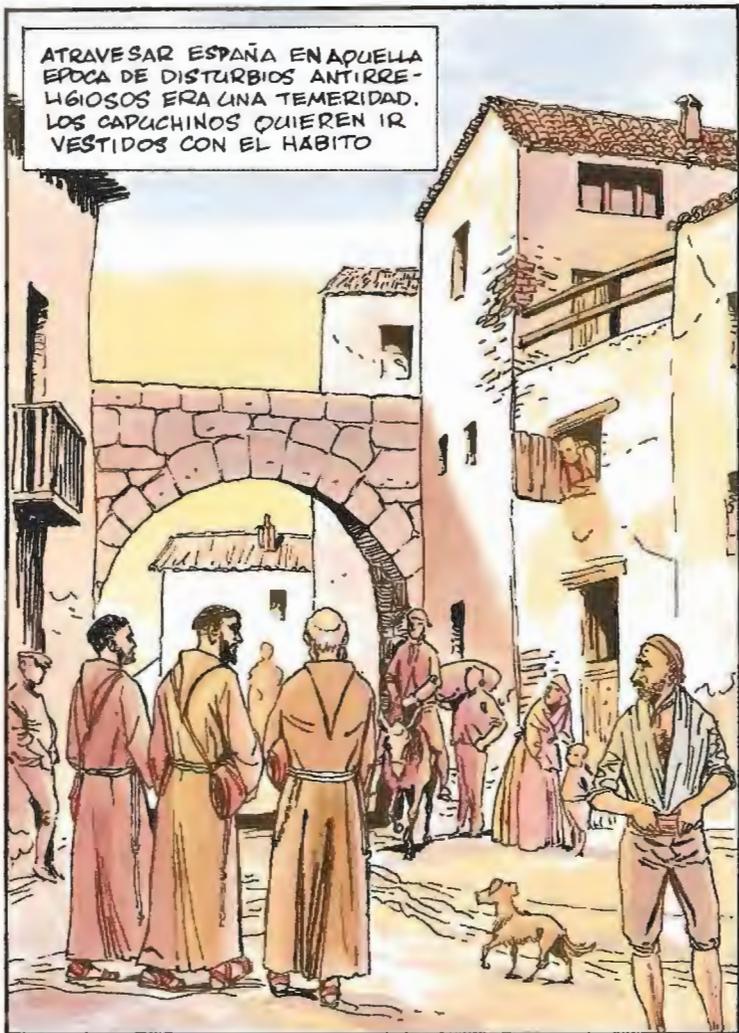
ENTRE ELLOS, UN HUMILDE CAPUCHINO, CAPELLÁN DE LAS TROPAS CARLISTAS, EL PADRE AMBROSIO DE BENAGUACIL



BERZOSA

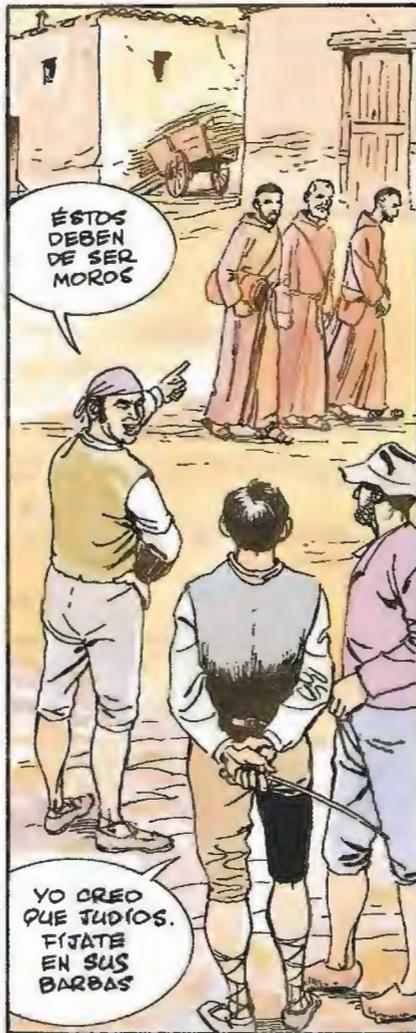


ATRAVESAR ESPAÑA EN AQUELLA
ÉPOCA DE DISTURBIOS ANTIRRE-
LIGIOSOS ERA UNA TEMERIDAD.
LOS CAPUCHINOS QUIEREN IR
VESTIDOS CON EL HABITO



ÉSTOS
DEBEN
DE SER
MOROS

YO CREO
QUE JUDÍOS.
FÍJATE
EN SUS
BARBAS



LO SABREMOS
DE UNA VEZ
POR TODAS



SOMOS RELIGIOSOS.
TÚ DECIDIRÁS LO QUE
TIENES QUE HACER



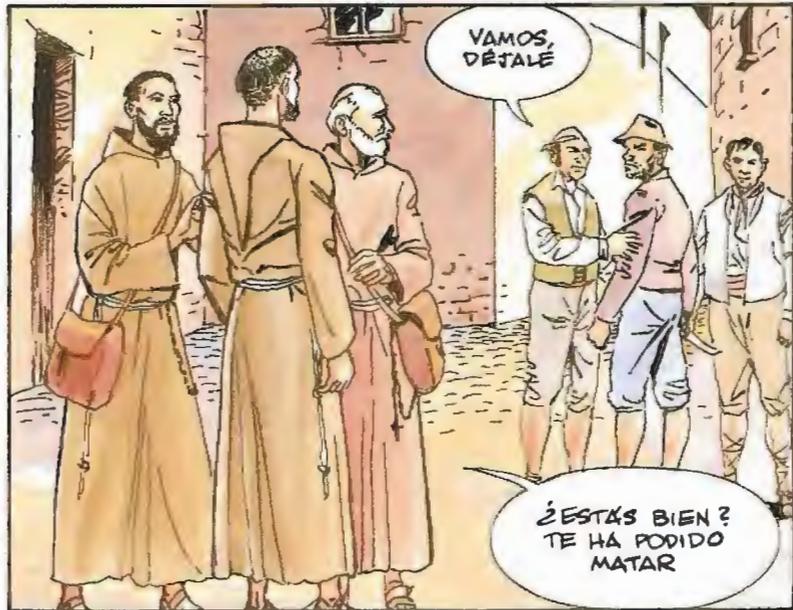
PUEDO MATARTE
¿NO TIENES MIEDO?

TENGO MIEDO POR TI,
YA QUE PUEDES PERDER
TU ALMA



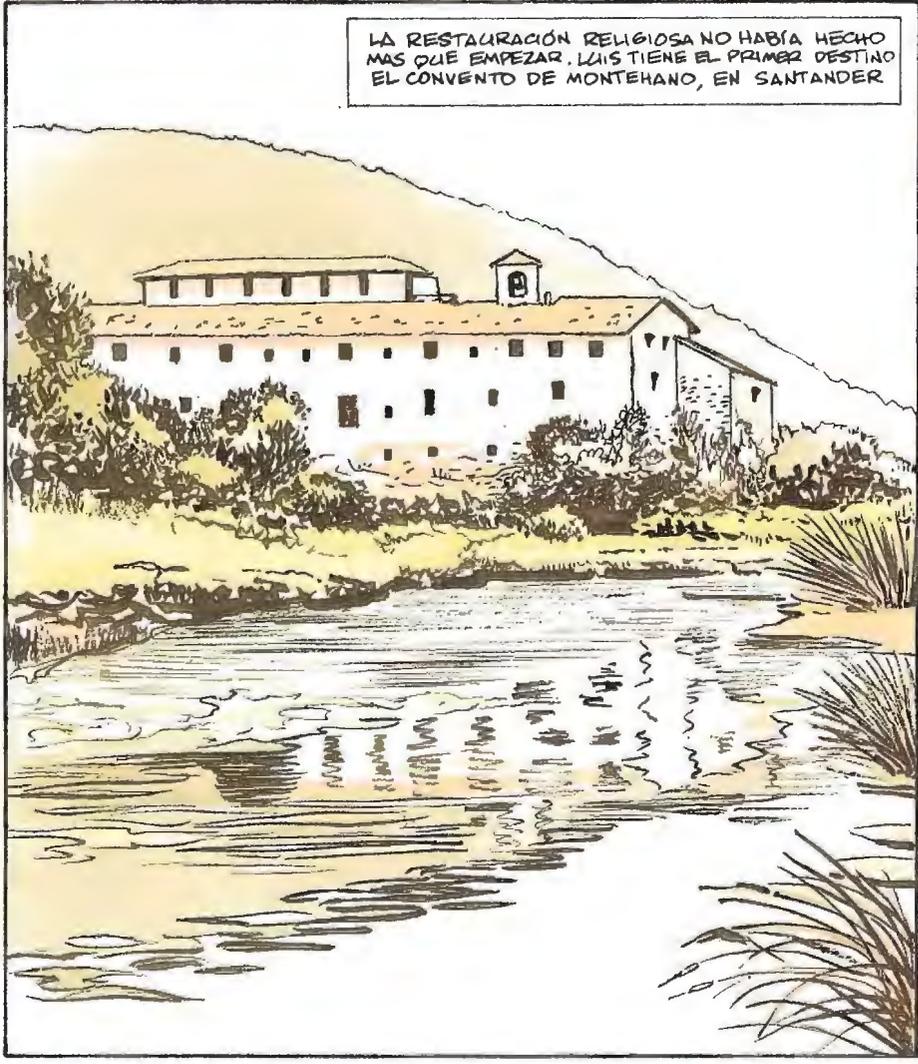
VAMOS,
DÉJALE

¿ESTÁS BIEN?
TE HA PODIDO
MATAR





ESTABA TEMBLANDO. MENOS MAL QUE HICIMOS CONFESIÓN GENERAL AL SALIR DE BAYONA



LA RESTAURACIÓN RELIGIOSA NO HABÍA HECHO MAS QUE EMPEZAR. LUIS TIENE EL PRIMER DESTINO EL CONVENTO DE MONTEHANO, EN SANTANDER



EN MONTEHANO SE DEDICA A UNA GRAN ACTIVIDAD APOSTÓLICA, TERMINA SUS ESTUDIOS Y CANTA SU PRIMERA MISA



PADRE ¿NO LLEVA USTED LA CINTA DE UNIR LAS MANOS EN SU CONSAGRACIÓN?



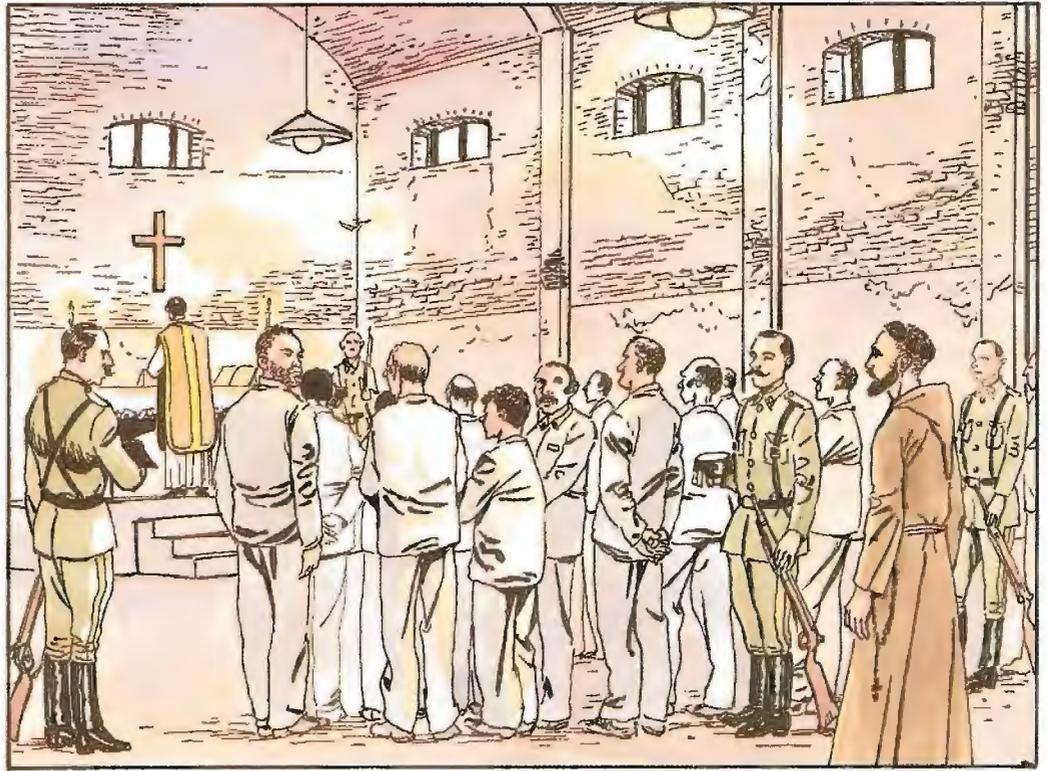
ESTA ME VENDRÁ BIEN

EL LAZO DE UN RAMO ¡QUE DISPARATE!



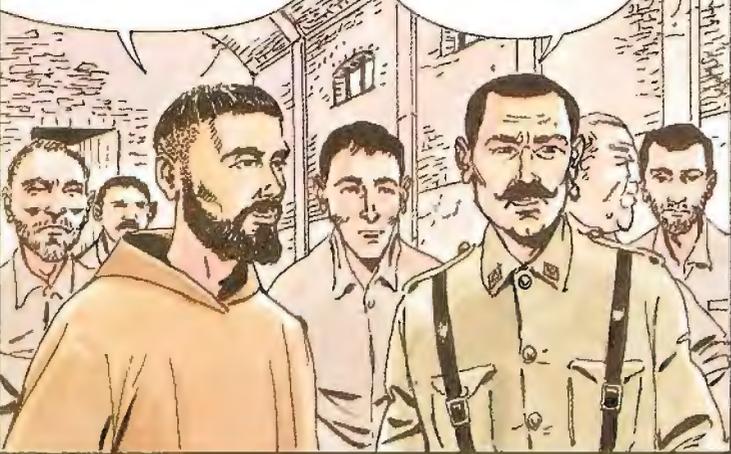
EN LA MAS ESTRICTA POBREZA CANTA SU PRIMERA MISA. ES EL MODELO QUE HABÍA ELEGIDO Y QUE LE ACOMPAÑARÍA SIEMPRE

EN AQUELLA EPOCA COMIENZA A VISITAR EL PENAL DE SANTONA



¿ES NECESARIO ESTA VIGILANCIA DURANTE LA MISA?

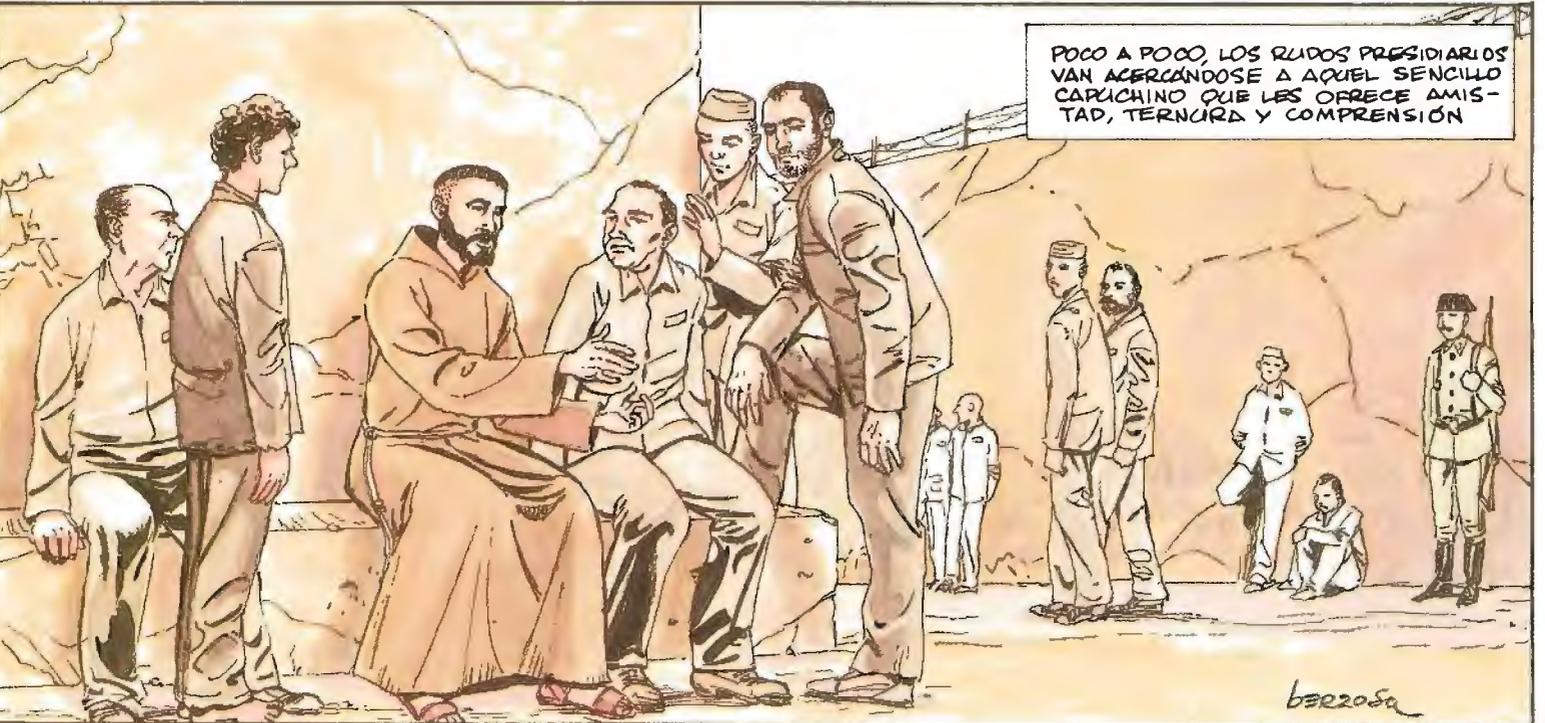
NO SE FÍE. CON ESTA GENTUZA MANO DURA



MUCHOS DIAS VOLVIÓ AL PENAL. TENÍA QUE DEMOSTRAR QUE EL AMOR Y LA PACIENCIA SON MAS EFICACES QUE LA DUREZA

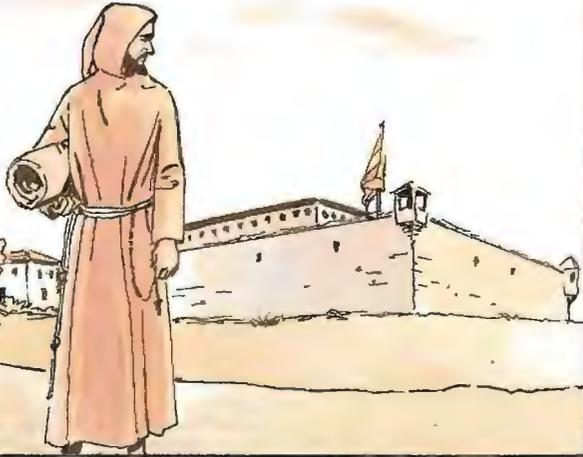


POCO A POCO, LOS RUIDOS PRESIDARIOS VAN ACERCÁNDOSE A AQUEL SENCILLO CARICHO QUE LES OFRECE AMISTAD, TERNURA Y COMPRENSIÓN



barrosa

DESDE ENTONCES, UNA IDEA COMIENZA A MADURAR EN SU CABEZA: FUNDAR UNA CONGREGACIÓN PARA LA REFORMA DEL JOVEN EXTRAVIADO



APARTE DE ESTA LABOR, REALIZA UNA FEBRIL ACTIVIDAD POR TODA LA COMARCA. ORGANIZA GRUPOS JUVENILES DE CHICOS Y CHICAS: LOS HIJOS Y LAS HIJAS DE MARÍA



TAMBIÉN TODO EL MUNDO HABLA DE SUS HERMOSOS SERMONES, CON LA IGLESIA SIEMPRE ABARROTADA DE FIELES



CON LAS PRIMERAS LUCES DEL ALBA LOS MAS MADRUGADORES PUEDEN VER A FRAY LUIS CAMINO DE ESCALANTE A CELEBRAR LA MISA



Y BIEN ENTRADA LA NOCHE REGRESA AL CONVENTO, FATIGADO PERO SATISFECHO. QUIZÁS NO HA COMIDO POR DAR SUS MODESTAS VIANDAS A LOS POBRES



FRAY LUIS, TRABAJA DEMASIADO. TANTA ACTIVIDAD LE VA A AFECTAR A LA SALUD

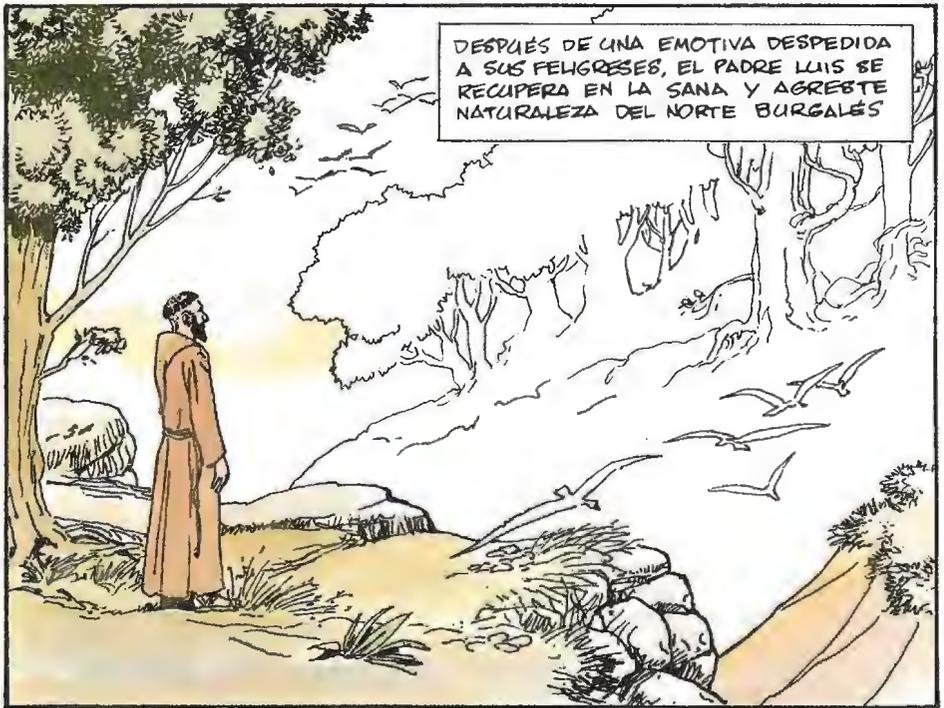
NO SE INQUIETE, TENGO MUCHO AGUANTE, Y HAY TANTO POR HACER



UN DÍA, A PESAR DE SU VOLUNTAD, LAS FUERZAS LE ABANDONAN

NECESITA DESCANSO. UNA TEMPORADA EN UN LUGAR TRANQUILLO PARA REPONERSE

PRECISAMENTE, UNOS BIENHECHORES TIENEN UNA CASA EN ESCALADA, EN EL VALLE DEL EBRO (BURGOS).



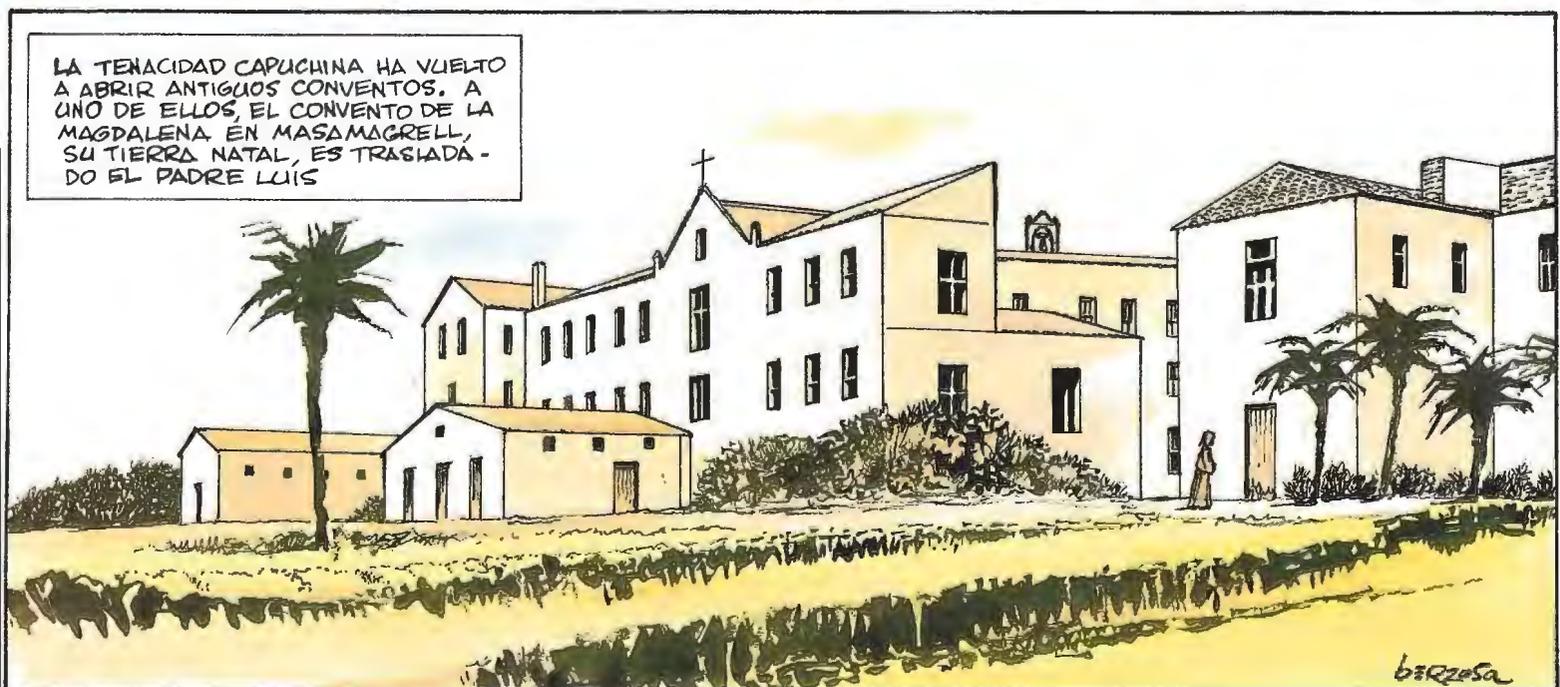
QUÉ PAZ Y TRANQUILIDAD SE RESPIRA AQUÍ, PERO ARDO EN DESEOS DE VOLVER A MI ACTIVIDAD. TENGO TANTOS PROYECTOS

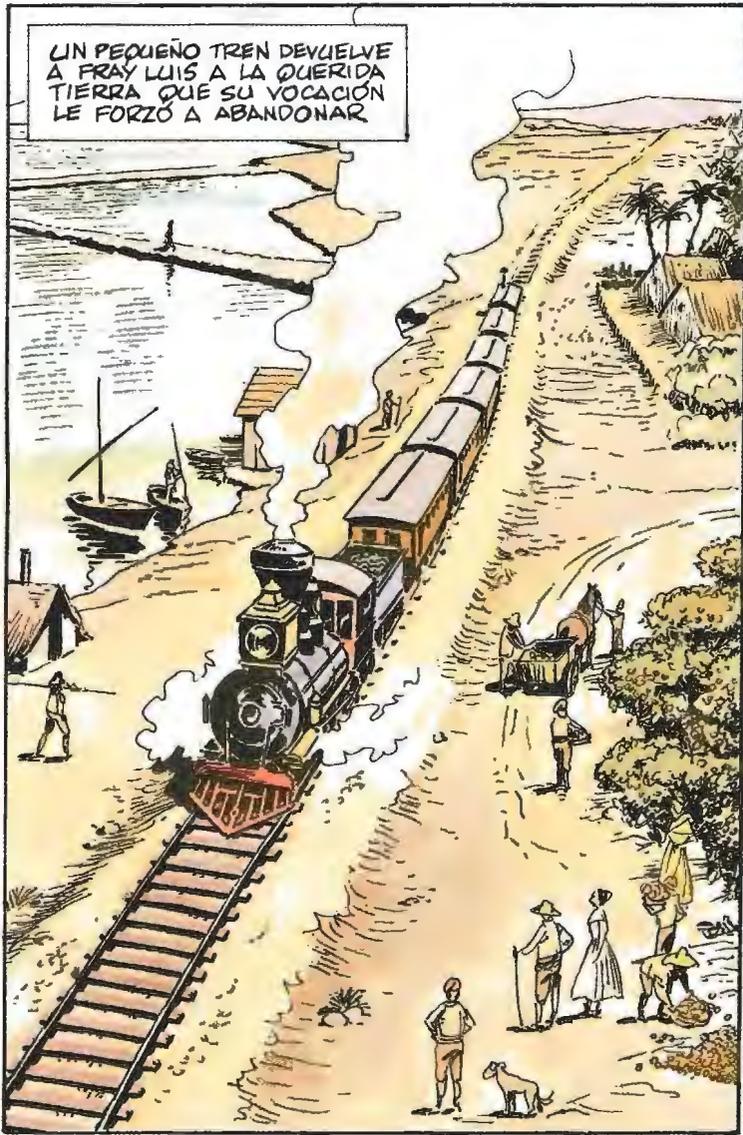
NO TIENE POR QUÉ APRESURARSE, PADRE

PERO NO SERÁ A MONTEHANO DONDE VA A REGRESAR PORQUE UN DÍA RECIBE UNA AGRADABLE NOTICIA

NUNCA UNA OBEDIENCIA HA SIDO TAN GRATA

LA TENACIDAD CAPUCHINA HA VUELTO A ABRIR ANTIGUOS CONVENTOS. A UNO DE ELLOS, EL CONVENTO DE LA MAGDALENA EN MASAMAGRELL, SU TIERRA NATAL, ES TRASLADADO EL PADRE LUIS





UN PEQUEÑO TREN DEVUELVE A FRAY LUIS A LA QUERIDA TIERRA QUE SU VOCACIÓN LE FORZÓ A ABANDONAR.



MIS QUERIDAS HERMANAS, CUANTO OS HE ECHADO DE MENOS



TE FUISTE PARA OCHO DÍAS Y HAN PASADO OCHO AÑOS

NO HE SEGUIDO SINO LA DECISIÓN DE DIOS



EN EL CONVENTO CAPUCHINO DE LA MAGDALENA, EL PADRE LUIS PASA VARIOS AÑOS, EN LOS QUE ES DESIGNADO PARA ORGANIZAR LA VENERABLE ORDEN TERCERA, QUE NO EXISTÍA AÚN EN MASAMAGRELL. TANTO ARDOR PONE EN EL EMPLEO QUE, EN POCO TIEMPO CONSIGUE QUE LA MAYORÍA DE LOS HOMBRES DEL PUEBLO LLEGUEN A SER TERCARIOS, VISTIENDO EL HÁBITO FRANCISCANO



TANTO SE DISTINGUE EN SU LABOR APOSTÓLICA QUE UN DÍA...

¿QUERÍAN HABLAR CONMIGO, HERMANAS?



SABEMOS QUE VUESTRA REVERENCIA ESTÁ ESCRIBIENDO UNAS CONSTITUCIONES. NOSOTRAS SOMOS RELIGIOSAS DE LA FUNDACIÓN DEL PADRE AMBROSIO DE BENAGUACIL



Y VENIMOS A SUPLICAR QUE NOS TOMÉ BAJÓ SU PROTECCIÓN

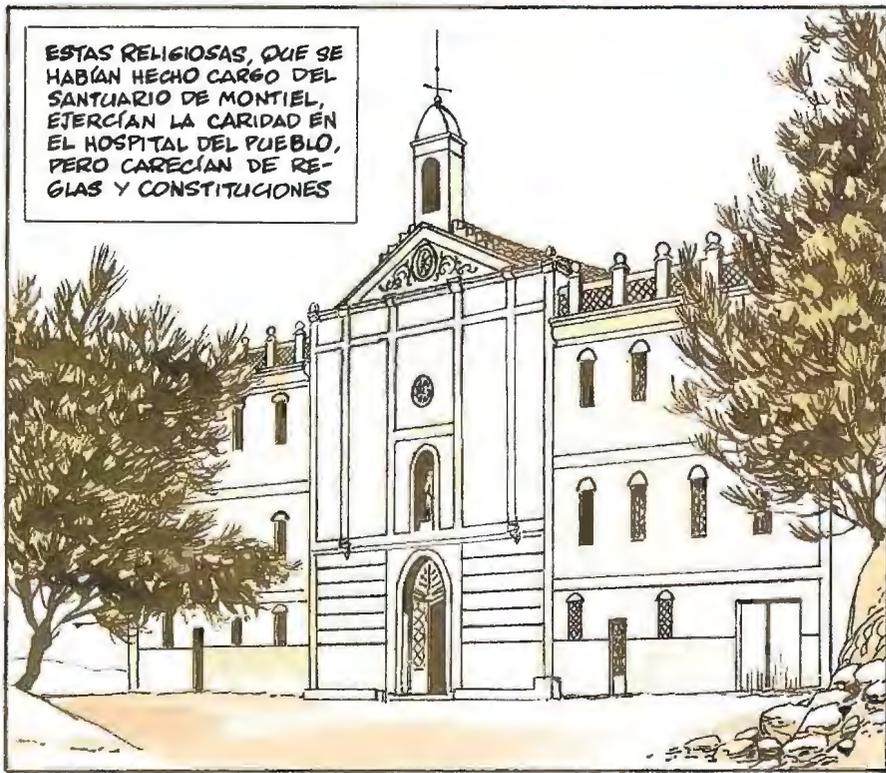


NADA HE DICHO A NADIE DE MI PROYECTO Y HE TEMIDO QUE ME FUERA MUY DURO EL COMENZAR

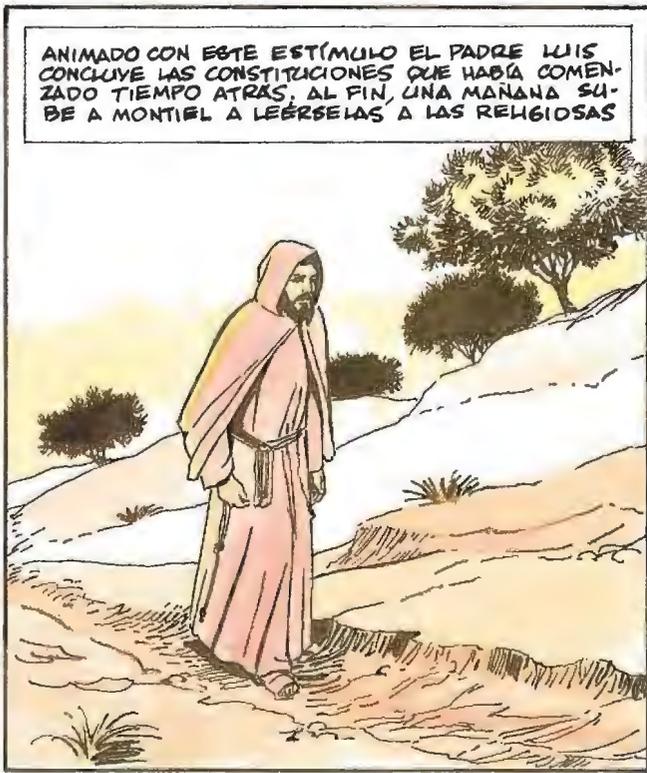
TÚ TE ENCARGARÁS DE MIS MONJITAS



AHORA ESTOY CONVENCIDO DE QUE VOY POR BUEN CAMINO Y NADA ME HARÁ DUDAR



ESTAS RELIGIOSAS, QUE SE HABÍAN HECHO CARGO DEL SANTUARIO DE MONTIEL, EJERCÍAN LA CARIDAD EN EL HOSPITAL DEL PUEBLO, PERO CARECÍAN DE REGLAS Y CONSTITUCIONES

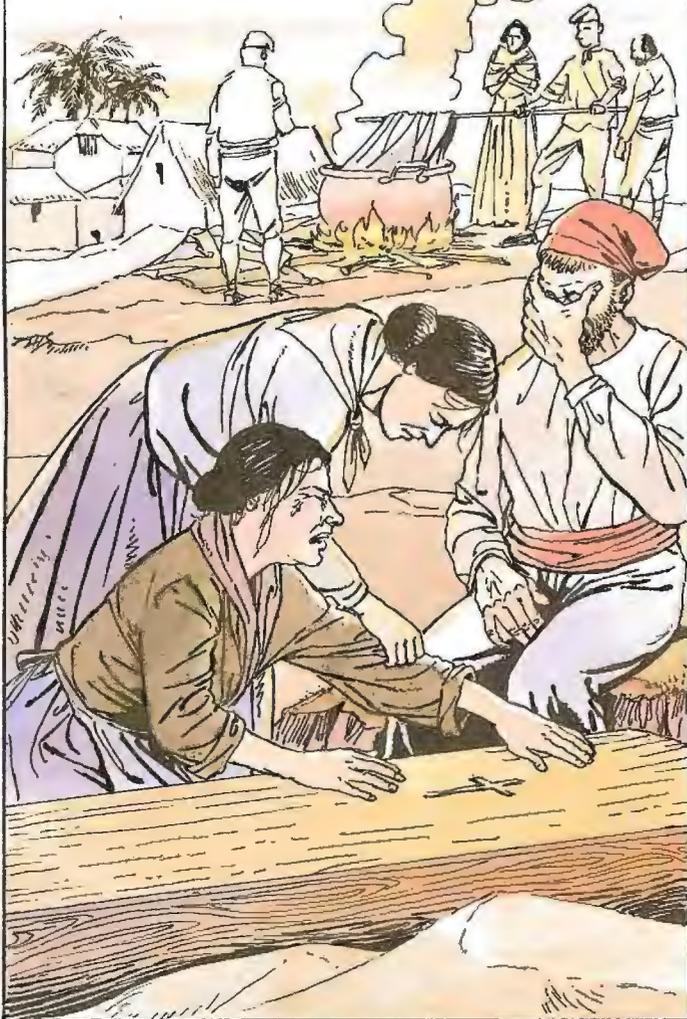


ANIMADO CON ESTE ESTÍMULO EL PADRE LUIS CONCLUYE LAS CONSTITUCIONES QUE HABÍA COMENZADO TIEMPO ATRAS. AL FIN, UNA MAÑANA SUBE A MONTIEL A LEERSELAS A LAS RELIGIOSAS



PERO EL HECHO MÉS IMPORTANTE TIENE LUGAR EL 11 DE MAYO DE 1885, CON LA FUNDACIÓN DE LAS RELIGIOSAS TERCARIAS CAPUCHINAS Y SU CONSAGRACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

UNA TERRIBLE PRUEBA IBA A SOPORTAR LA RECIENTE CONGREGACIÓN. UNA EPIDEMIA DE COLERA EN 1885



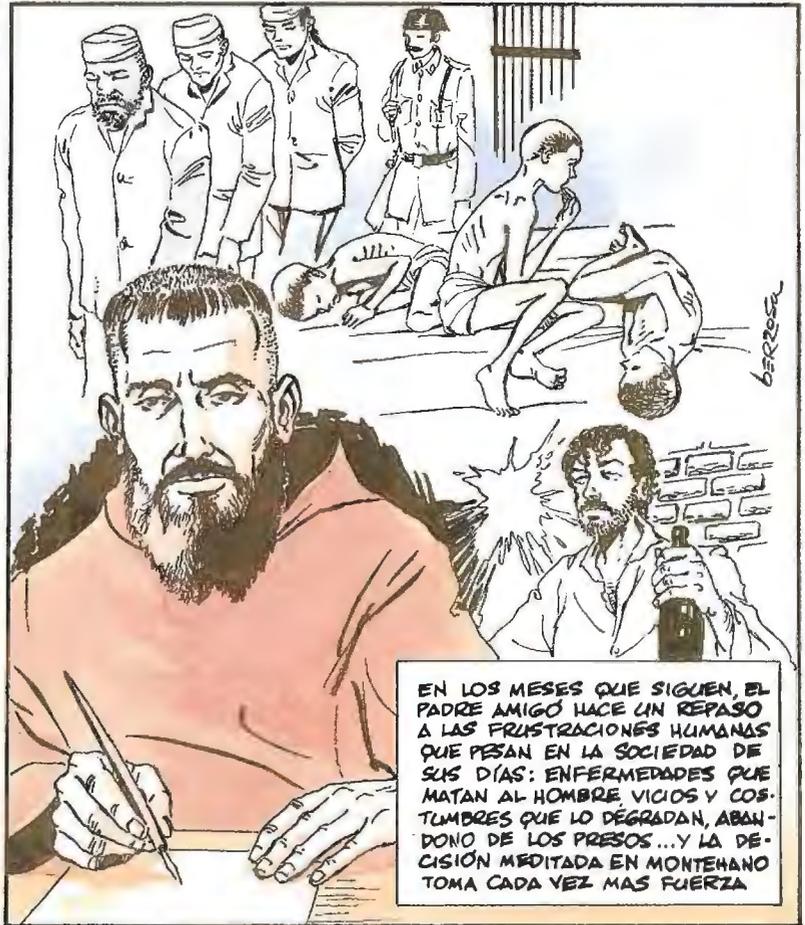
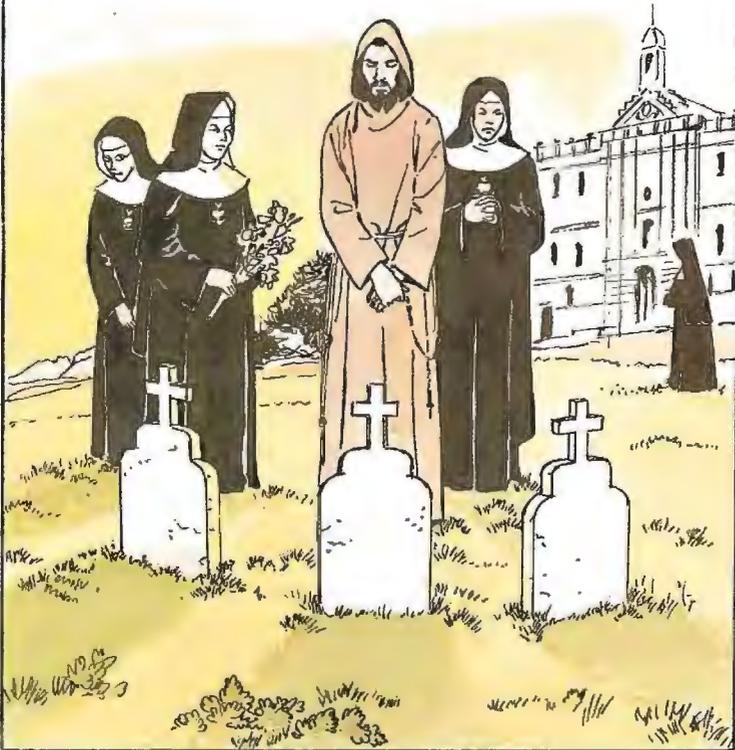
EL PUEBLO LAS NECESITA. POR ESO LAS HERMANAS TERCARIAS COMIENZAN A TRABAJAR CON AHINCO



ALLÍ DONDE NADIE SE ATREVÍA, ESTABA UNA HUMILDE RELIGIOSA



SU PRECIO FUE ALTO PERO GLORIOSO. LAS TRES PRIMERAS MÁRTIRES DE LAS HERMANAS TERCARIAS QUE DIERON SU VIDA POR AYUDAR A LOS DEMÁS



EN LOS MESES QUE SIGUEN, EL PADRE AMIGO HACE UN REPASO A LAS FRUSTRACIONES HUMANAS QUE PESAN EN LA SOCIEDAD DE SUS DÍAS: ENFERMEDADES QUE MATAN AL HOMBRE VICIOS Y COSTUMBRES QUE LO DEGRADAN, ABANDONO DE LOS PRESOS...Y LA DECISIÓN MEDITADA EN MONTEHANO TOMA CADA VEZ MAS FUERZA

Universalizaci



ión de la Obra



- 1** 1889. Nace la Congregación en España.
- 2** 1890. Comienza la misión.
- 3** 1927. Italia.
- 4** 1928. Colombia.
- 5** 1932. Argentina.
- 6** 1953. Venezuela.
- 7** 1956. República Dominicana.
- 8** 1962. Alemania.
- 9** 1965. Panamá.
- 10** 1974. Nicaragua.
- 11** 1978. Brasil.
- 12** 1979. Costa Rica.
- 13** 1982. Chile.
- 14** 1987. Filipinas.
- 15** 1988. Puerto Rico.
- 16** 1989. Bolivia.



3



4



13



1



8



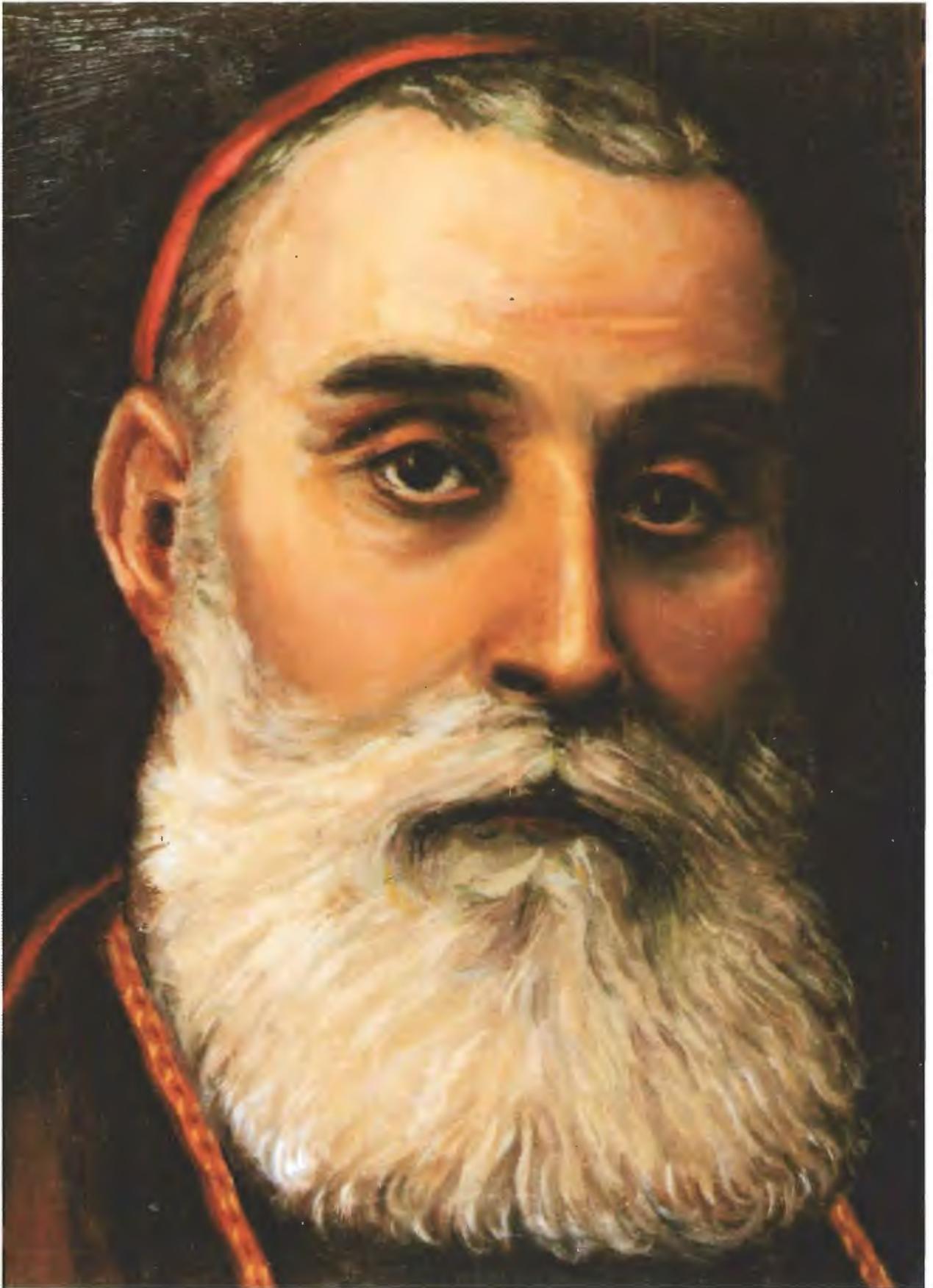
6



12

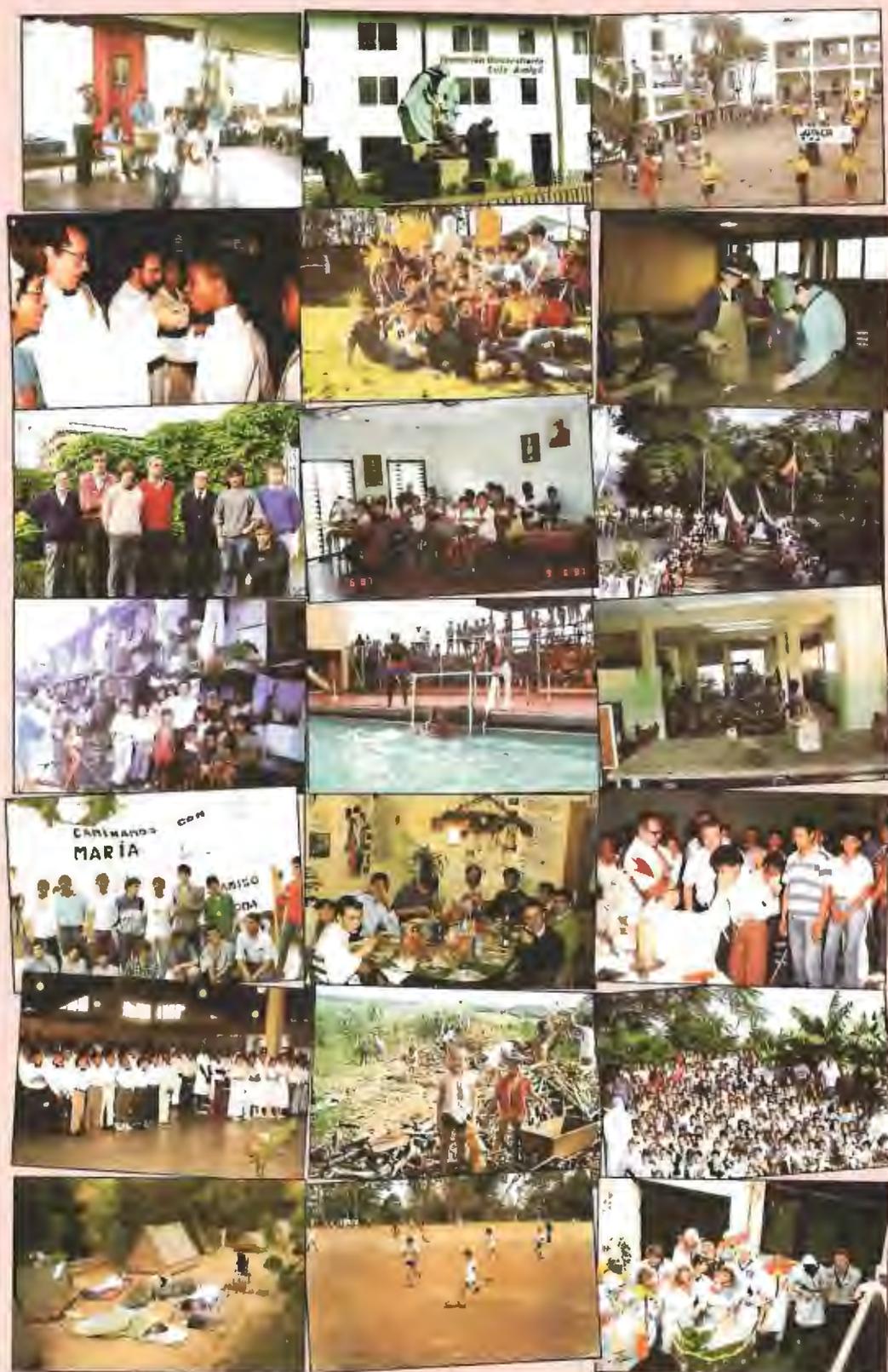


9



Padre Luis Amigó y Ferrer.

Id en pos de la oveja extraviada



FUNDAR UNA CONGREGACIÓN DE RELIGIOSOS QUE SE DEDICUEN EN LAS CÁRCELES AL CUIDADO Y MORALIZACIÓN DE LOS PRESOS. LA TAREA NO ES FÁCIL, PERO AL PADRE LUIS LE SOBRA ENTUSIASMO Y FE, SOBRE TODO CUANDO DESCUBRE QUE NO ESTÁ SOLO



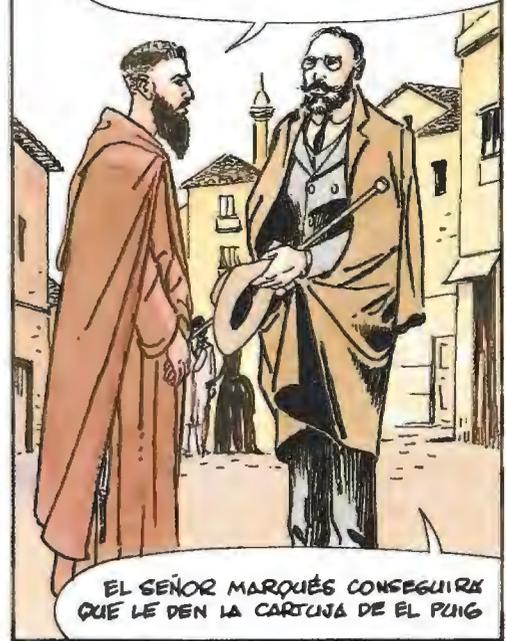
FRAY LUIS NOSOTROS LE SEGUIREMOS Y AYUDAREMOS

TENÍA ESCRITAS YA LAS CONSTITUCIONES, PERO FALTABAN ALGUNOS PERMISOS Y LA SEDE DE LA CONGREGACIÓN. DON PEDRO FUSTER ES UN HOMBRE INFLUYENTE DE VALENCIA APASIONADO CON ESTE PROYECTO



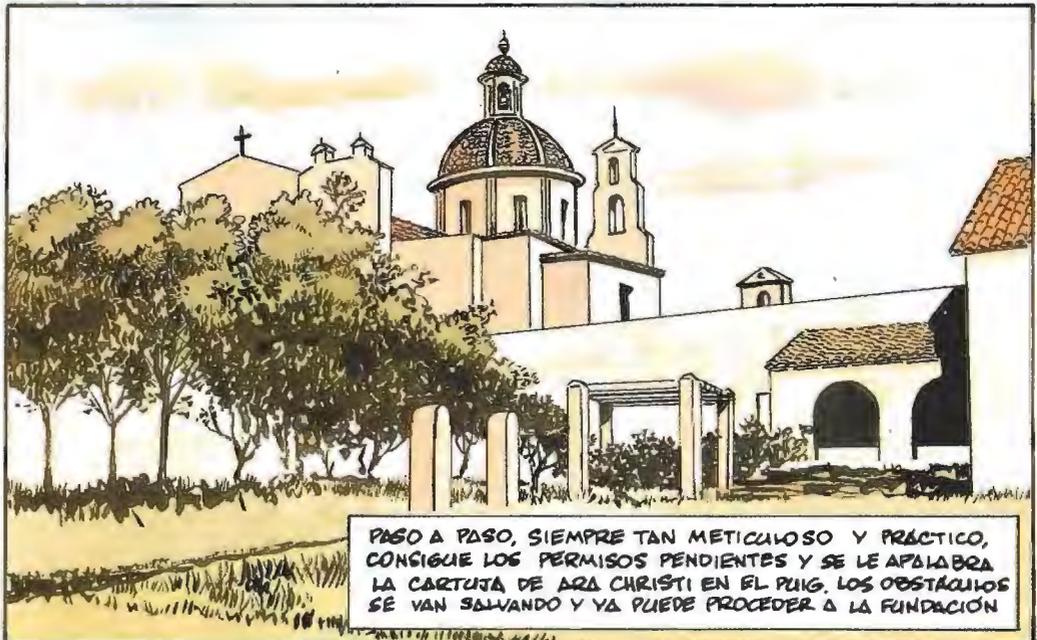
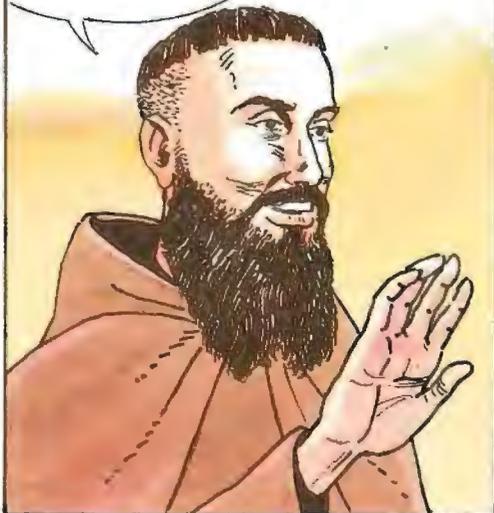
ECHE LA COSA ADELANTE PADRE, CUENTA USTED CON NUESTRO APOYO

NO HAN LLEGADO TODOS LOS PERMISOS, ADEMÁS, AUN NO HEMOS CONCRETADO LO DE LA CASA



EL SEÑOR MARQUÉS CONSEGUIRÁ QUE LE DEN LA CARTUJA DE EL PUIG

CAMINEMOS MEJOR SOBRE SEGURO. EN ESTE EMPENO NO QUIERO FALAR

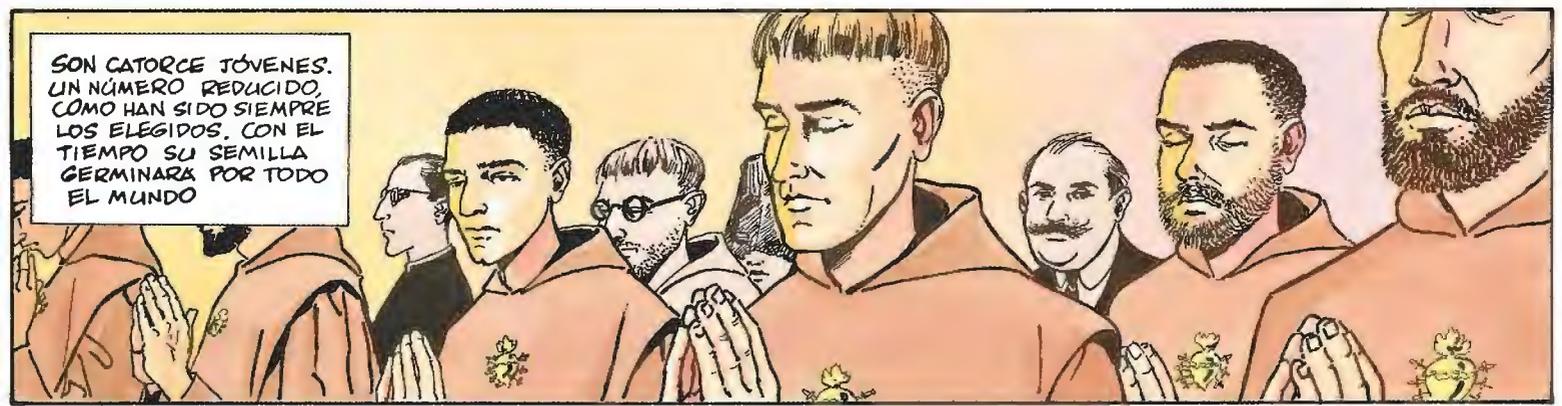


PASO A PASO, SIEMPRE TAN METICULOSO Y PRÁCTICO, CONSIGUE LOS PERMISOS PENDIENTES Y SE LE APRUEBA LA CARTUJA DE ARA CHRISTI EN EL PUIG. LOS OBSTÁCULOS SE VAN SALVANDO Y YA PUEDE PROCEDER A LA FUNDACIÓN

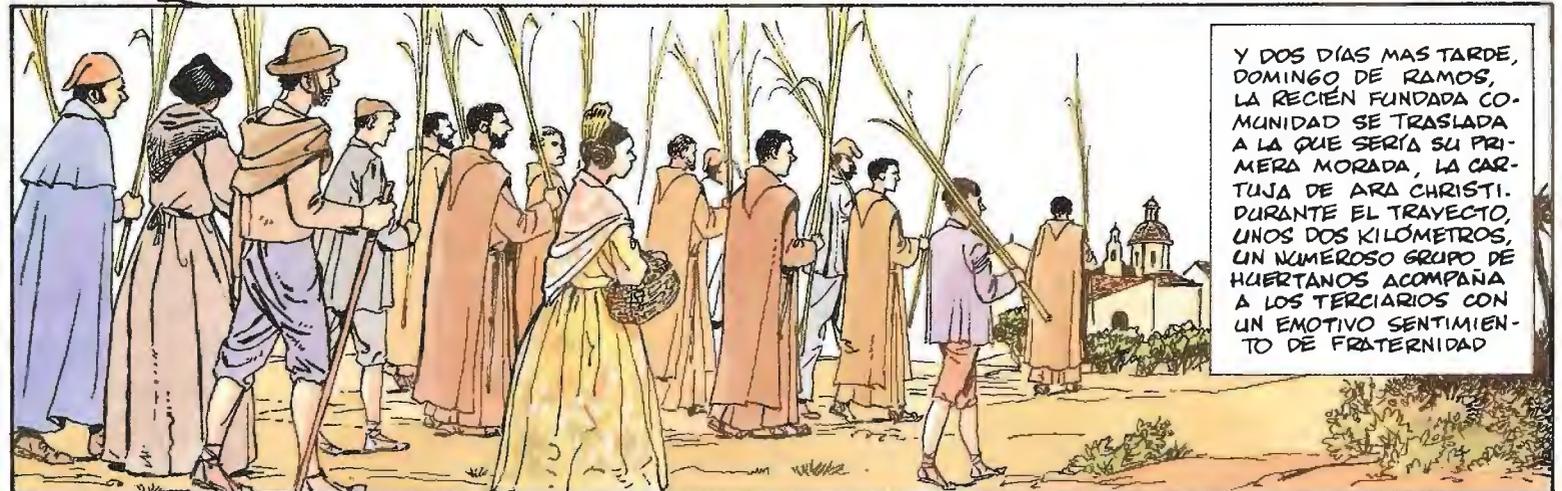
ASÍ, CON TODA SOLEMNIDAD, TIENE LUGAR EN LA MAGDALENA LA VESTICIÓN DEL HABITO DE LA NUEVA CONGREGACIÓN QUE PASARÁ A LA HISTORIA CON EL NOMBRE DE HERMANOS TERCEROS CARACINOS, DEDICADOS AL SERVICIO DE PRESOS Y MARGINADOS. ERA EL 12 DE ABRIL DE 1889



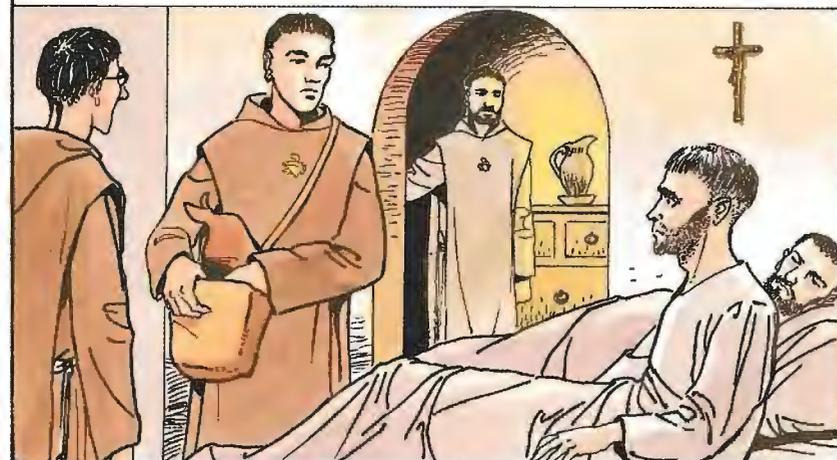
SON CATORCE JÓVENES.
UN NÚMERO REDUCIDO,
COMO HAN SIDO SIEMPRE
LOS ELEGIDOS. CON EL
TIEMPO SU SEMILLA
GERMINARÁ POR TODO
EL MUNDO



Y DOS DÍAS MÁS TARDE,
DOMINGO DE RAMOS,
LA RECIENTE FUNDADA
COMUNIDAD SE TRASLADA
A LA QUE SERÍA SU PRIMA
MORADA, LA CARTUJA
DE ARA CHRISTI.
DURANTE EL TRAYECTO,
UNOS DOS KILÓMETROS,
UN NUMEROSO GRUPO DE
HUERTANOS ACOMPAÑA
A LOS TERCARIOS CON
UN EMOTIVO SENTIMIENTO
DE FRATERNIDAD



LA PRIMERA EPOCA ES DURA EN ARA CHRISTI. DEBIDO A LA PROXIMIDAD
DE LOS ARROZALES LAS ENFERMEDADES MALARICAS HACEN PRESA DE LA
MAL ALIMENTADA COMUNIDAD. ALGUNOS COMIENZAN A DESERTAR



SI PUDIÉRAMOS CONSEGUIR
EL CONVENTO DE MONTE SION
EN TORRENTE, PARA NUESTRA
COMUNIDAD



PERO LA PROVIDENCIA DE
DIOS IBA A PROPICIAR
UN HECHO PRODIGIOSO



SE TRATA DE DON
JOSÉ MENDEZ, VI-
CARIO DE TORRENTE

HACÍA TIEMPO QUE
DESEABA VISITAR A LOS
JÓVENES TERCARIOS
EN ARA CHRISTI



DON JOSÉ PASA LA TARDE CON ELLOS. COMPARTE SU PASEO Y LA HUMILDE CENA



¿QUÉ PASÓ POR EL ALMA DEL BONDADOSO DON JOSÉ? LO CIERTO ES QUE A LA HORA DE LA DESPEDIDA

DADME UN HABITO. ME QUEDO CON VOSOTROS

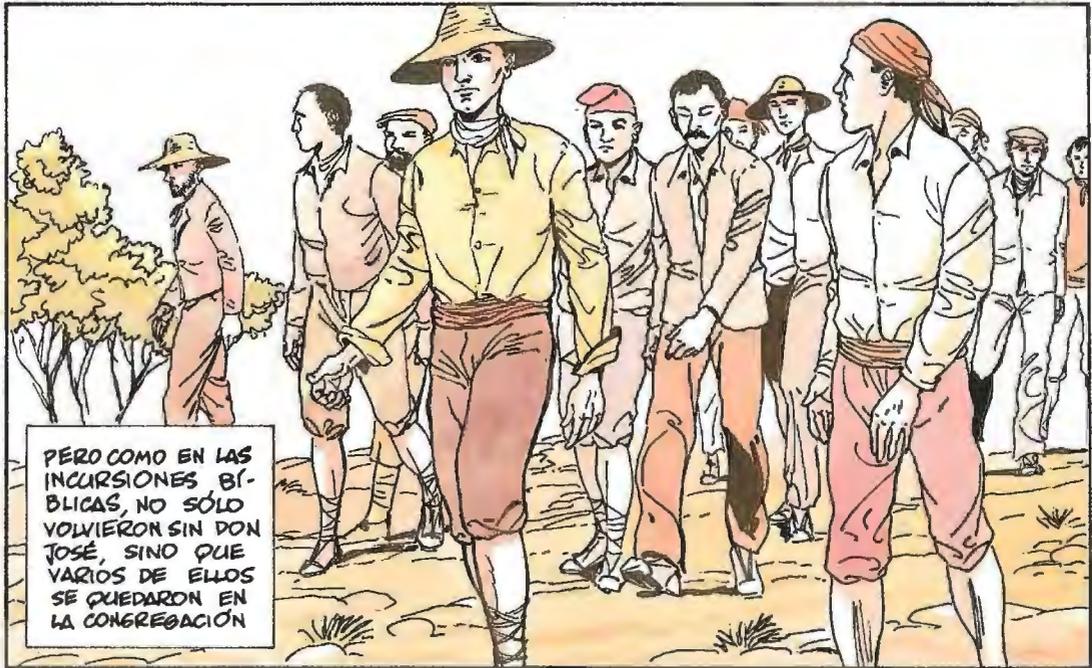


ESTA ACTITUD CAUSA INDIGNACION EN TORRENTE. LOS JOVENES NO SE RESIGNAN A PERDER A SU QUERIDO VICARIO

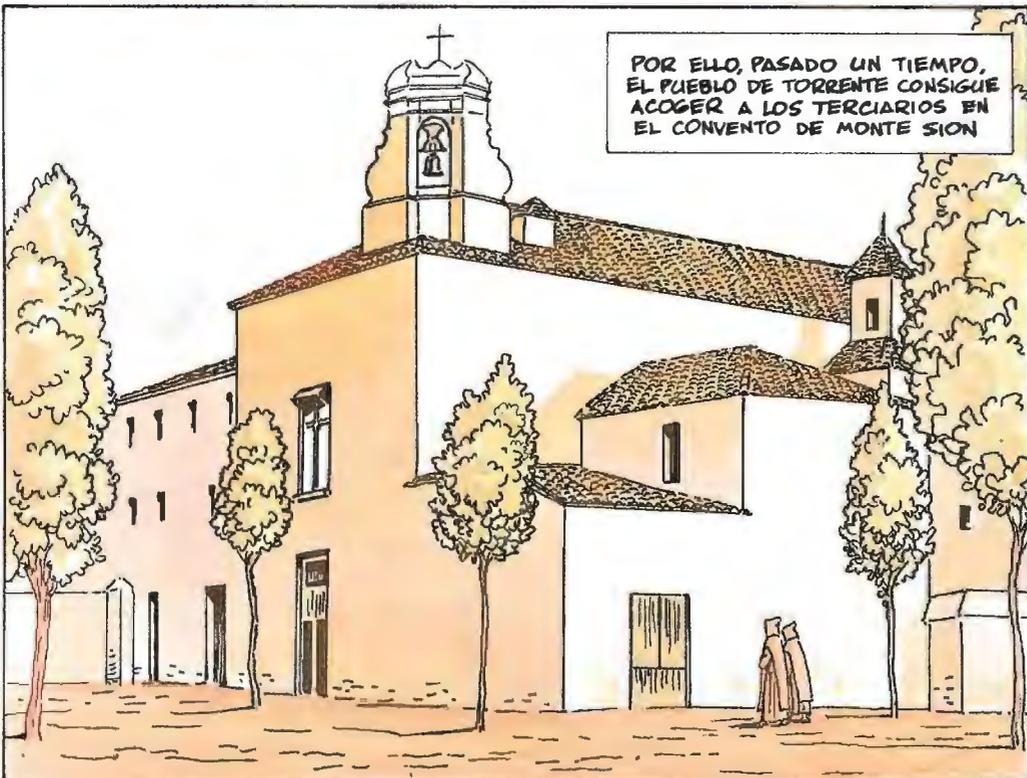
IREMOS A LA CARTUJA Y LO TRAE-
REMOS POR LA FUERZA,
SI ES PRECISO



PERO COMO EN LAS INCURSIONES BI-
BLICAS, NO SÓLO VOLVIERON SIN DON
JOSÉ, SINO QUE VARIOS DE ELLOS
SE QUEDARON EN LA CONGREGACION



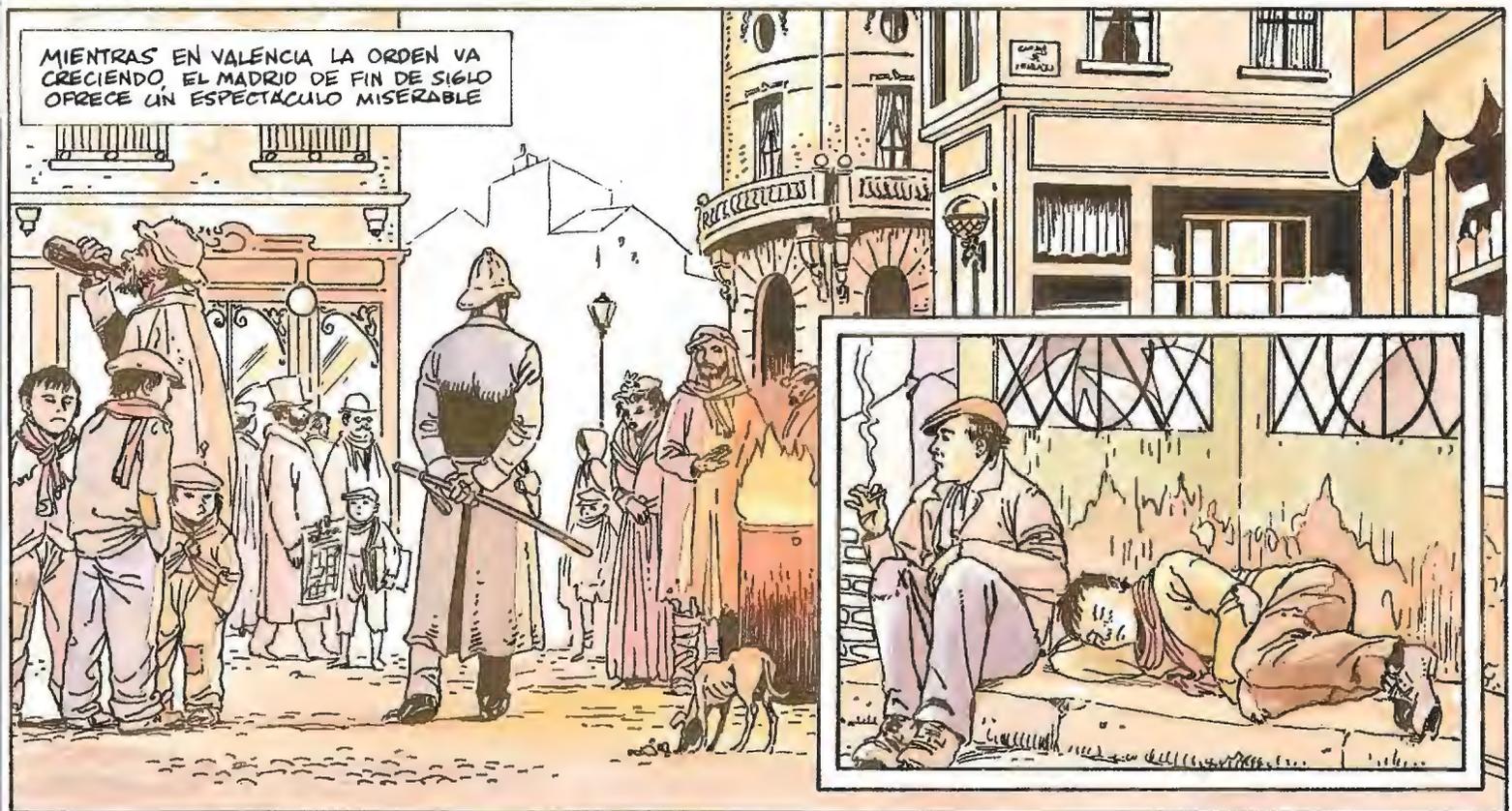
POR ELLO, PASADO UN TIEMPO,
EL PUEBLO DE TORRENTE CONSIGUE
ACOGER A LOS TERCARIOS EN
EL CONVENTO DE MONTE SION



AL FIN HEMOS
LOGRADO TENER EN
TORRENTE, CON NOSOTROS,
A DON JOSÉ



MIENTRAS EN VALENCIA LA ORDEN VA CRECIENDO, EL MADRID DE FIN DE SIGLO OFRECE UN ESPECTACULO MISERABLE



ESTA PREOCUPACION HACE QUE DON FRANCISCO LASTRES CONVOQUE A PERIODISTAS Y POLITICOS

NECESITAMOS UN ESTABLECIMIENTO PARA RECOGER A LOS CHICOS DESCARRIADOS Y ABANDONADOS



NO DISPONEMOS MAS QUE DE UN LUGAR INMUNDO LLAMADO "EL PATIO DE LOS MICOS"



EL REY ESTA INFORMADO E INTERESADO EN EL ASUNTO. DEBEMOS, POR TANTO, FORMAR UN CONSEJO DE PATRONATO

CON EL APOYO DE LAS AUTORIDADES Y EL ESFUERZO DE LA COMISION INICIADORA LA EMPRESA COMIENZA A HACERSE REALIDAD. SE LLAMARA ESCUELA DE REFORMA SANTA RITA



TENEMOS LA ESCUELA Y LOS ALUMNOS. AHORA LO IMPORTANTE ES BUSCAR PERSONAL PARA DIRIGIRLES



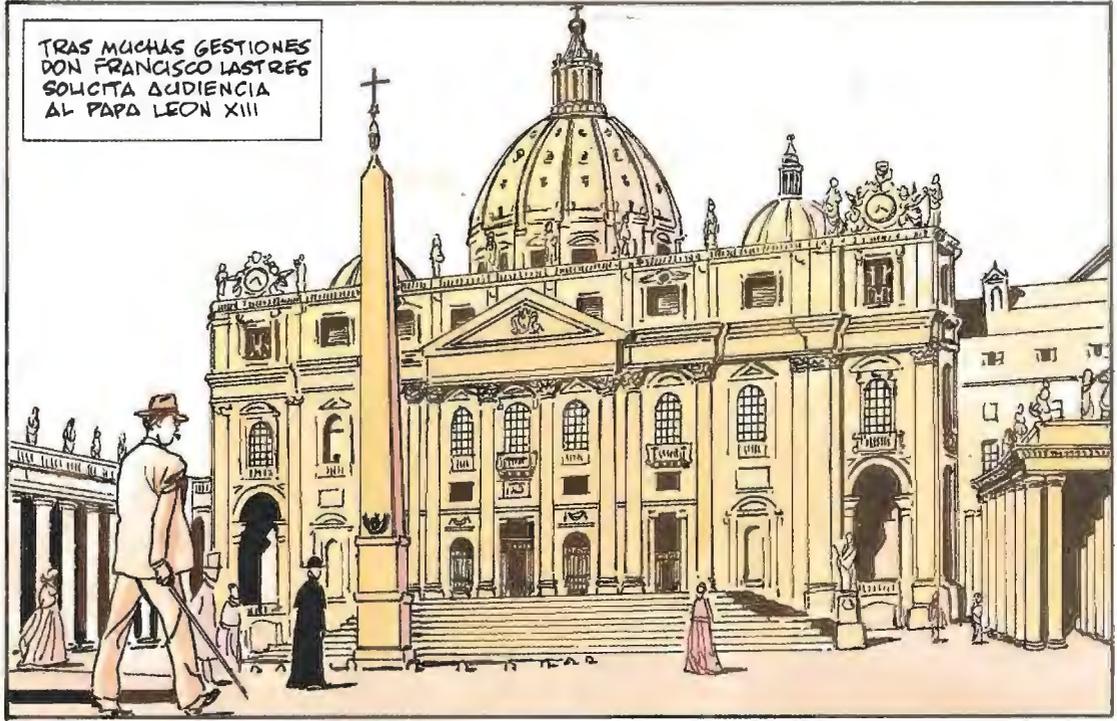
ESTA LABOR DEBIA ENCOMENDARSE A UNA ORDEN RELIGIOSA

LAS GESTIONES QUE HEMOS EFECTUADO HAN SIDO INUTILES



SI AQUÍ NO LA ENCONTRAMOS, DEBEMOS BUSCARLA FUERA, POR EJEMPLO EN ITALIA

TRAS MUCHAS GESTIONES DON FRANCISCO LASTRES SOLICITA AUDIENCIA AL PAPA LEON XIII



UNA LABOR ENCOMIABLE LA VUESTRA

PERO NOS FALTA PERSONAL, Y HEMOS PENSADO PEDIR CONSEJO A SU SANTIDAD

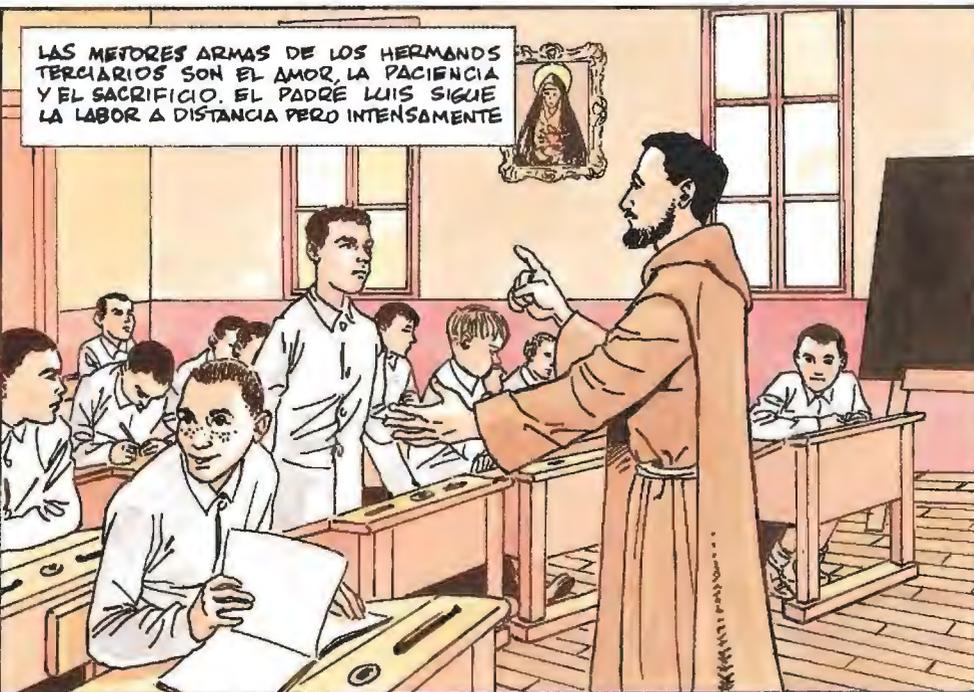
NO DEBEIS BUSCARLO TAN LEJOS. EN VALENCIA TENÉIS UNA NACIEN-TE ORDEN FUNDADA POR UN PADRE CAPUCHINO

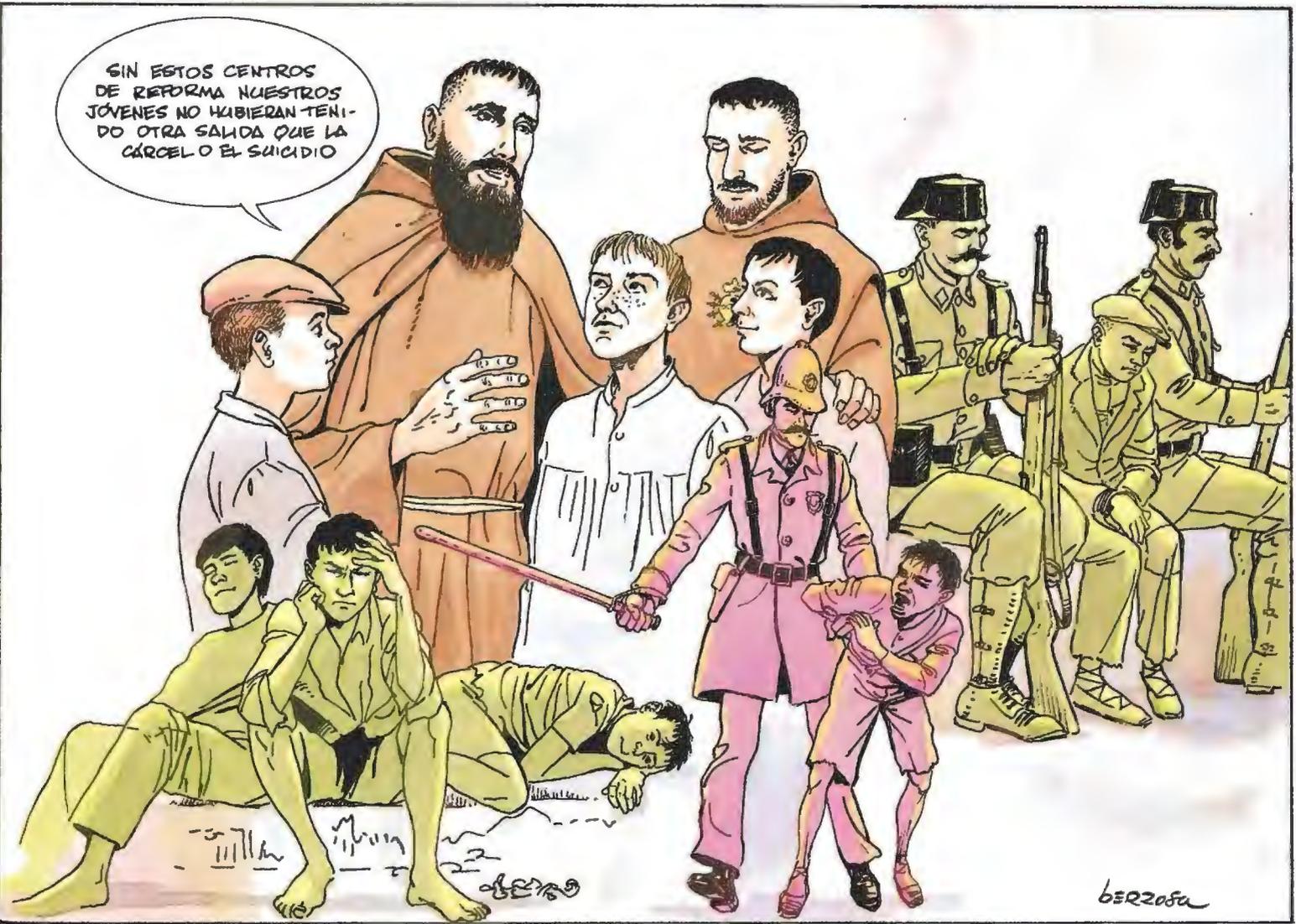
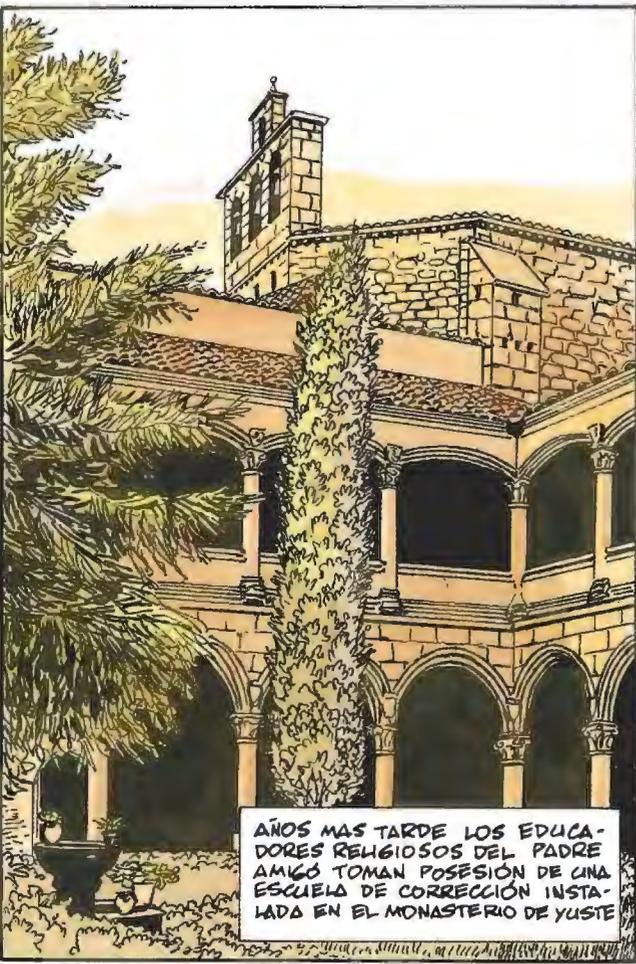
ASÍ ES COMO LOS HERMANOS TERCARIOS CAPUCHINOS SE HACEN CARGO DE LA ESCUELA DE REFORMA SANTA RITA. A PESAR DE LAS DIFICULTADES LA OBRA COMIENZA A ANDAR



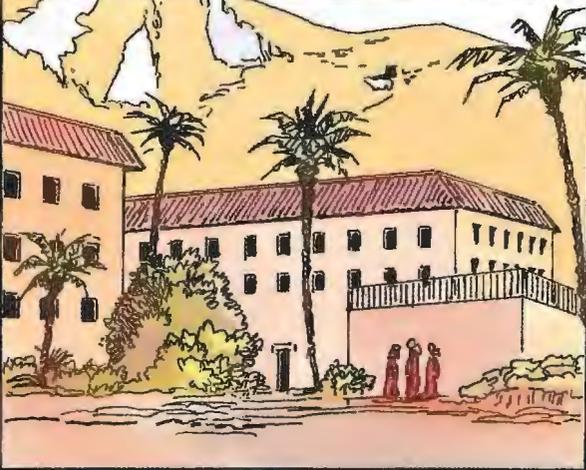
LAS MEJORES ARMAS DE LOS HERMANOS TERCARIOS SON EL AMOR, LA PACIENCIA Y EL SACRIFICIO. EL PADRE LUIS SIGUE LA LABOR A DISTANCIA PERO INTENSAMENTE

BENDITO SEA EL SEÑOR QUE APENAS NOS HA LLAMADO Y YA NOS OFRECE UN BELLO CAMPO DE ACCIÓN EN FAVOR DE LA JUVENTUD DESCARRIADA

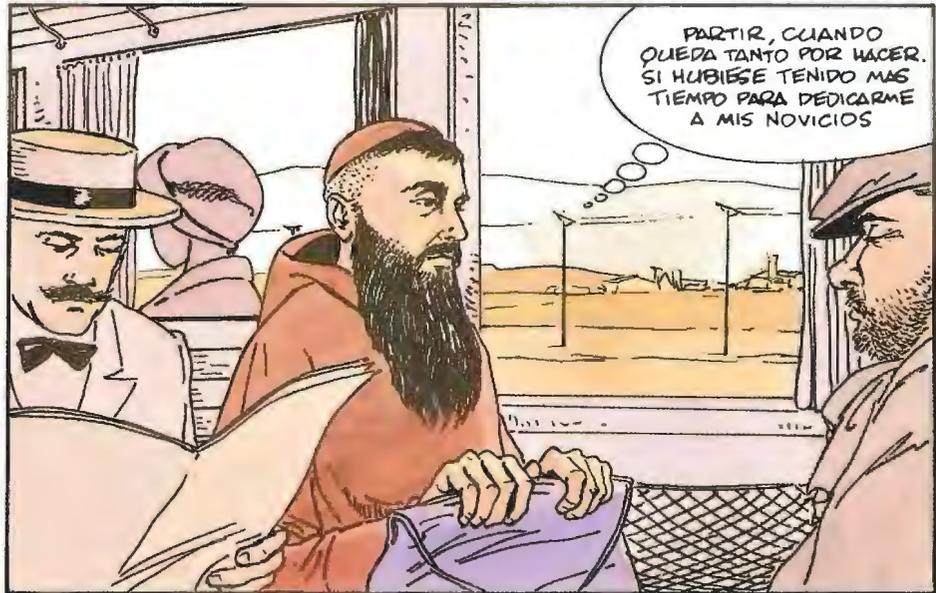




UNA NUEVA PRUEBA VA A SOPORTAR FRAY LUIS. CON SU ORDEN RECÉN INSTAURADA ES TRASLADADO AL CONVENTO DE ORIHUELA EN ALICANTE



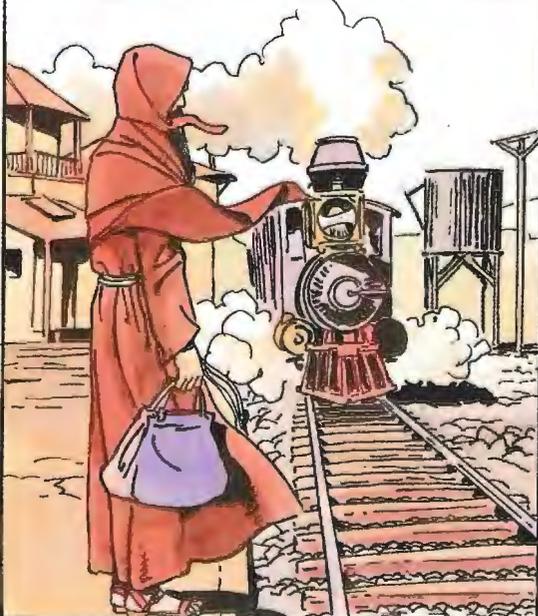
PARTIR, CUANDO QUEDA TANTO POR HACER. SI HUBIESE TENIDO MÁS TIEMPO PARA DEDICARME A MIS NOVICIOS



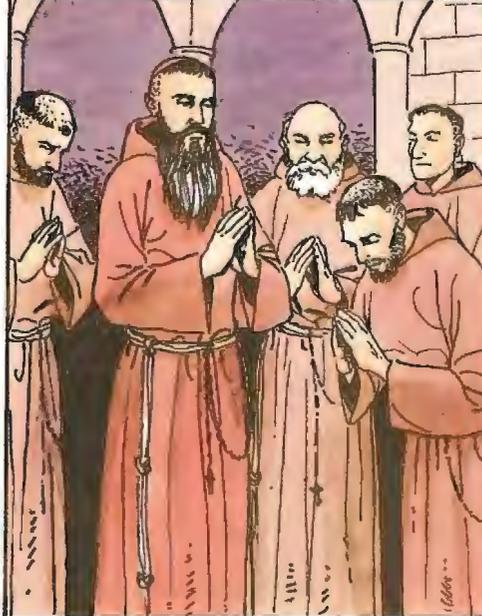
PERO LA SEMILLA ESTABA BIEN PRENDIDA, YA QUE LAS ORDENES DE LOS TERCARIOS Y LAS TERCARIAS CAPUCHINAS CONTINUARON MULTIPLICÁNDOSE EN NÚMERO Y ACCIONES



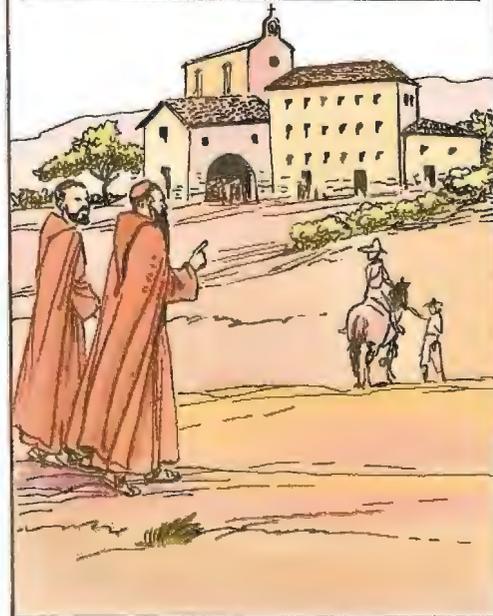
MIENTRAS TANTO, FRAY LUIS NO SE DESANIMA. ASUME CON OBEDIENCIA TODAS SUS FUNCIONES. DE ALLÍ ES TRASLADADO COMO SUPERIOR AL CONVENTO DE OLERÍA

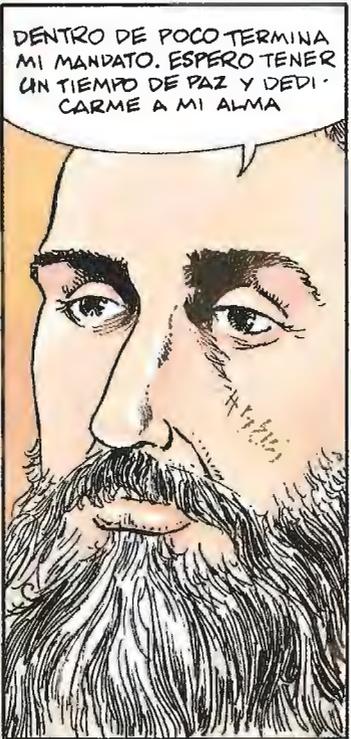
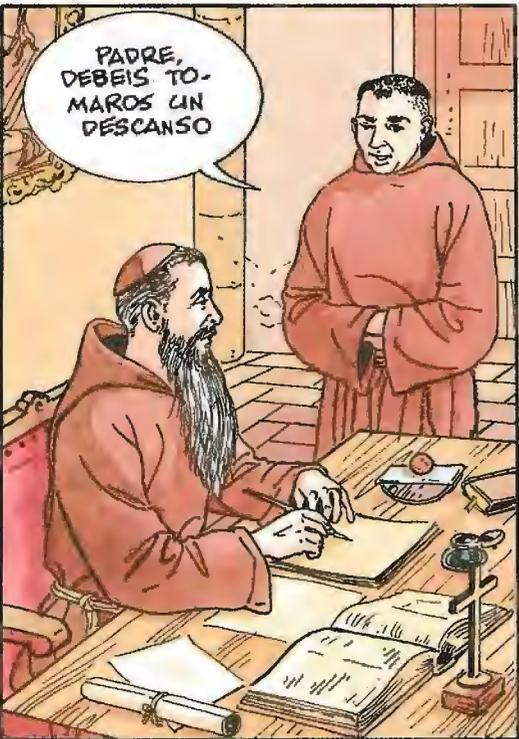


UN AÑO MÁS TARDE ES NOMBRADO PRIMER SUPERIOR PROVINCIAL DE LOS CAPUCHINOS DE VALENCIA. PERÍODO QUE DURARÍA TRES AÑOS

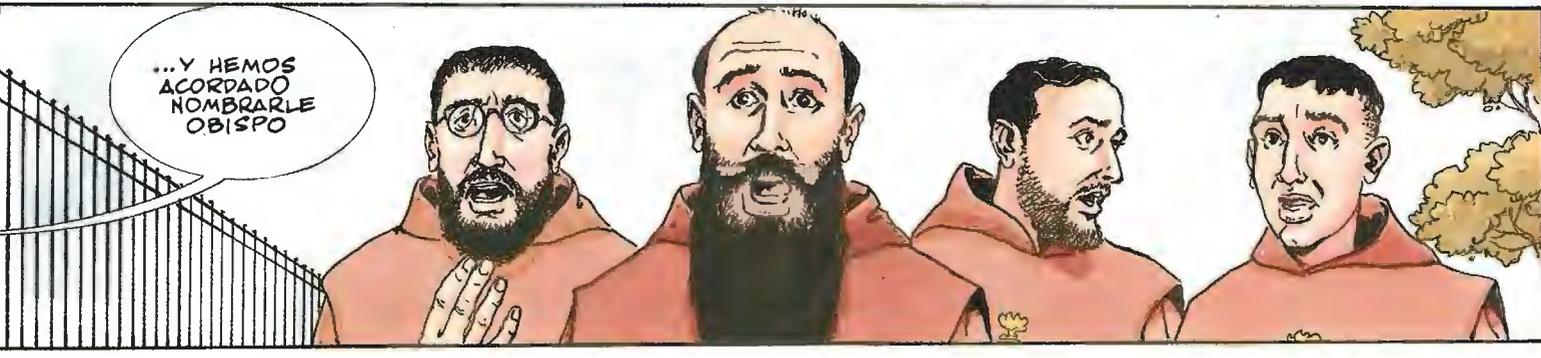
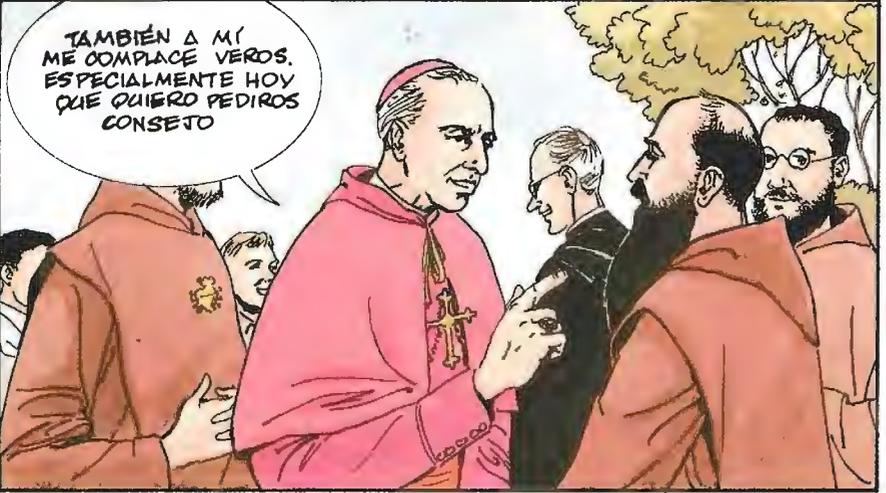
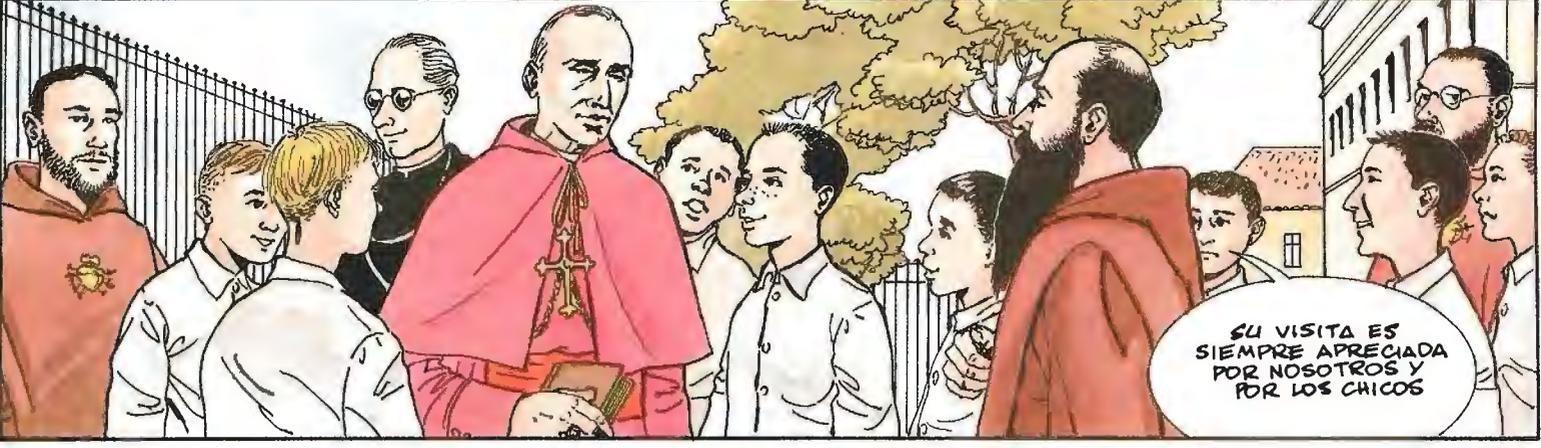


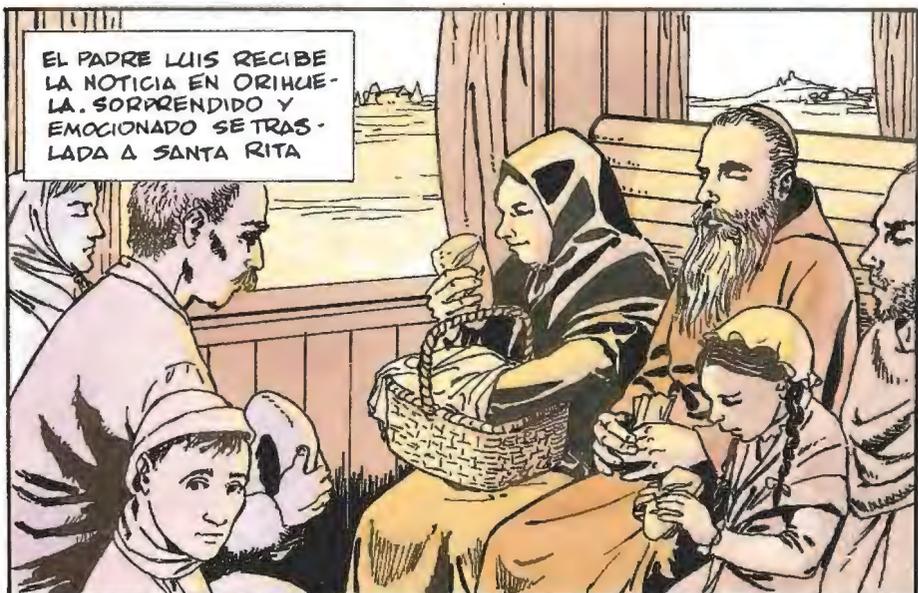
EN ESE TIEMPO RECORRE TODOS LOS CONVENTOS DE LEVANTE, MODIFICANDO INNOVANDO, DANDO ANIMOS... SIN OLVIDAR NUNCA A SUS QUERIDOS TERCARIOS





UN DÍA MONSEÑOR RINALDINI, COMO ES SU COSTUMBRE, ACUDE A LA ESCUELA DE REFORMA SANTA RITA





EL PADRE LUIS RECIBE LA NOTICIA EN ORIHUELA. SORPRENDIDO Y EMOCIONADO SE TRASLADA A SANTA RITA



PERO SEÑOR NUNCIO ¿POR QUÉ SE HA FIJADO V.E. EN MÍ PARA ELEVARME A TAN ALTA DIGNIDAD?



¿CREE QUE NO HE OBRADO BIEN? PUES MIRE, NO ESTOY ARREPENTIDO DE ELLO

Y ASÍ, EL 9 DE JUNIO DE 1907 ES CONSAGRADO OBISPO POR EL PROPIO MONSEÑOR RINALDINI



SU PRIMER DESTINO ES LA DIOCESIS DE SOLSONA. DURANTE LOS SEIS AÑOS QUE PERMANECE ALLÍ EMPRENDE LA REFORMA DEL SEMINARIO, LA FORMACIÓN DE LOS SEMINARISTAS, ERIGE ESCUELAS PARROQUIALES, ORGANIZA UN MUSEO DIOCESANO...



PERO SUS OBLIGACIONES DIOCESANAS NO LE IMPIDEN SEGUIR DE CERCA LA OBRA DE SUS DOS CONGREGACIONES. PRESIDE SUS CAPÍTULOS Y VISITA A SUS COMUNIDADES

BERZOSA



EL VIAJE DE VUELTA TRANSCURRE EN UN CLIMA ALEGRE Y APACIBLE. NO SABEN QUE EN SANTA RITA LES ESPERA UN SUCESO DESAGRADABLE

MI HUMILDE HABITO CAPUCHINO HA SIDO CAMBIADO POR ESTAS SAGRADAS VESTIDURAS. NO SÉ QUÉ TAL ME SIENTAN

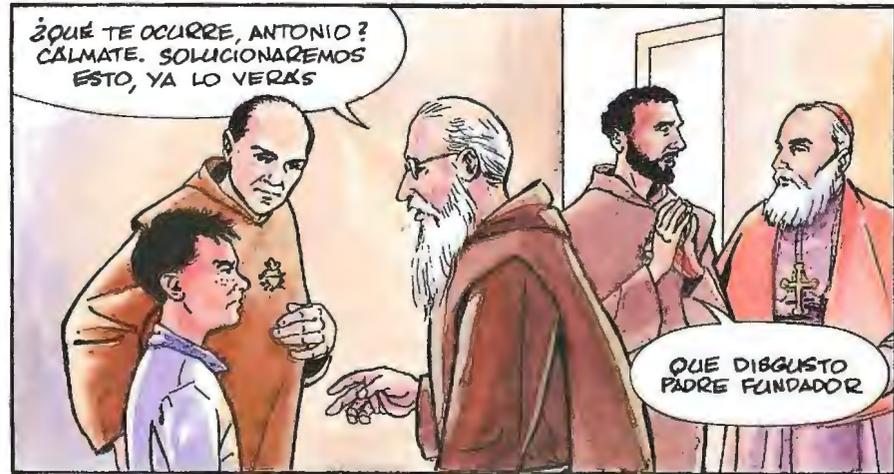
A MÍ ME PARECE QUE LE CAEN MUY BIEN, SEÑOR OBISPO



¿QUÉ OCURRE? ¿QUÉ SON ESOS GRITOS?

¡VO YA SE VIVIR SOLO! ¡NO NECESITO DE NADIE! ¡DEJENME SALIR DE AQUI!

¡NO SEAS CABEZOTA Y CALMATE! YA HABLAREMOS DE ESTO CUANDO SEYÉS MÁS RELATADO



¿QUÉ TE OCURRE, ANTONIO? CALMATE. SOLUCIONAREMOS ESTO, YA LO VERÁS

QUE DISGUSTO PADRE FUNDADOR

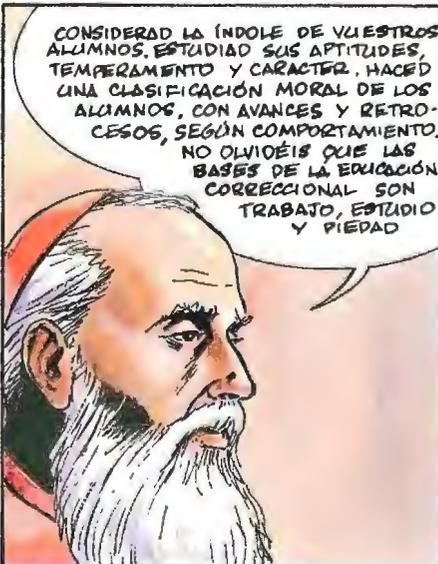


PADRE SECRETARIO. CONVOQUE UNA REUNION PARA LAS OCHO. AVISE A TODOS LOS RELIGIOSOS. ASISTIRÁ TAMBIEN EL PADRE FUNDADOR



EL PADRE DIRECTOR HACE UN ANÁLISIS DE LOS HECHOS OCURRIDOS CON UNA PROFUNDA AUTOCRÍTICA Y ESPÍRITU DE SUPERACIÓN. DESPUÉS INTERVIENE EL PADRE AMIGO EN MEDIO DE UN CLIMA DE SILENCIO Y RESPETO

TENED GRAN ESTIMA DE VUESTRA ALTÍSIMA MISIÓN, EN LA QUE TAN VASTO CAMPO OS PRESENTA EL SEÑOR PARA TRABAJAR POR SU GLORIA EN LA EDUCACIÓN DE LA JUVENTUD



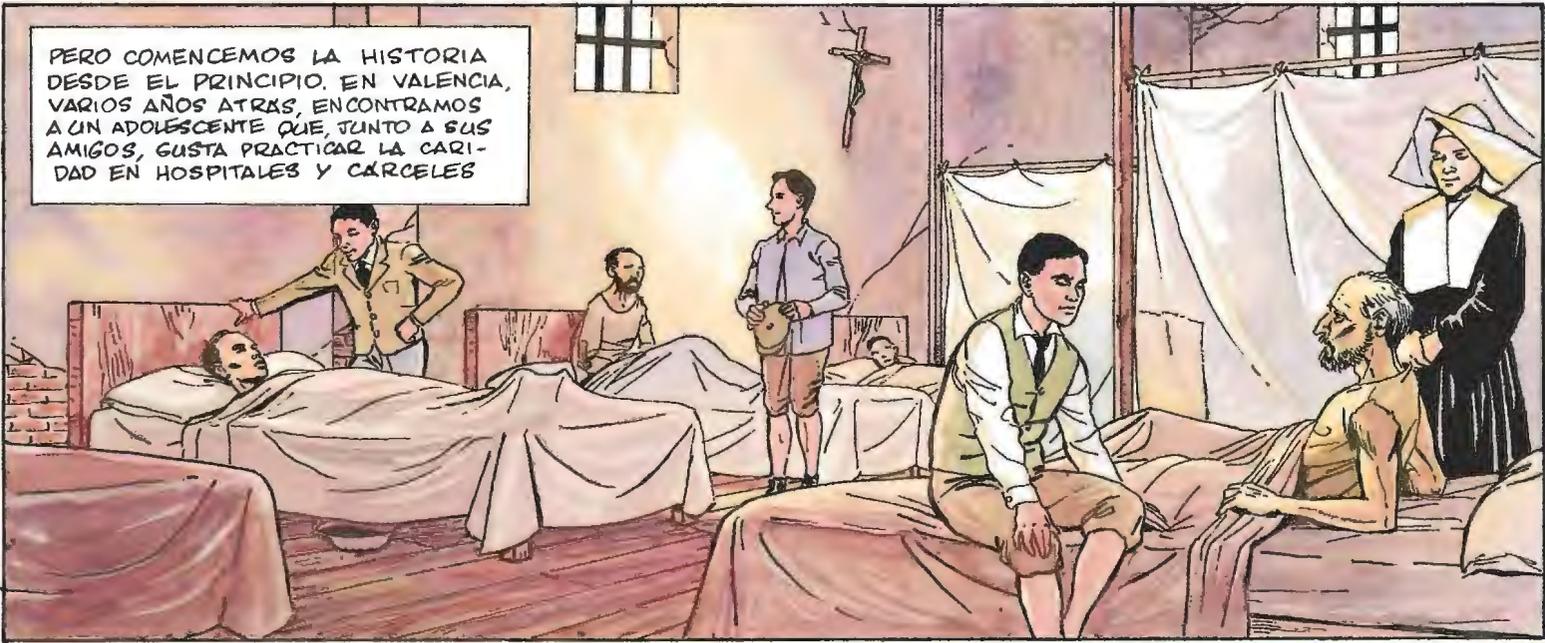
CONSIDERAD LA ÍNDOLE DE VUESTROS ALUMNOS. ESTUDIAD SUS APTITUDES, TEMPERAMENTO Y CARÁCTER. HACED UNA CLASIFICACIÓN MORAL DE LOS ALUMNOS, CON AVANCES Y RETROCESOS, SEGÚN COMPORTAMIENTO. NO OLVIDÉIS QUE LAS BASES DE LA EDUCACIÓN CORRECCIONAL SON TRABAJO, ESTUDIO Y PIEDAD



POR ÚLTIMO, MUCHA PRUDENCIA Y PREOCUPACIONES PEDAGÓGICAS Y CULTIVO DE LA CIENCIA DEL CORAZÓN HUMANO

LAS PALABRAS DEL PADRE AMIGO HAN DETADO UN POSO DE TRANQUILIDAD Y ESTÍMULO EN LOS R.R. TERCIARIOS

PERO COMENCEMOS LA HISTORIA DESDE EL PRINCIPIO. EN VALENCIA, VARIOS AÑOS ATRAS, ENCONTRAMOS A UN ADOLESCENTE QUE, JUNTO A SUS AMIGOS, GUSTA PRACTICAR LA CARIDAD EN HOSPITALES Y CARCELES



SE LLAMA JOSÉ MARÍA AMIGÓ Y FERRER, Y HA VISTO MORIR A SUS PADRES UN AÑO ANTES



ME HAN DICHO QUE APENAS QUEDAN CONVENTOS EN ESPAÑA. CON ESTAS REVUELTAS POLÍTICAS LA IDEOLOGÍA LAICA SE VA ACRECENTANDO



CIERTAMENTE, VIVIMOS TIEMPOS DIFÍCILES

NUESTRA SOLUCIÓN ES INGRESAR EN LA CARTUJA, EN FRANCIA



POCO A POCO, LOS AMIGOS VAN MARCHANDO A FRANCIA. SÓLO JOSÉ MARÍA PERMANECE EN ATENCIÓN A LA ÚLTIMA VOLUNTAD DE SU MADRE



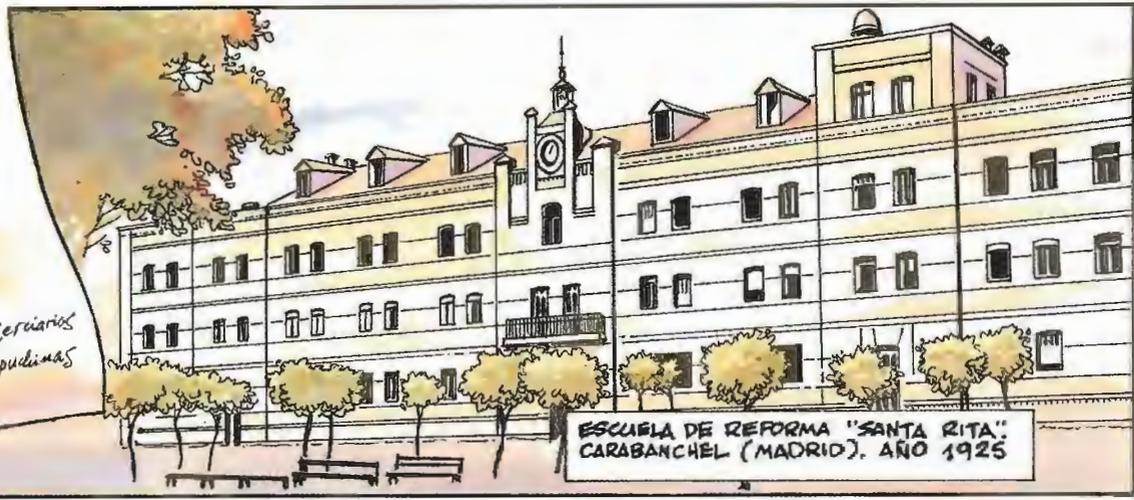
AHORA TÚ ERES EL HOMBRE DE LA FAMILIA... CUIDA A TUS HERMANAS



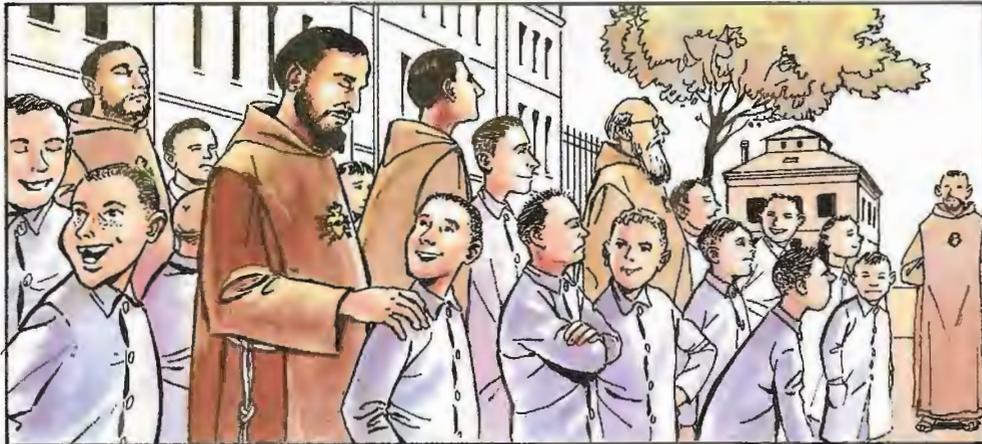
Vosotras mis amados hijos e hijas, a quien El ha constituido zagalas de su rebaño, sois las que habéis de ir en pos de la oveja descarriada hasta devolverla al aprisco del Buen Pastor.

Padre Amigo

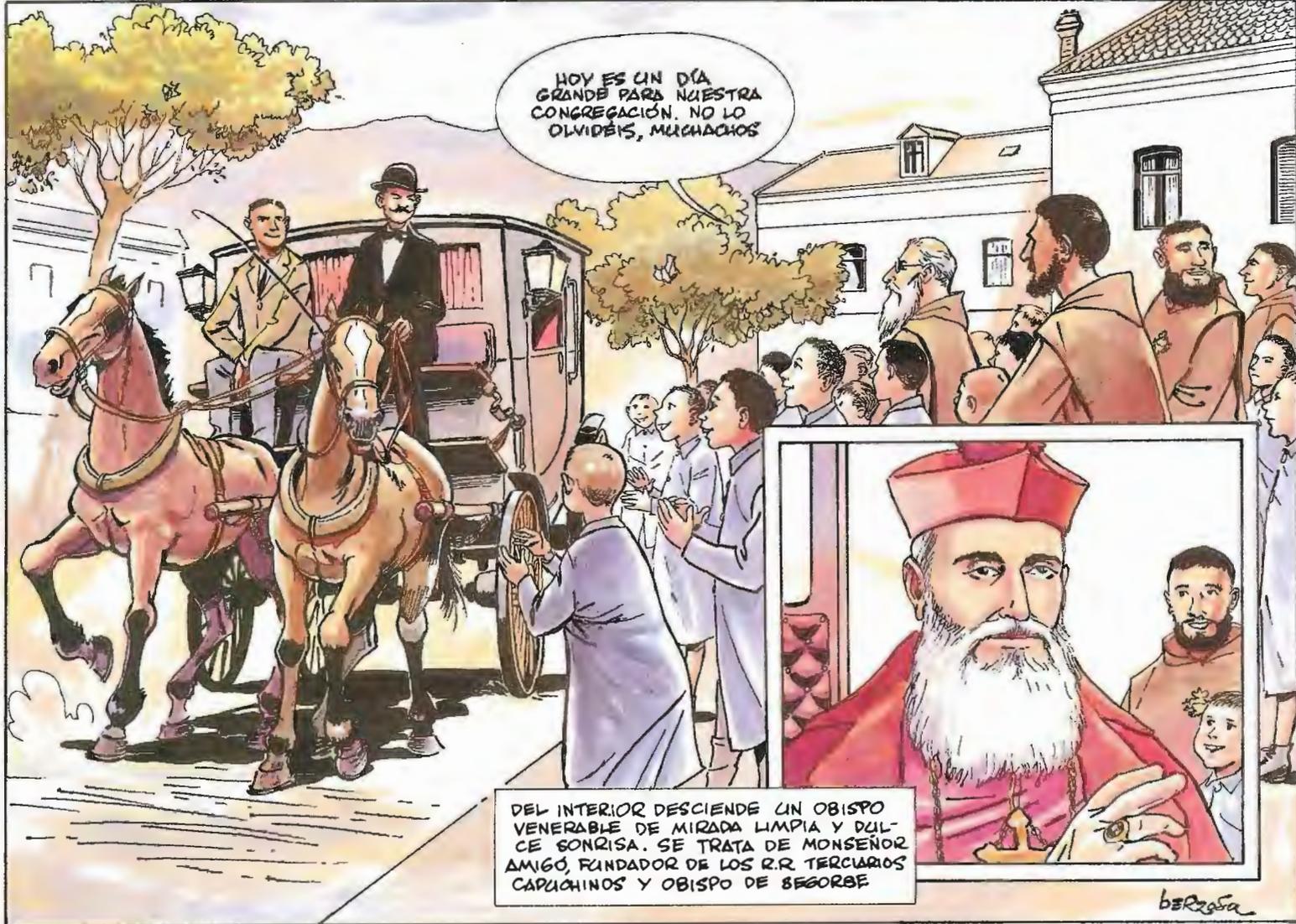
Fundador de los Hnos Terciarios y de las Hnas Terciarias Capuchinas



ESCUELA DE REFORMA "SANTA RITA": CARABANCHEL (MADRID). AÑO 1925



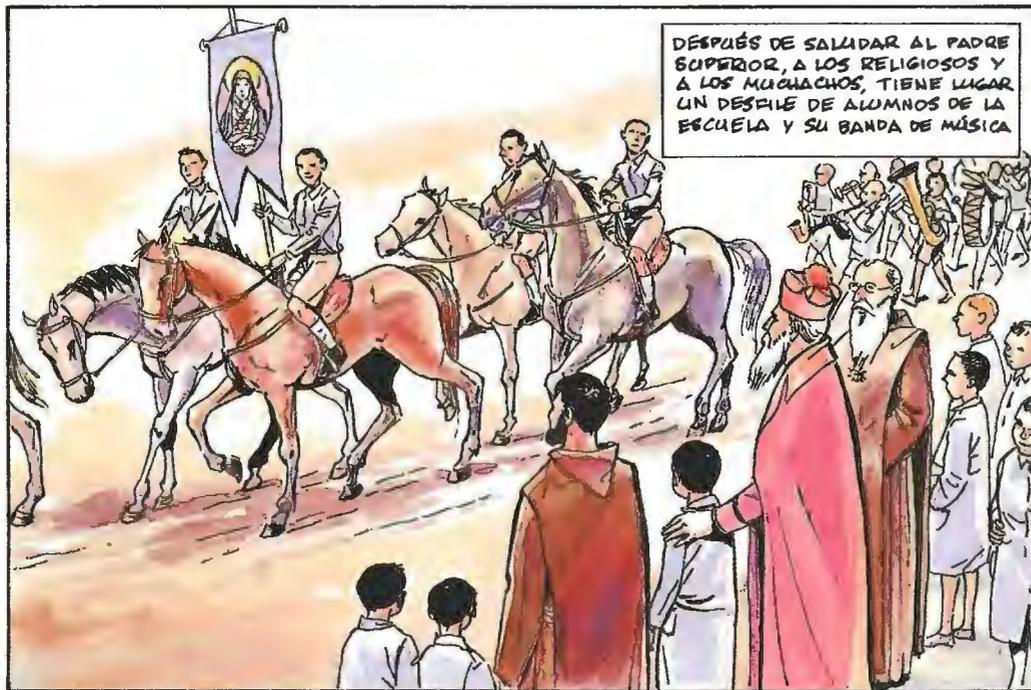
PREPARADOS QUE AHÍ LLEGA



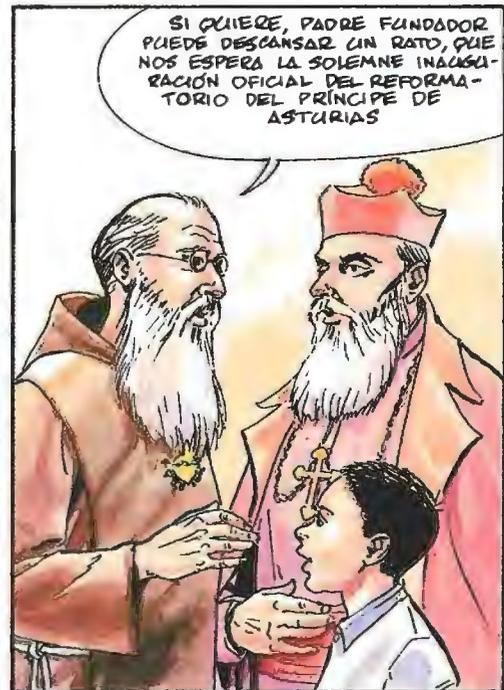
HOY ES UN DÍA GRANDE PARA NUESTRA CONGREGACIÓN. NO LO OLVIDÉIS, MUCHACHOS

DEL INTERIOR DESCIENDE UN OBISPO VENERABLE DE MIRADA LIMPIA Y DULCE SONRISA. SE TRATA DE MONSEÑOR AMIGO, FUNDADOR DE LOS R.R. TERCARIOS CAPUCHINOS Y OBISPO DE SEGORBE

BERAZA



DESPUÉS DE SALUDAR AL PADRE SUPERIOR, A LOS RELIGIOSOS Y A LOS MUCHACHOS, TIENE LUGAR UN DESFILE DE ALUMNOS DE LA ESCUELA Y SU BANDA DE MÚSICA



SI QUIERE, PADRE FUNDADOR PUEDE DESCANSAR UN RATO, PUE NOS ESPERA LA SOLEMNE INAUGURACION OFICIAL DEL REFORMATRIO DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

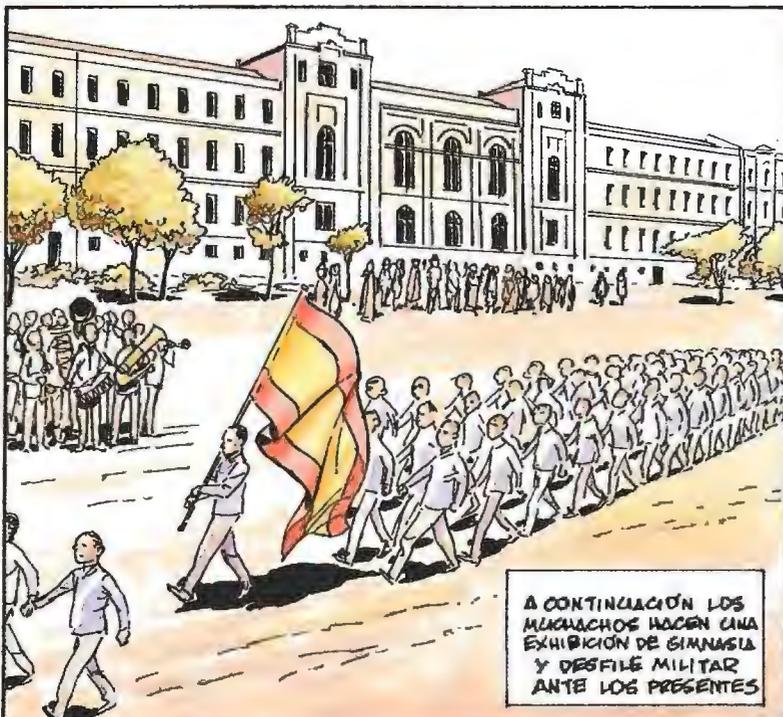


EN LA ESCUELA "PRÍNCIPE DE ASTURIAS" ESPERAN A MONSEÑOR AMIGO LOS REYES, EL PRESIDENTE DE GOBIERNO Y AUTORIDADES



OS DOY LAS GRACIAS, MONSEÑOR, POR LA INMENSA LABOR QUE ESTÁ LLEVANDO A CABO EN FAVOR DE LA JUVENTUD DESGARRADA

NUESTRA OBRA NO SERÍA NADA SIN LA AYUDA DE DIOS, MAJESTAD



A CONTINUACIÓN LOS MUCHACHOS HACEN UNA EXHIBICIÓN DE GIMNASIA Y DESFILE MILITAR ANTE LOS PRESENTES



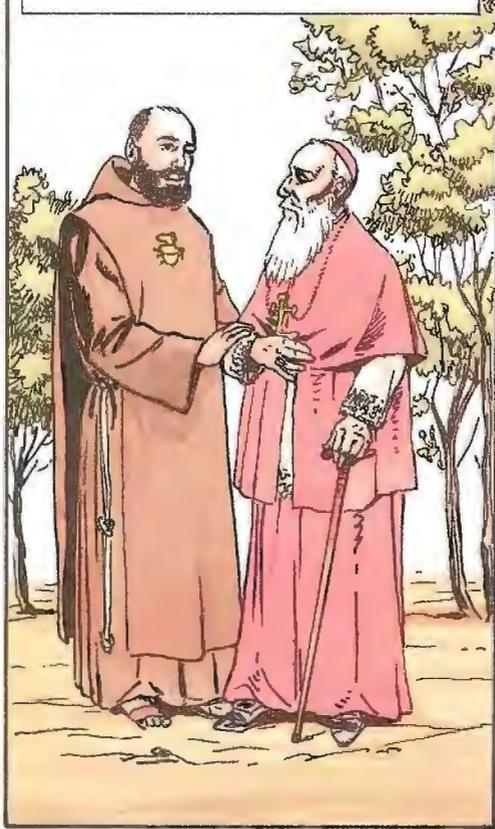
ACABADA LA CEREMONIA Y RETIRADOS LOS REYES Y AUTORIDADES, MONSEÑOR AMIGO SE DESPIDE DE LOS MUCHACHOS Y VUELVE A SANTA RITA CON LOS RELIGIOSOS TERCARIOS

QUEDAD EN VUESTRA CASA. LOS RELIGIOSOS OS QUIEREN COMO PADRES Y AMIGOS

EN 1926 CONTRAE UNA GRAVE ENFERMEDAD Y SE LE SUMINISTRAN LOS SACRAMENTOS



DIOS NO QUIERE LLEVARSELO TODAVÍA. PERO A PARTIR DE ENTONCES TRATARÁ A LA HERMANA MUERTE DE TÚ A TÚ, IGUAL QUE LO HACE CON LA HERMANA POBREZA



Y LA HERMANA MUERTE IRÁ A BUSCARLE DULCEMENTE EL 1 DE OCTUBRE DE 1934. LO VELAN SUS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS, TERCARIOS Y TERCARIAS

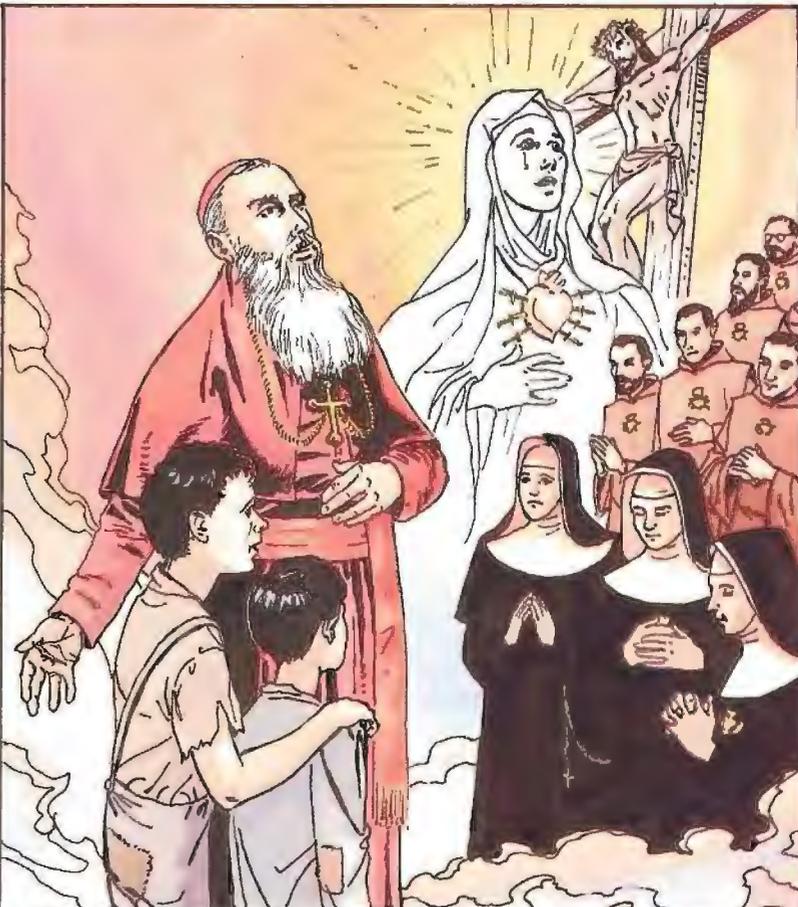


A LOS QUE EN UN ÚLTIMO SUSPIRO, LES LEGA SU TESTAMENTO ESPIRITUAL

VOSOTROS, ZAGALES DEL BUEN PASTOR, SOIS LOS QUE HABÉIS DE IR EN POS DE LA OVEJA EXTRAVIADA. NO OS ASUSTEN LOS ZARZALES Y PRECIPICIOS EN QUE OS TENDREIS QUE PONER PARA SALVARLA



ASÍ, SU OBRA GRANDIOSA DE REEDUCACIÓN DE LOS MARGINADOS Y JUVENTUD DESCARRIADA CONTINÚA CRECIENDO DÍA A DÍA Y A LO ANCHO DE TODO EL MUNDO



GRACIAS A LA LABOR HUMILDE Y CONSTANTE DE ESTE MODERNO APÓSTOL "EL OBISPO DE LA BARBA BLANCA", PADRE LUIS DE MASAMAGRELL

FON
berzosa

C

ontra viento y marea

Su trabajo entre la gente le había servido para descubrir con nitidez la voluntad de Dios sobre su vida. Ahora estaba ya seguro el Padre Luis que Dios le llamaba a adornar a la Iglesia con un nuevo carisma, que encontraría su expresión en dos Congregaciones religiosas, una para mujeres y otra para hombres.

Pero a la alegría del encuentro con la voluntad de Dios se unieron bien pronto las dificultades e incomprendimientos. Algunos superiores capuchinos se resistían a creer que los proyectos del joven religioso estuviesen verdaderamente inspirados por Dios y ponían dificultades a su realización. Por otra parte, la carencia de recursos económicos era un inconveniente capaz de hacer desistir a cualquiera.

El Padre Luis, unido como estaba a Dios, no se desanimó sin embargo. Su amor a Dios estaba acompañado de una fe y esperanza tan grande en la Providencia que se mostraba fuerte y arriesgado ante las dificultades. «¡Cómo no confiar en Dios -solía decir- si mantiene hasta las aves del cielo!».

Así, abandonado y seguro en Dios, fundó el 11 de mayo de 1885 la Congregación de Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia. Y cuatro años más tarde, exactamente el 12 de abril de 1889, la de Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores. En ambos casos fue tal la pobreza inicial, que para la manutención de los nuevos religiosos y religiosas sólo contaba con la Divina Providencia, única fuente de ingresos con la que contó también su seráfico Padre San Francisco.

Superadas las iniciales dificultades de las fundaciones, parecía que la vida del Padre Luis iba a entrar en un período de calma y sosiego. Pero, ¡cuán distintos eran los planes de Dios! Sus superiores inmediatos, desorientados por su actuación, decidieron poner tierra por medio entre el Padre Luis y sus Congregacio-

nes y a finales de 1889 lo trasladaron a Orihuela. Comentando este hecho, él mismo confiesa: «Tanto para mis Religiosos como para mis Religiosas Terciarios fue, como es natural, mi traslado una prueba terrible a que les sometió la Divina Providencia y que les costó muchas lágrimas. Por mi parte, aunque con el corazón lacerado al dejar tan sin apoyo a estas instituciones, pero considerando que, como obra suya, Dios las ampararía, estaba no sólo resignado, sino aún contento con lo dispuesto por mis superiores de tal modo que se admiraban algunos Padres capuchinos al verme sonreír cuando me despedía de ellos, mientras ellos se quedaban llorando por lo mucho que sentían mi separación».

No fueron menores los disgustos que tuvo que sufrir después el Padre Luis, provocados en esta ocasión por sus propios hijos e hijas. Mal aconsejados por sacerdotes y religiosos de otras órdenes, tanto los Terciarios como las Terciarias sintieron la tentación de separarse de los planes originales del Fundador al que algunos consideraban entonces un desequilibrado.

Haciendo memoria de esas si-

tuaciones el Padre Luis escribirá tiempo después: «Al ir yo un día a Montiel a dar alguna orden a las Religiosas, se mostraron las Superiores no sólo reacias, sino hasta desobedientes. Pensé que su actitud pudiera obedecer a disposiciones superiores y creí más prudente el retraerme de su dirección». «Hubo una porción de años -dice respecto a sus religiosos- en los cuales apenas tuve intervención ninguna en la dirección del Instituto, ya porque no tenía la necesaria libertad en mi Orden, ya también porque los superiores que regían mi Congregación la esquivaban, hasta el punto de pasar ocho años sin visitar la casa principal de la misma».

Fueron ciertamente años de prueba y sufrimiento, en los que el Padre Luis tuvo que luchar contra viento y marea para sacar a flote sus fundaciones. Con un sentido verdaderamente providencialista y profético de la vida afrontó las penalidades con fortaleza y con coraje cristianos. No cabe duda que el ejemplo de Cristo Crucificado y de María al pie de la Cruz le ayudaron en estas circunstancias a experimentar el sentido pascual de la cruz, y los dolores que padeció robustecieron todavía más su espíritu.



En defensa del extraviado

Los carismas religiosos son soluciones que Dios ofrece al hoy de la historia con visión de futuro. Los fundadores, inspirados por el Espíritu son siempre hombres de vanguardia evangélica. Ofrecen soluciones concretas a los problemas que les rodean, pero difícilmente llegan a prever la meta a la que el Señor les impulsa.

Tal fue el caso de Luis Amigó. Fundó sus congregaciones pensando en los enfermos, en los huérfanos y en los encarcelados, pero bien pronto el mismo Dios, a través de los acontecimientos, le hizo descubrir que el gran aporte que estaba llamado a comunicar a la Iglesia y a la sociedad era el de la cristiana educación de los jóvenes extraviados.

Ya en sus visitas a la cárcel de Santoña había sentido, Luis Amigó, la inquietud de hacer algo por esos jóvenes, pero la legislación no le permitía aún tratarlos en un régimen especial. Quizá, por ello, se contentó en un principio por orientar a sus frailes al apostolado carcelario, donde junto a los adultos podrían hacer algo positivo por esos muchachos. Y he aquí, que sin saber él cómo, apenas fundada la Congregación de Terciarios se le presentan unos prohombres de la política nacional ofreciéndole dirigir en Madrid un centro dedicado especialmente a la educación de jóvenes con problemas de adaptación familiar y social.

La oferta cogió de sorpresa al Padre Luis, pero comprendió inmediatamente que era Dios quien le hablaba por boca de aquellos señores y aceptó complacido. Y tan pronto como finalizaron los primeros religiosos su año de noviciado marchó con

ellos rumbo a Madrid, a la Escuela de Santa Rita, que así se llamaba el centro.

Los inicios no fueron fáciles. Era la primera experiencia educativa que se realizaba en España con este tipo de muchachos. La pedagogía reeducativa había que ir haciendo con la experiencia cotidiana y con la ayuda de la ciencia. Poco a poco San-

tuales que la misma ley concebía como «Instituciones pedagógicas que tutelan y defienden a los menores inadaptados hasta verlos normalmente incorporados a la sociedad».

A partir de esa Ley Tutelar empezaron a surgir a lo largo y ancho de la geografía española los distintos Tribunales Tutelares provinciales, promotores de centros adecuados para el tratamiento de los menores en dificultad. El primero de ellos fue el de Bilbao. Después vinieron los de Madrid, Zaragoza, Sevilla, Barcelona, Valencia... Con casi todos ellos trabajaron íntimamente compenetrados desde el principio los Terciarios Capuchinos.

Luis Amigó acompañó con su cercanía afectuosa, con sus visitas y con su palabra llena de sabiduría pedagógica, el caminar educativo de sus hijos en esos centros dependientes de los Tribunales de Menores que completaban la labor iniciada en Santa Rita. Entre ellos tuvo una importancia fundamental, el de

Amurrio (Vitoria). Fue en él donde los religiosos amigonianos, sirviéndose de la experiencia educativa y de los conocimientos aprendidos en diversos viajes de estudio por centroeuropa, dieron su verdadera formulación científica al método pedagógico amigoniano, especializado en la recuperación de los jóvenes extraviados.

En 1931, casi ya al final de sus días, el Padre Luis escribía emocionado a sus religiosos: «Pido al Señor haga fructífero el trabajo que se imponen para fomento de la grande obra de la reforma de la juventud que el Señor ha encomendado a nuestra Congregación».



ta Rita fue tomando renombre. Y tuvo el gran mérito, como pionera que era en la rehabilitación del menor desadaptado, de despertar la conciencia social en favor de esos muchachos a los que la sociedad no podía continuar tratando como delinquentes, sino a los que tenía que ofrecer la posibilidad de recuperarse como personas de pleno derecho y responsabilidad.

En 1918, gracias particularmente a políticos y juristas relacionados con Santa Rita, era aprobada la primera Ley Tutelar de Menores. Con ella el menor escapaba al código penal y pasaba al amparo de unos tri-

Zagalas del Buen Pastor

La misión de educar cristianamente a la juventud extraviada, que el Padre Amigó confió a sus hijos, comporta por parte de éstos una actuación pedagógica inspirada fundamentalmente en las figuras espirituales del Buen Pastor y de la Virgen de los Dolores.

Cristo Buen Pastor, con su palabra y ejemplo, invita a los religiosos amigonianos a:

- **Conocer a los jóvenes extraviados**, con ese conocimiento adquirido por vía del corazón, y que es fruto de compartir con ellos sus alegrías y tristezas, sus riquezas y sus miserias personales...
- **Llamarlos por su nombre**, es decir, llegar a un tratamiento personalizado de cada uno de ellos.
- **Ir delante**, encarnándose en sus realidades y predicándoles con el ejemplo la liberación que se les proclama con la palabra.
- **No huir** ante las dificultades, carencias y miserias que, indudablemente, se encuentran en el mundo fascinante y desencantador de la delincuencia juvenil.
- **Dar la vida** continuamente, sin limitar la propia y generosa entrega a jornadas laborables, para que los jóvenes desorientados tengan vida y una vida más digna y humana.
- **Ir en pos de los más débiles**. La misión amigoniana exige amar más a quien más lo necesita y desvivirse más por quien sufre mayores carencias.

La figura de la Virgen de los Dolores enseña así mismo al educador amigoniano a ser un verdadero **zagal**, un verdadero colaborador de Cristo, revistiendo su acción pedagógica en favor de los extraviados, de la generosidad y de la misericordia, de la fortaleza y de la ternura, que distinguen en una familia el amor de la madre.

Con esas actitudes, que modelan la persona del educador y su actuación entre los jóvenes, la pedagogía amigoniana se configura como una

pedagogía de la presencia de la misericordia y del acompañamiento, que tiene como características fundamentales, las de:

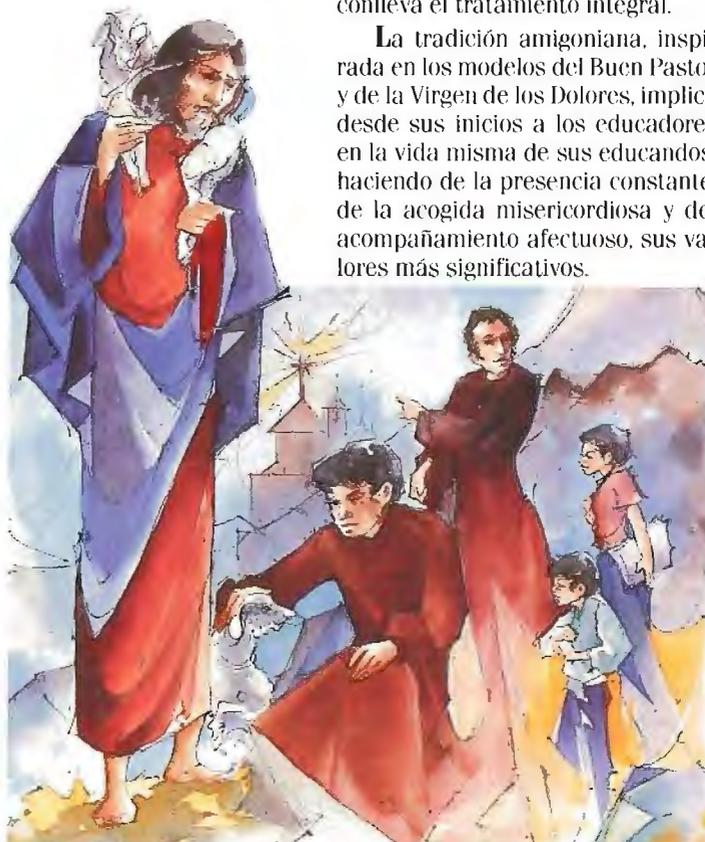
- Hacer del educando el agente principal de su rehabilitación, desarrollando progresivamente su responsabilidad.
- Respetar en todo momento las libertades inalienables del joven.
- Aplicar una terapia personalizada y progresiva, mediante la cual el alumno — a quien se ofrece un tratamiento a la medida — va cubriendo las etapas de: **encauzamiento**, **afianzamiento** y **robustecimiento**, orientadas a su crecimiento armónico e integral, y a su gradual inserción en la sociedad.
- Ofrecer una educación realista, ayudando al joven a comprender el valor del sacrificio personal en una sociedad en la que «nada se da de balde», y animándole a afrontar con

coraje los problemas que encontrará en la vida.

- Profundizar constantemente en el armónico crecimiento del menor, sirviéndose:
- De un clima de afecto y relación personal entre educador y educando;
- de un tratamiento educativo en pequeños grupos, en un ambiente familiar, acogedor, de mútua confianza...
- y de una adecuada utilización de estímulos positivos que impulsen al joven a la superación.
- Implicar a la familia del joven en el proceso educativo, preparándola, si es el caso, para recibirlo de nuevo en su seno.

La realización de este programa educativo presupone la presencia de un educador que, especializado en la pedagogía del joven problemático, esté dispuesto a compartir con él su vida en las distintas actividades que conlleva el tratamiento integral.

La tradición amigoniana, inspirada en los modelos del Buen Pastor y de la Virgen de los Dolores, implicó desde sus inicios a los educadores en la vida misma de sus educandos, haciendo de la presencia constante, de la acogida misericordiosa y del acompañamiento afectuoso, sus valores más significativos.



A l amainar la tormenta

Presentando su obra, nos hemos olvidado un poco del protagonista principal de nuestra historia, el Padre Luis Amigó. Lo hemos dejado un poco luchando contra viento y marea para sacar adelante sus fundaciones. Pero, *Dios aprieta sin ahogar*.

Superadas las iniciales tormentas que lleva consigo toda obra de Dios, volvió la calma a la vida del Padre Luis.

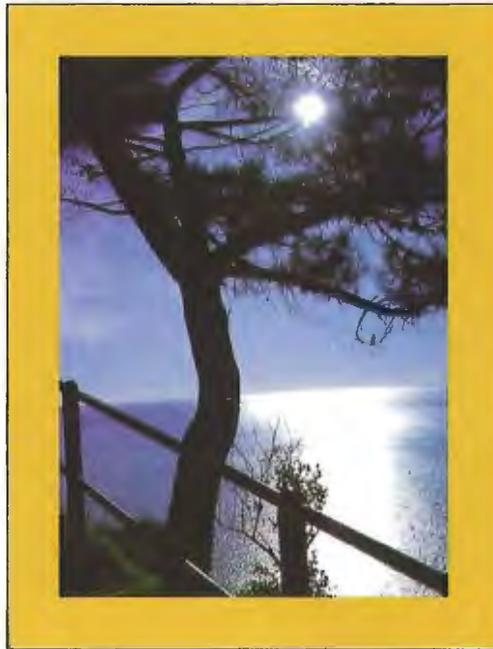
En 1898, el general de la Orden Capuchina que siempre había confiado en él y había bendecido desde el primer momento sus Congregaciones, lo nombra primer Provincial de la restaurada Provincia Capuchina de Valencia. Los capuchinos valencianos recibieron con gran regocijo el nombramiento del Padre Luis, al que siempre habían apreciado y apreciaron aún más por la serenidad y fortaleza con que soportó los días de dificultad.

El nuevo cargo permitió al Padre Luis una libertad de movimiento que antes no tenía y esto le facilitó seguir más de cerca los pasos de sus Congregaciones.

Los religiosos amigonianos, completamente identificados ya con el ideal fundacional del Padre Luis, se empeñaron en que visitase cuanto antes la Escuela de Santa Rita y apreciase por sí mismo los progresos conseguidos durante sus ocho años de ausencia.

El recibimiento que en esta ocasión le dispensaron sus religiosos fue extraordinario. El mismo Padre Luis nos lo relata así, emocionado: «Cuando me fue posible me fui a Madrid, y la recepción que allí se me hizo fue entusiasta por demás. Aunque llegué por la mañana, no quisieron fuese a Santa Rita hasta por la tarde, y me detuvieron en la residencia de Madrid, donde se me fueron presentando Comisiones de las varias secciones de corrigendos. Por la tarde,

en un magnífico carruaje me condujeron a Santa Rita y ya cerca de Carabanchel vi una hermosa cabalgata formada por los corrigendos que, vestidos con lujosos trajes a la antigua española, montaban briosos y bien enjaezados caballos. Así que llegó el carruaje, fueron ellos desfilando delante hasta entrar en Santa Rita, donde fui recibido por los religiosos y alumnos con el mayor entusiasmo, entre vítores y aplausos».



A finales de 1901, el Padre Luis finalizó felizmente su provincialato y fue destinado después a Oribeña donde entre el afecto de sus hermanos capuchinos, continuaba compaginando su cargo de Guardián del Convento, con un cercano y sereno acompañamiento de sus dos Congregaciones.

Pero en los planes de Dios, la vida del Padre Luis estaba llamada a cambiar nuevamente de rumbo. El 18 de abril de 1907, el Papa Pío X, a instancias del Nuncio de España, le nombraba obispo titular de Tagaste y Administrador Apostólico de Solsona.

La noticia cogió de sorpresa al Padre Luis, quien en medio del regocijo general, se sentía anonadado. El 12 de abril de 1907, aniversario de su ingreso en la Orden Capuchina, dejaba la vida conventual para dirigirse a Madrid donde sería consagrado, el 9 de junio, por el Nuncio. Fueron para él momentos de nostalgia y pena que sólo se veían compensados al ver en la decisión del Papa, la voluntad de Dios.

Como obispo, pudo atender con una cercanía más efectiva el caminar de sus Congregaciones, pero, no por ello, descuidó la atención pastoral de las diócesis que le fueron confiadas.

Desde 1907 a 1913 rigió la diócesis de Solsona y, a partir del 18 de julio de 1913, la de Segorbe. En ambas diócesis su magisterio se distinguió por predicar con la palabra y el ejemplo la importancia central de Dios, amándole en el hermano y amando al hermano por Él, en Él y para Él. Y en ambas diócesis su porción predilecta fueron los jóvenes, la gente sencilla y trabajadora, y los marginados todos de la sociedad. Cercano, como siempre había sido, se relacionó familiarmente con las clases más humildes, defendió los valores evangélicos de la justicia social y despertó la conciencia de la gente sobre la importancia de la educación cristiana de la juventud, y, en particular, de la desviada del camino de la verdad y del bien.

La síntesis de su pontificado está contenida en el lema que escogió al ser nombrado obispo: *Dox mi vida por las ovejas*. Lema que él mismo explicó y vivió así: «Quiero haceros patente el amor que en Jesucristo os profeso, y que me dispone a dar la vida, si necesario fuera, por todos y cada uno de vosotros».

Más allá de las fronteras

Como buen franciscano, el Padre Luis siempre deseó ir a misiones. Incluso siendo Provincial quiso renunciar al cargo y se ofreció para marchar a la misión que tenía su Provincia religiosa en la Guajira colombiana.

No era sin embargo esta la voluntad de Dios. El Padre Luis que comenzó su vida religiosa teniendo que dejar casa y patria, tuvo que contentarse con ejercer su apostolado en la tierra que le vio nacer. Tan sólo en dos ocasiones viajó a Roma: la primera, en 1900 para participar en el Congreso Internacional de Terciarios franciscanos seculares y la segunda, siendo ya obispo en 1909, para realizar la visita «ad limina».

Pero también entraba en los planes de Dios que aunque el padre Luis permaneciera en España, su mensaje, su carisma, transpasara las fronteras de su patria para universalizarse por el mundo. Los encargados de esta tarea fueron sus religiosos y religiosas.

En 1905, parten hacia Colombia las primeras Terciarias Capuchinas. Después, en vida aún del Fundador, irían a Venezuela y hasta la lejana y exótica China. Hoy en día, los cinco continentes saben de su presencia y se benefician de sus servicios.

La larga marcha de los religiosos amigonianos comenzó más tarde. En 1927 parten hacia Galatone, en el sur de Italia. Un año más tarde van a Bogotá (Colombia) y en 1932 se dirigen a Tucumán (Argentina). Tras la muerte del Padre Luis y finalizada la guerra civil española su presencia se extiende paso a paso a Venezuela, República Dominicana, Panamá, Nicaragua, Alemania, Brasil, Estados Unidos, Chile, Costa Rica, Filipinas,

Bolivia y Puerto Rico.

En todos esos lugares la presencia de los religiosos amigonianos es una presencia de Iglesia ejercida desde el propio carisma y con la pluralidad de respuestas que hoy demanda la problemática juvenil.



Con la experiencia educativa, adquirida durante los más de cien años de existencia, los amigonianos dirigen hoy en las distintas partes por donde están extendidos:

- **Centros de observación** donde, a través de la convivencia y de las técnicas psicológicas, se diagnostican las causas del comportamiento del joven inadaptado.
- **Centros de protección**, que acogen niños y jóvenes cuyas circunstancias familiares o sociales les llevarían probablemente a la inadaptación.
- **Centros de readaptación social**, para aquellos jóvenes que necesitan de un tratamiento educativo más prolongado y especializado en el campo de la reinserción social.

- **Hogares o casas de familia**, para quienes no disponen de un adecuado ambiente familiar. Son una ayuda más en el difícil camino de la total reinserción laboral y social del joven.

- **Obras sociales en barrios marginados**, en los que los religiosos, insertos en el propio ambiente del joven desadaptado se proponen colaborar no sólo en la rehabilitación personal del joven necesitado, sino también en la resocialización del propio ambiente.

- **Comunidades terapéuticas**, para la recuperación del joven drogodependiente.

- **Capellanías en cárceles**, especialmente de menores, en las que los religiosos unen sus esfuerzos a los grupos de voluntarios en un trabajo de humanización integral de los encarcelados.

- **Colegios e institutos de enseñanza técnica**, en los que se presta particular atención a los muchachos problemáticos.

- **Centros de estudios psico-pedagógicos**, orientados a formar científicamente a distintos niveles -diploma, licenciatura... — a quienes se sienten llamados a trabajar en el amplio mundo de la marginación juvenil.

Este es el hoy de la historia de los amigonianos, a los que el futuro sigue planteando nuevos retos. El problema de la juventud desadaptada, lejos de disminuir se ha vuelto más angustioso con el tiempo. Nuevas causas -desempleo, consumismo, falta de ilusión ante la vida, y, sobre todo, la droga- han venido agravando el problema. Y por ello, los religiosos amigonianos no se contentan con lo hecho, sino que siguen buscando nuevas respuestas a los nuevos problemas de los jóvenes y trabajan con ilusión por implantar el carisma del Padre Luis en aquellos países en los que no están aún presentes.

En el último tramo

La muerte, vista sin referencia a la vida, no tiene sentido. Sólo la vida puede iluminar con la luz de la esperanza el doloroso misterio de la muerte. «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere...» ¡Otra vez las paradojas del Evangelio! La lógica de Dios parece situarse en las antipodas del hombre. El mundo valora la riqueza, la fuerza, la inteligencia, la vida... Y el Señor contesta proclamando felices a los pobres, los humildes, los sencillos, los que dan la vida... ¿Quién puede entender esto? Duro es el mensaje. Sólo desde la clave del amor es posible comprenderlo.

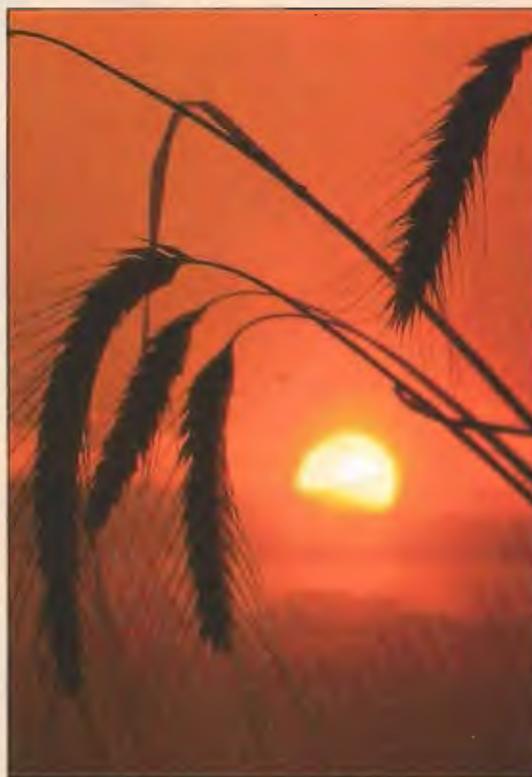
Luis Amigó, que había descubierto en su vida el sentido pascual del diario morir, supo recorrer también con gozosa serenidad el último tramo de su peregrinar terrenal.

En 1926, el 3 de mayo, otorga a sus Congregaciones el **testamento espiritual**: «*Tened grande estima, queridos hijos e hijas -les dice- de vuestra madre la Congregación, en la que tan vasto campo os presenta el Señor para trabajar por su gloria en la educación de la juventud haciendo que conozcan al Señor. Y si acontece que se apartan del redil del Buen Pastor, vosotros a quienes El ha constituido zagales de su rebaño, sois los que habéis de ir en pos de la oveja descarriada hasta devolverla al aprisco del Buen Pastor. Y no temáis perecer en los despeñaderos y precipicios en que muchas veces os habréis de poner para salvar la oveja perdida, ni os arredren zarzales y emboscadas*».

Unos meses más tarde, en septiembre del mismo año 1926, sufre un agudo ataque de uremia que lo tiene durante varios días al borde de la muerte. A partir de entonces sus fuerzas quedaron muy mermadas

para gobernar la diócesis y pidió al Papa que le relevase del cargo, pero entonces eso no era costumbre y el mismo Papa le pidió que continuase al frente de su grey.

Viendo ya próximo el final, y siguiendo las indicaciones de su confesor, el Padre Luis dedicó entonces



algunos ratos a redactar un escrito autobiográfico que el mismo tituló **Apuntes sobre mi vida**, en el que se trasparencia con nitidez su espíritu humilde y sencillo, valiente y fuerte, unido a Dios y cercano a los hombres. Poco a poco, conforme su vida se iba apagando, se iluminaba con mayor intensidad la luz de su mensaje evangélico, de su testimonio de vida.

Durante el verano de 1934 se sintió de nuevo seriamente enfermo y fue trasladado a Masamagrell, a casa de las Terciarias Capuchinas que lo atendieron con toda solicitud y desvelo. Pero a finales de septiem-

bre, el mismo Padre Luis pidió ser trasladado a Godella para morir entre sus religiosos. Con plena lucidez pidió que se le administrasen los últimos sacramentos. Recibió el viático y el sacramento de la extremaunción sentado en un sillón en medio de la emoción contenida de todos los asistentes. Al despedirse de Monseñor Javier Lauzurica, que le había administrado el viático, el Padre Luis le cogió las manos y dándole las gracias por su caridad, se las besó, diciendo: «Señor Obispo, yo no soy más que un pecador».

«Usted es -le contestó Monseñor Lauzurica- lo que Dios sabe y nosotros también». Y vivamente emocionado salió diciendo: «És un santo, es un santo».

El día 1 de octubre el telégrafo anunciaba que el Padre Luis Amigó, obispo de Segorbe, había fallecido apaciblemente en la Residencia de Godella, rodeado de sus hijas e hijos, las Terciarias y Terciarios Capuchinos. Tres días después fue inhumado en el sitio que él mismo hizo construir en la Iglesia de las Terciarias Capuchinas en Masamagrell, en el pueblo que un día lo vio nacer y que al final lo recogió en su seno.

En 1950 se abrió en Valencia el proceso diocesano de la causa de beatificación y canonización del Padre Luis Amigó. El 7 de julio de 1977 se firmaba en Roma el decreto de introducción del proceso apostólico que se desarrolló desde 1979 a 1982.

El 13 de junio de 1992 se ha firmado en presencia del Papa Juan Pablo II el decreto por el que se reconoce que vivió en grado heroico las virtudes cristianas y se le declara *Venerable*. Sólo resta esperar que sea reconocido un milagro realizado por su intercesión para que sea elevado a los altares. Sería este el mejor reconocimiento oficial al *Apóstol de los extraviados*.

Nuestra Madre de los Dolores

Patrona de los Terciarios Capuchinos

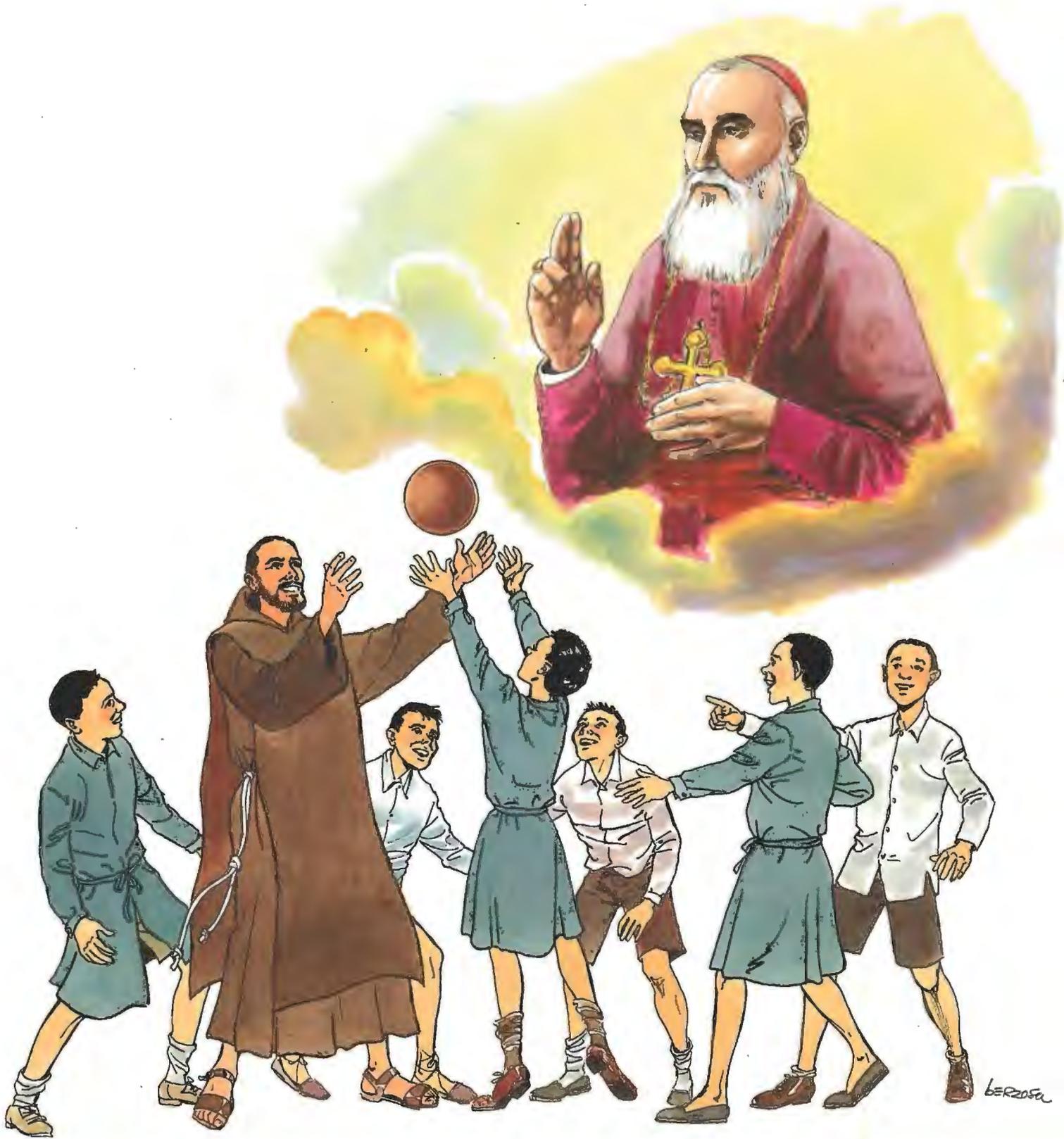
Con ella, los religiosos amigonianos
nos sentimos cooperadores
en la regeneración de la juventud.

Su presencia en nuestra vida
es fuente de la generosidad
y de la misericordia
de la fortaleza y de la ternura
que requiere nuestra misión.

(Constituciones, 7).







BERZOSA